



Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela Nacional de Artes Plásticas

**“La Posmodernidad en la Obra Plástica de Rafael Cauduro
en el Período de 1980-1989”**

Tesis

**Que para obtener el título de:
Licenciado en Artes Visuales**

Presenta

Guillermo Martínez Hultrón

Director de Tesis

Oscar Ulises Verde Tapia

México, D.F., 2007



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A todos mis maestros, los cuales aportaron conocimientos muy valiosos para mí en mi formación como persona, estudiante, profesionista y maestro.

A las personas que ya no están conmigo, pero que fueron importantes en mi motivación, en aquellos momentos difíciles (Papá, Tía Macrina, Hermana Rosa María).

A mi Madre, mis Hermanas y Hermanos, los cuales me han apoyado en mi vida.

A mis sinodales por su apoyo y cooperación.

A mis amigos por creer en mí, y hacerme sentir importante.

En especial con todo mi cariño y mi amor a mi familia, mi esposa y mi amor Lupita, mi tierna y bella hija Frida y mi tierno e inteligente hijo Luis Ángel, los cuales son el motor de mi vida.

Sinodales:

Lic. Oscar Ulises Verde Tapia.

Lic. Gerardo García Luna Martínez

Lic. Maria del Carmen Rossette Ramírez

Lic. Edith Geraldine Ruiz Lozada

Angélica Jarumi Dávila López

**“La Posmodernidad en la Obra Plástica de
Rafael Cauduro
en el Período de 1980-1989”**

INDICE

Introducción..... (2)

CAPITULO I

Un proyecto Inacabado
Contexto Histórico Social y Filosófico de la Modernidad.....(4)
Socio Cultura, Ciencia y Tecnología de la Modernidad.....(19)

CAPITULO II

La Muerte de las Vanguardias
Contexto Histórico y Filosófico de la Posmodernidad.....(39)
Ciencia y Tecnología de la Posmodernidad.....(57)
Socio Cultura de la Posmodernidad.....(64)

CAPITULO III

En Tiempos de la Posmodernidad
La Filosofía posmoderna en la Plástica Mexicana.....(91)
La Posmodernidad en la Obra Gráfica de Rafael Cauduro.....(110)
Conclusiones.....(120)
Bibliografía.....(123)

Introducción

La posmodernidad ha sido un concepto difícil de entender, en México su momento fue a finales de los años ochentas y una buena parte de los noventas, fue un tema que se apropió de revistas, publicaciones especiales, se le dedicaron muchas paginas, se realizaron suplementos culturales y en el medio cultural e intelectual era uno de los temas más importantes de conversación, crítica y análisis.

Por otro lado en las Artes Visuales algunos autores lo adoptaron como moda, por ser a final de cuentas una posible vanguardia más y aunque paradójicamente, el posmodernismo señala la muerte de las vanguardias, este concepto tan escurridizo en los años ochentas, no se comprendía del todo y por lo tanto se podía ver como una extensión de la cultura moderna y no como el final del arte moderno y el inicio de un arte sin etiquetas y sin nombres propios.

El presente trabajo pretende analizar el concepto de la modernidad como proceso histórico tanto su estructura social como cultural, sus inicios, sus esplendores y sus decadencias, con la finalidad de entender el surgimiento del posmodernismo, como proceso, como estructura, como cultura y sobre todo como movimiento destructor y enjuiciador de la modernidad.

La posmodernidad se analizara desde varios flancos que nos llevan a tratar de comprender su postura así como sus alcances.

Su contradicción y ambigüedad que se llega a malentender pensando que todo puede caer en su denominación, desde aspectos sociales como culturales, son ahora vistos como posmodernos, incluso se llega al extremo de describir cualquier conducta contemporánea.

En las Artes Visuales su punto de fricción está estrechamente vinculado con la crisis de las vanguardias modernas, por lo cual adquiere un gran interés su estudio. Por lo anterior su compromiso se enfrenta al escapismo de las fallas de movimientos modernos.

La cultura posmoderna también ha sido motivo de críticas, pero hay argumentos al decir que la posmodernidad no se da por casualidad, hay una sucesión de hechos y acontecimientos que han llevado al surgimiento y el desarrollo de este concepto.

En México por desarrollo histórico, no podría ser posmoderno, ya que como en América Latina no se ha podido llegar incluso a ser modernos, por lo que la lógica nos diría que la posmodernidad no tiene cavidad, sin embargo la posmodernidad, no parte de una historia lineal.

Aunque este análisis pretende centrar la atención enfáticamente en las Artes Visuales.

Como señalamos anteriormente la posmodernidad se adopta como moda para algunos autores, existen otros que se adoptan como artistas posmodernos más por casualidad que por aprovechamiento de las condiciones.

En México hay varios exponentes del posmodernismo incluso se realizó una exposición y una serie de conferencias y actividades a finales de los años ochentas, relacionadas con este tema, la cual se tituló “En tiempos de la posmodernidad”, esto nos lleva a hablar de uno de los últimos capítulos importantes del arte en nuestro país y ahora podemos ver que este movimiento cambió la visión de las artes visuales en México, podemos decir que ha dejado una serie de cambios en la producción artística.

De este tiempo surgirá un autor de gran trascendencia llamado Rafael Cauduro, en el podemos observar un trabajo con muchas características de acuerdo a lo que es el arte posmoderno, (retoma aspectos del pasado, su obra es pastiche y parodia es irónica, es local, es regional etc.).

Lo que pretendo explicar con el presente trabajo es que en México han existido aspectos de la posmodernidad mucho antes de que el concepto se acuñara, así como también hacer un análisis en base al artista Rafael Cauduro, para analizar el concepto de la posmodernidad en el periodo entre 1980 y 1990, ya que en dicho periodo este concepto estuvo muy presente en la vida cultural de nuestro país en su producción artística.

También por medio de este autor hablar de este periodo, en donde el posmodernismo encuentra casualidades, es por esto que es motivo de análisis. Este tiempo y los actos que se desarrollan sobre este término, nos deja ver que por lo menos en los años ochentas no queda claro su significado.

Capítulo I

Un Proyecto Inacabado

Contexto Histórico Social y Filosófico de la Modernidad

“Si la década de los sesenta nos deparó la polémica sobre el Positivismo en la confrontación Popper – Adorno, y la de los setenta la de la Teoría Crítica y la Hermenéutica, esta vez encabezadas por Habermas y Gadamer, en los ochenta estamos asistiendo a un nuevo debate teórico en torno a la condición postmoderna o, lo que es lo mismo, a la crítica de la modernidad.

El ámbito de este debate se enmarca en una conciencia generalizada del agotamiento de la razón, tanto por incapacidad para abrir nuevas vías de progreso humano como por su debilidad teórica para otear lo que se avecina. Así, en política asistimos al final del Estado del Bienestar y la vuelta a posiciones conservadoras de economía monetarista, en ciencia presenciamos el boom de las tecnologías-- la cibernética, la robótica abren un horizonte incalculable a las capacidades humanas-- en arte se ha llegado a la imposibilidad de establecer normas estéticas válidas y se difunde el eclecticismo que, en el campo de la moral, se traduce en la secularización sin fronteras de los valores, lo que constituye para algunos una fuerza subversiva incalculable.”¹

Bajo este análisis la modernidad se encuentra en una crisis, en la cual siempre se ha desarrollado. La época “moderna” se maneja en un tiempo muy amplio tema de contradicciones y transformaciones por lo cual, el primer objetivo es delimitarla en un marco histórico, para poder entender y comprender su desarrollo.

“¿Los antiguos y los modernos? El término <<moderno>> tiene una larga historia, que ha sido investigada por Hans Robert Jauss. La palabra <<moderno>> en su forma latina <<modernus>> se utilizó por primera vez en el siglo V a fin de distinguir el presente, que se había vuelto oficialmente cristiano, del pasado romano y pagano.

Algunos escritores limitan este concepto de <<modernidad>> al Renacimiento, pero esto, históricamente, es demasiado reducido. La gente se consideraba moderna tanto durante el período de Carlos el Grande, en el siglo XII, como en Francia a fines del siglo XVII, en la época de la famosa <<querrela de los antiguos y los modernos>>”.²

Definitivamente el término moderno tiene contenidos diversos, es conciencia y relación con el pasado, la modernidad es una transición de lo antiguo con lo nuevo. La época histórica que conocemos como Modernidad se encuentra con sus bases más sólidas en los siglos XV y XVI, en pleno Renacimiento.

Para llegar a esta conclusión encontrábamos antes de la figura del Renacimiento al cosmos y las sociedades humanas, las cuales tenían una concepción de un orden finito en donde todo estaba perfectamente alineado a un centro, generalmente este centro tenía una concepción divina; quizás el descubrimiento de este hombre moderno se encuentra en la pérdida de su centro, al hablar de

¹ Pico, Josep, Modernidad y Posmodernidad, compilación, Ed. Alianza Editores, Madrid, España. 1988, p.13

² Foster, Hal, Baudrillard J. Y otros, La posmodernidad, compendios, Ed. Colofón S.A., Barcelona, España 1988, p.p.19,20

esta pérdida debemos pensar en una transformación del mundo la cual va a estar íntimamente ligada a dos conceptos, que son el arte y la ciencia.

El mundo que el hombre comienza a construir es el mismo que va ir produciendo con su misma práctica.

Por muchas circunstancias entendemos que en el Renacimiento se encuentran los primeros indicios de la modernidad, un giro decisivo en la imagen del hombre y del mundo, un cambio sustancial en el modo de pensar.

Aunque este inicio no surge como un concepto universal, puesto que solo aparece en algunas ciudades Italianas y algunas de los países bajos. Aquí en estos lugares se comenzó a forjar la figura Moderna la cual se desarrollara en los siglos posteriores.

En este periodo temporal se inicia los grandes descubrimientos y es el inicio de la seriación de los grandes inventos. Las Carabelas recorren grandes distancias en el horizonte, Copernico marca la ruptura de un modelo arquitectónico del mundo, los navegantes experimentan que la tierra es una esfera. Se descubren las costas meridionales de África y el hombre ve la aparición de un nuevo mundo, América. Europa comienza a ejercer influencia en territorios que no eran suyos.

“Los nuevos descubrimientos propician un gran auge del comercio, que tienen por principales centros las ciudades marítimas del Norte de Italia (Venecia, Génova, Pisa y por su intermedio Florencia), de los países Bajos (Amberes, Brujas, Ámsterdam), de Portugal (Lisboa.)”³

Bajo la primicia de los mercados, la economía veía al hombre como un ser que intercambia mercancía, preocupado por la cuestión lucrativa.

Los comerciantes empiezan a congregarse en ligas. Aparece por primera vez la Gran Banca.

“Ejemplos notables podrían ser los Fugger (o Fúcar), banqueros alemanes de cuyos préstamos dependía Carlos V para todas sus empresas guerreras, o la famosa familia Medici, en Florencia; su poder tiene por base su riqueza, como comerciantes primero, como banqueros después; gracias a ese poder por muchos años controlan el papado y propician el desarrollo industrial y artístico de Florencia.”⁴

La obra de Galileo produce un cambio de lo cualitativo a lo cuantitativo.

Se producen descubrimientos técnicos, sin mencionar las Carabelas y la brújula; los relojes mecánicos van a poder medir el tiempo con exactitud; el surgimiento del telescopio va a poder enseñar otros mundos; se generalizan los números arábigos y el álgebra, por la complejidad de los números Romanos.

Como se ha vislumbrado la modernidad es la salida de la Edad Media y el Renacimiento marco todo un proceso de avances técnicos, científicos y políticos,

³ Villoro, Luis, El pensamiento moderno, Ed. Fondo de cultura, México 1 P.20

⁴ Idem, p.20

que suponen al mismo tiempo cambios de signos, costumbres, que van cimentando una nueva cultura social.

También surge una gran contradicción por el concepto de historia.

El historicismo comprende la creencia de que el hombre es historia y que los discursos históricos, tienen algún sentido.

El hombre nuevo se encuentra con la necesidad de la creación de un espejo, el cual refleje su rostro y este espejo será la historia.

Es cierto que este periodo en la historia, es quizás el más moderno de todos los tiempos, debido a la intensidad de su cultura y el resplandor de sus avances.

También aquí en el Renacimiento se encuentran argumentos muy importantes de la modernidad tales como la idea del progreso, la idea del futuro, todo esto vinculado a la razón. Es obvio que estos ideales van a ir haciéndose cada vez más complejos conforme avanzan los siglos.

“Todo este proceso de Modernización culmina sin duda en la obra del filósofo francés René Descartes (1596-1650), que sistematiza y explicita toda la evolución anterior. Su <<idea clara y distinta>> no es otra cosa que la dimensión de la exactitud que venía siendo buscada desde la Florencia de los Médicis.”⁵

Prosiguiendo en el tiempo, la modernidad vera un cambio drástico en los siglos XVII y XVIII, gracias a la obra filosófica de Descartes como ya se había señalado y la filosofía de las luces, en política la Monarquía va a sustituir al feudalismo, la física como las ciencias naturales crearan importantes avances tecnológicos.

Aquí hay que aclarar que la figura del mundo no es reemplazada de manera abrupta a la antigua. Ni que la gente cambie drásticamente sus costumbres, de hecho la mayoría de la gente sigue pensando como lo hacia en el Medioevo.

El mundo moderno fue el de la contrarreforma y su figura central va a ser Descartes, que desconfió de las autoridades, y tuvo la virtud de la búsqueda de métodos analíticos para poder encontrar la verdad.

El desarrollo que caracterizaba a la Modernidad era la razón sustantiva expresada en la religión en sus tres disciplinas que eran la ciencia, la moralidad y el arte, con las diversas visiones que se habían generado del mundo estas tres modalidades se diferencian al separarse la religión y la metafísica.

“El proyecto de modernidad formulado en el siglo XVIII por los filósofos de la Ilustración consistió en sus esfuerzos para desarrollar una ciencia objetiva, una moralidad, leyes universales y un arte autónomo acorde con su lógica interna. Los filósofos de la ilustración querían utilizar esta acumulación de cultura especializada para el enriquecimiento de la vida cotidiana, es decir, para la organización racional de la vida social de cada día.”⁶

⁵Ballesteros, Jesús, Postmodernidad decadencia o resistencia, Ed. Tecnos, Madrid, España, 1990, p.221

⁶ Foster, Hal, Baudrillard, Jean. Op. Cit, p. 28

El discurso científico, las teorías sobre la moralidad, la jurisprudencia y la producción crítica de arte comenzaban a institucionalizarse.

“El progreso de las ciencias, de las artes y de las libertades políticas liberará a toda la humanidad de la ignorancia, de la pobreza, de la incultura, del despotismo y no sólo producirá hombres felices sino que, en especial gracias a la Escuela, generará ciudadanos ilustrados, dueños de su propio destino”⁷

Desde los inicios de la Ilustración, las diferentes civilizaciones están abruptamente ocupadas esencialmente en la razón instrumental, mientras que por otro lado la cultura se ha dirigido a los detalles específicos de expresión, a realizar al ser y la evolución de una realidad social colectiva.

La fascinación de lo clásico en el concepto del mundo antiguo se disolvió con los ideales de la ilustración Francesa. La idea de ser <<moderno>> con respecto a los antiguos, cambio gracias en gran medida a la Fe, inspirada por la ciencia, en el progreso infinito en lo que corresponde al conocimiento y el avance en las mejoras sociales y morales.

“En la visión de la Historia como progreso necesario es a lo largo de la Edad Moderna encontramos dos diferentes fases:

a) La de la Ilustración y el Idealismo alemán en la que se toma como base del progreso humano la realidad histórica de la Revolución francesa y la generalización entusiasta de la conciencia del citizen, que se concreta en la exigencia de la libertad de opinión.

b) La del positivismo de Saint-Simon y Comte, así como la Era Victoriana, singularmente Hebert Spencer (1820- 1903), en la que lo viene mitificado es la Revolución industrial y, en definitiva, el bourgeois.”⁸

Con sus buenas voluntades, aunque con sus utopías el siglo XVIII nos deja una posición más clara de lo que se busca y se entiende por “pensamiento Moderno”. Si comparamos el pensamiento Moderno de el Renacimiento con el de la Ilustración, veríamos un desarrollo complejo, aunque de la Ilustración al siglo XX vemos un caso más complejo desarrollado en varias direcciones.

En la ilustración “el Pensamiento Moderno” va a sustituir la Fe de cuestiones heredadas, asimilada por la tradición, las va a cambiar por la fe en la razón. La modernidad transforma, todas las cosas en razón para así poder comprender y dominar el mundo conceptualizado. La Razón todo lo ordena y une, por supuesto todo trata de ser sometido.

En suma, la historia de la vida moderna desde un punto de vista de la Razón Ilustrada, es la cuestión ilusoria de un sueño que desgraciadamente se ha ido disolviendo con la misma marcha de la historia.

⁷ Lyotard, Jean, F. La Postmodernidad explicada a los niños, Ed. Gedisa, Barcelona, España, 1987, p.97

⁸ Ballesteros, Jesús, Op. Cit, p.36

La utopía implícita en la Ilustración, que ha sido en parte el programa del modernismo ha concluido en una gran catástrofe.

Pero es que la razón ilustrada burguesa nunca se dio cuenta que estaba plagada de contradicciones y por lo tanto era una arma de dos filos ya que esas mismas contradicciones lo mismo eran portadores de progreso como también de destrucción.

Los vínculos fuertes y necesarios entre el desarrollo y la ciencia, la racionalidad y la libertad humana universal. Cuando el legado de la Ilustración se desenmascara, puso al descubierto el triunfo de la razón instrumental.

El desarrollo histórico enuncio el crecimiento de esta razón instrumental, este crecimiento no enuncio a una realización concreta de libertad sino que al contrario creo una cárcel de hierro, de un nacionalismo burocrático del cual nadie a podido escapar.

Recapitulando la forma de pensar de la humanidad, la antigüedad había sido la época del pensamiento mitológico, donde los dioses podían bajar del cielo a combatir al lado de los humanos; era un mundo mágico maravilloso e irreal.

La Edad Media había sido por excelencia la edad de la fe ciega, que acepta la palabra de la iglesia, al grado de creer en lo absurdo, que no discute y que puede llevar al hombre a la hoguera, por no creer, el delito mayor que se podía cometer.

El siglo XVIII va a ser el siglo de el pensamiento escéptico, este escepticismo fue la reacción que se produjo contra la imposición obsesiva y terrible de la fe de los siglos XVI y XVII es el siglo de las luchas y las rebeliones idealistas, indudablemente el siglo del mundo nuestro, donde el hombre deja de creer en derechos divinos, donde se va a levantar el pueblo contra los reyes, donde los gobiernos pasaran a la sociedad, donde se dejara de luchar por religiones y se combatirá por nacionalismos y también donde se gestaran los problemas que sufrimos y padecemos en la era actual.

De hecho surgirá aquí también las corrientes políticas que se van a desarrollar en los dos siglos siguientes.

Para la razón burguesa, la cual nació de la lucha contra un Estado Absoluto, la filosofía reclama la libertad individual y el derecho a las igualdades ante la ley y contra la opresión estatal.

Como ya se ha mencionado el fracaso de la razón burguesa se va a poner de mayor manifiesto en los siglos XIX y XX, en todos los aspectos deshumanizante y alienantes de la sociedad Capitalista, lo cual va a poder dar paso a la política Marxista.

Aquí encontramos la principal característica de la modernidad, que es un estado de crisis de valores, y esto nos lleva a una eterna y permanente crisis desembocando en un proceso de secularización.

“Cierto que gracias a la secularización los europeos han salido de su estado de minoría de edad, se han emancipado de la tutela del regnum (el poder temporal de los príncipes) y han conseguido institucionalizar el Estado de derecho y la democracia representativa que les ha permitido transformarse de súbditos en ciudadanos.”⁹

La modernidad política en este tiempo, como postura radical, pretende que la economía se vuelva transparente e igualitaria, tratando de acabar con el capitalismo.

El avance económico va generando una realidad social, con la degradación del medio ambiente y con la opresión de los países que más tarde ocuparan el contexto de Tercer Mundo.

Pero antecediendo un poco a esto encontramos, una de las bases más sólidas e importantes que van a dar forma a la vida moderna y la van a caracterizar hasta su más vasta decadencia y esta es la base del progreso, la Revolución Industrial la cual va a ser generadora del capitalismo.

Aunque se puede señalar que la idea de progreso y los avances tecnológicos generaron la Revolución Industrial poco después de la segunda mitad del siglo XVIII en Inglaterra, este periodo de la historia traerá además de un avance tecnológico, una serie de cambios económicos y sociales.

La energía fue el impulso básico en la transición de una sociedad agrícola, a una sociedad industrial.

La fuerza animal y humana fueron desplazadas rápidamente por el perfeccionamiento de la maquina de vapor por James Watt, alrededor del año de 1780. Durante el siglo XIX la energía de vapor se incremento mas de 100 veces y a finales del siglo la electricidad y los motores de gasolina aumentaron la productividad.

Los campesinos emigraron a las ciudades, a trabajar en las fábricas, donde ganaban más que en el campo y cuando la vida en las ciudades y en los pueblos se hacía difícil emigraban a otros países principalmente al otro lado del Atlántico.

La sociedad capitalista desplazo a los terratenientes como la fuerza más poderosa. La inversión del capital en maquinas se convirtió en la base del cambio y del desarrollo. El poder político paso de la aristocracia a los capitalistas y los comerciantes.

El progreso vertiginoso de la Revolución Industrial no hubiera sido posible sin el costo social que dejo; los trabajadores que generalmente eran personas venidas

⁹ Pico, Josep. Op. Cit, p.46.

del campo trabajaban turnos que iban de 13 a 16 horas diarias, con sueldos miserables y viviendo en lugares inmundos e insalubres.

Estos trabajadores eran hombres, mujeres, ancianos y niños, que muy a menudo morían por las condiciones antes señaladas. Sin embargo el nivel de vida de las personas en Europa y Norteamérica mejoro considerablemente durante este siglo.

Los críticos de la era industrial remarcaron que la civilización cambiaba los valores humanos por los intereses económicos, la preocupación por los bienes materiales provoco en la gente la pérdida de valores éticos y espirituales.

Marx y Engels utilizaran métodos distintos en respuesta hacia estas problemáticas sociales ellos pensaban en una revolución social.

Sus denuncias tenían razón, para los trabajadores no había horarios ni convenios, prácticamente no había defensa para los obreros. El trabajo humano en competencia con las maquinas, se había convertido en una tortura y una esclavitud.

Los obreros era lógico que seguirían a alguien que pudiese traer mejoras y cambios en las condiciones laborales y sociales,

Marx y Engels, van a propiciar este cambio y darán el poder de soñar con

La destrucción de los ricos y la distribución de sus riquezas, pero los ricos eran todavía muy fuertes y no iban a ceder además tenían las armas a sus ordenes.

La teoría del progreso nacida en Europa como estandarte, del siglo XIX destinara a las naciones Europeas nuevamente al centro del mundo.

El capitalismo era la antítesis de los Estados modernos, que marcaban cada vez más la desigualdad entre los seres humanos, pero a pesar de todo el capitalismo ha salido siempre adelante.

“Marx, Nietzsche y Saint-Simón podrían ser plausiblemente considerados como los fundadores de las tres formas más influyentes del pensamiento sobre la modernidad. Los tres toman la Ilustración como su punto de partida, los tres tienen una concepción distinta de la época moderna inaugurada por las revoluciones tanto industriales como políticas de finales del siglo XVIII.

+ Saint-Simón heredó la concepción de Condorcet de la historia como el progreso de la mente humana. Vio este progreso tomar una forma concreta en la sociedad industrial, donde el conocimiento científico llegaría a ser la base del poder social y los antagonismos de clase desaparecerían.”

+ Sin embargo, ni Marx, ni Nietzsche comparte la visión ilustrada de la historia como un progreso continuo. Marx, desde luego, vio la sociedad burguesa, no como la personificación de la razón sino como la última versión de la explotación de clases, caracterizada principalmente por su dinamismo tecnológico.”¹⁰

El Marxismo hará que se vuelva la razón científica contra la burguesía, descifrando los mecanismos de una explotación capitalista. Privilegiando el

¹⁰ Idem., p.263

proceso de producción como la actividad decisivamente humana en donde las mujeres estarán situadas al margen, realizando un trabajo no productivo y basado únicamente al proceso reproductor en un Estado Natural.

“La modernidad, o proceso histórico de modernización, se había presentado desde sus comienzos como el proceso emancipador de la sociedad, tanto desde la vertiente burguesa como desde su contraria, la crítica marxista. La primera se alimentó de los postulados de la revolución francesa, las doctrinas sociales del liberalismo inglés y del idealismo alemán, mientras que la segunda nace con la economía política de Marx y se extiende por todo el neomarxismo hasta la teoría crítica alemana”.¹¹

Horkheimer y Adorno realizaron un esfuerzo de carácter analítico en contra de ambas tendencias, en un intento de superar esta visión dicotómica en referencia del idealismo-materialismo.

Sin embargo para Nietzsche el proletariado era la fuerza social con la capacidad de abolir toda sociedad de clases, aunque también de una sucesión histórica, negó toda posibilidad de una sociedad sin explotación.

Con estos filósofos se va a negar la entidad del hombre ante Dios, que solo había sido atacada por Lutero anteriormente, en Marx y Nietzsche, se convierte en un ateísmo postulador creando la disyuntiva en el individuo y la sociedad, que va a enfrentar a puritanos y hedonistas.

Para Nietzsche el nihilismo se puede resumir en la muerte de Dios, así como también en la desvalorización de los valores supremos. Podemos ver que ahí donde no está la instancia final y bloqueadora del valor supremo Dios, los valores se pueden desplegar con su verdadera naturaleza que consiste y puede desplegarse en su verdadera naturaleza, que consiste en su posibilidad de convertirse y transformarse.

“Dios muere porque se lo debe negar en nombre del mismo imperativo de verdad que siempre se presentó como su ley y con esto pierde también sentido el imperativo de la verdad y, en última instancia, esto ocurre porque las condiciones de existencia son ahora menos violentas y, por lo tanto y sobre todo, menos patéticas. Aquí, en esta acentuación del carácter superfluo de los valores últimos, está la raíz del nihilismo consumado.”¹²

Es cierto que para Nietzsche la voluntad como esencia del ser por la muerte de Dios, esto es un hecho histórico, no por descubrimiento de una estructura metafísica, y por lo mismo vinculado con la modernidad.

¹¹ Idem, p.p.14,15

¹² Vatimo, Gianni. El Fin de la modernidad, Editorial Gedisa, México 1986, p.27

La noción misma de verdad se disuelve, Dios muere, pero muerto por la religiosidad, por la voluntad de verdad que sus fieles siempre cultivaron y que reconocen en Dios un error del que en lo sucesivo se puede prescindir.

En torno a la década de 1880 tanto en Europa como en América, la iglesia comenzó a recibir fuertes golpes sociales. Hubo la separación de la Iglesia y del Estado, se creó el registro civil que quitaba a el Clero la prerrogativa de asentar oficialmente los nacimientos, las defunciones y los casamientos.

La cuestión de la educación y la enseñanza religiosa fue debatida largamente, los países más avanzados la abolieron de tajo, en algunos lugares costó trabajo implantar la educación laica.

Al mismo tiempo se trabajaba en la alfabetización, poco a poco el número de analfabetos que existía fue desapareciendo.

Dios y la religión van a aparecer como no necesarios en el sostén del mundo.

“Este proceso de independización creciente del mundo y sus cosas, trae la lenta e inexorable pérdida de relevancia social, pública, de la religión. Las diversas actividades humanas- desde la política, la ciencia, el arte y la moral- se irán emancipando de la tutela de la religión.”¹³

La religión cristiana o católica que había sido por esencia monopolizadora en gran sentido, en lo espiritual como en lo social va a encontrarse a fines del siglo XIX , contra la razón pluralizada y dividida con diversas visiones e ideologías, sobre todo con otras ofertas del sentido de la salvación que van a rivalizar con ella.

“El pensamiento cristiano había defendido la idea de progreso. Así, Tomás de Aquino al advertir que <<es natural para la razón avanzar gradualmente de lo imperfecto a lo perfecto>>. Pero había concebido siempre el progreso como reversible, dependiendo del ejercicio de la libertad humana.”¹⁴

Por su puesto que la religión no desaparecerá y seguirá teniendo fuerza e importancia, a pesar de que pierde influencias sociales, se desprenderá de formas mágicas y tendrá que adoptar formas nuevas, acordes al momento histórico; en un principio deambulaba por la institucionalización, la interioridad y el individuo.

Lo que si es un hecho es que el cristianismo será menos importante que la política, la economía y la ciencia, manteniéndose a la zaga en los aspectos sociales. No cabe duda que la clave de lo que ocurre en la religión está vinculada con la modernidad.

¹³ Mardones, José. M. ¿Hacia donde va la religión? Posmodernidad y postsecularización, Ed. Serie Realidad y religión Universidad Iberoamericana ITESO, p.21

¹⁴ Ballesteros, Jesús, Op. Cit. p.35

Nietzsche y Freud radicalizaran ante el conocimiento y la razón algo que para ellos está lleno de falsas racionalizaciones como la religión. Argumentos que terminan siendo un juego sofista que enmascara nuestros intereses, miedos o nuestro afán por el poder o nuestras impotencias.

Así al final del siglo XIX y principios del XX, el optimismo idealista de la historia y sus metanarrativas se comienzan a contraer por el peso de las corrientes antirracionalistas, que tiene a Nietzsche como protagonista y que ensalzan la decadencia, el vitalismo y el nihilismo, que presuponen por supuesto un rechazo histórico de la modernidad. Nietzsche trata de des-construir una moralidad entendida, de manera global, como un sometimiento de valores trascendentes, pero que estos a su vez tienen su raíz en la vida misma.

El éxito del capitalismo señalara aquí, la arruinación del progreso como postulado de la filosofía en la historia.

En el siglo XIX se anuncia un pesimismo socialista, contraponiendo los intereses capitalistas, fomentando una nueva mentalidad en el sentido del ser humano como parte de un proyecto colectivo, mediante el cual el individuo se pueda realizar plenamente en comunidad. Esto marcará una nueva vertiente en el próximo siglo bajo la circunstancia de la igualdad que entonces está ya devaluada. En la economía se pretende nivelar el proceso de producción. Aunque el Mundo del Dinero y las mercancías, se convierten en un símbolo más impresionante de carácter dinámico, en donde las cosas que no están dentro de este vehículo pasaran a extinguirse, por la aplicación de estos mecanismos.

La perfección del producto hecho a máquina no puede competir por el producido por un individuo.

Así la modernidad es presentada como un mundo de fantasía e ilusión, de progreso, generado por la dominación del intercambio, producción y circulación de mercancías, generadoras de capital o dinero.

El dinero es el símbolo de la modernidad, la cosa más efímera del mundo. Su poder aplastante de diferenciación reduce todas las cosas, incluidos los individuos, a fragmentos. De esta manera Simmel descubre la inversión teleológica de medios y fines que le conduce a una teoría de la alineación cultural que culmina en la tragedia de la cultura.

Así como el dinero es un símbolo de la modernidad en su estado material, el futuro será un símbolo en un estado ideal. El futuro en cada periodo moderno es presentado como aquello que ordenara todo, que limpiara lo malo de la sociedad y dejara lo bueno de la misma.

Hemos analizado el futuro como la parte rivalizadora del pasado y que constantemente replantea la historia. Su arma más fuerte es el progreso, cuyo modelo es ilimitado y poli funcional ya que podemos encontrar progreso técnico, progreso económico, o progreso social.

Lo único que observamos que nos ha dado el futuro y el progreso, es un modelo complicado de vida, es casi seguro que la Ilustración cuando se refería a los conceptos de razón, de futuro y progreso, no se refería a un avance técnico, nomico o administrativo, sino mas bien se refería a una abolición de la dominación, la ignorancia y la pobreza. Este modelo nos llega en el siglo XX bastante degenerado aunque lo más difícil será verlo como se degenera cada vez más.

Ahora nos percatamos que el futuro no resuelve nada y que se convierte en la constante mirada del pasado.

Los nacionalismos patrióticos, políticos, de rivalidades históricas, se vieron aumentados por un nuevo nacionalismo, el económico.

Muchos historiadores suponen que este nacionalismo comienza a mediados del siglo XIX, con los inventos mecánicos, con el triunfo de la maquina que desplaza al obrero. Referimos que con el desarrollo de las maquinas los estados mas industrializados se hicieron mas poderosos que los menos industrializados.

Las naciones se disputaban sus conquistas coloniales, todos los reinos europeos querían superar de todas formas a sus vecinos. Todas las naciones europeas buscaban expansiones en las colonias. El colonialismo se convirtió en una moda y sobre todo en una misión. Cada país europeo quería tener sus colonias en África o en Oceanía.

La enfermedad de conquista, que cada país tenía, hacia que se atribuían una raza especial y afirmaban que la suya era una raza superior. Esto se convirtió en una exaltación de un racismo visceral.

Los inicios del siglo XX se veían con buenos ojos, como un tiempo prospero al que se le denomino “La bella época”, sobre todo anterior al año catorce, era un mundo que se percibía como seguro.

Las monedas casi no tenían fluctuaciones, los precios casi no tenían alzas, el arte se mostraba exuberante entre clásico y vanguardista; el lujo es el signo de este tiempo.

Solamente los obreros se sentían esclavizados con sus extenuantes jornadas de hasta catorce y dieciséis horas. Los teóricos del obrerismo se unían en sociedades y discutían las excelencias y bondades del Socialismo, del Comunismo y del Anarquismo. Basados por su puesto en las doctrinas de Marx y Engels, en la lucha contra el capitalismo, consiguiendo reformas laborales. Las revoluciones de 1848 daban sus frutos setenta años después.

Por otro lado los reyes de Europa eran en su mayoría parientes que se visitaban y en el fondo, se odiaban. Los odios de familia se disimulaban bajo mascararas sonrientes de conveniencia.

Existían alianzas las cuales permitían la distribución de las colonias.

El imperio Austro-húngaro dominaba gran parte de Europa. El imperio estaba personificado por la figura de Francisco José, quien se creía continuador de las glorias de los emperadores Romanos.

La inconformidad trajo la reunión de sociedades secretas, patriotas decididos al cambio social, uno de estos personajes fue Gaurilio Princip el cual el 28 de junio de 1914 espero el paso por las calles de Sarajevo del Archiduque Francisco Fernando, heredero al trono de Austria, y de su esposa, para matarlos a tiros. El crimen de Sarajevo interrumpió las alianzas conformadas, creando rivalidades más hostiles. Estos nacionalismos exaltados llevaron a Europa a la primera guerra mundial. En esos momentos empezó una nueva historia para el mundo.

El debastamiento de la guerra, que se llevo por varios años, obligo a las naciones a buscar una solución pacifista creándose >>el congreso de París<<, el cual desmembró cuatro imperios el de Austria-Hungría, el de Rusia y el de Turquía, rehaciéndose el mapa de Europa teniendo en cuenta los valores y principios nacionalistas.

El fin de la guerra parecía el triunfo de los nacionalismos. El presidente Norteamericano, Wilson en la dirección había repartido a cada quien lo suyo, pero obviamente los descontentos no faltaban, pues todos los pueblos querían siempre algo más.

Los nacionalismos que Wilson había imaginado, con ingenuidad, que mantendrían la paz con su liga de las Naciones, la cual fue creada en enero de 1920, desgraciadamente era una desunión la cual dejaba ver entre las rosas las bocas de los cañones.

El desarrollo histórico de la modernidad posterior a la guerra depararía una desestabilizada camuflajeada de paz y reconstrucción en todos los sentidos, la vida comenzó a tomar su cauce aunque quedaban muchas problemáticas inconclusas que se fueron guardando, para seguir acumulando odio y rencor entre las naciones occidentales.

El año de 1929 fue el año de la reescisión económica y el principio de la década de los treinta fue el inicio de la crisis mundial. Anterior a la crisis vemos un tiempo histórico muy parecido al denominado >la bella época<, ya que la sociedad tenía los mismos antecedentes, había una euforia económica, sin embargo el mundo de repente se quedo sin trabajo, todo sobraba y nada valía. Las monedas se fueron estrepitosamente en picada, todo lo económico perdió su valor, las acciones disminuían pavorosamente. Por muy poco dinero se podían comprar propiedades, el problema es que nadie tenía dinero.

En Estados Unidos, América y Europa, había millones de obreros desempleados. La historia se volvía a repetir, y el mundo moderno nuevamente se encontraba en una encrucijada vaticinando una nueva crisis social.

La decadencia nos llevo nuevamente a una vorágine de poder, donde se quedaron al descubierto las viejas heridas que no se habían sanado el mundo entero en caos, y las viejas rencillas depararon en una nueva guerra.

>La 2da. Gran Guerra< nos hizo ver la gran desestabilidad que tienen los seres humanos, la decadencia de la modernidad, de los gobiernos, de la historia y sobre todo de los ideales formulados por la Ilustración.

Llegamos a la unanimidad del rechazo, a una gran negación del pasado moderno, con las secuelas de la guerra se vislumbro que el futuro no existe, ni es lo más importante, pues todo es ya un eterno presente. Vemos también como se ha arruinado la idea de progreso, con la aparición de las armas nucleares las cuales tienen el poder de destruir todo incluso el planeta mismo.

“La catástrofe nuclear, vista como <<puro>> terror, como la fatal consolidación de toda la capacidad vital de trabajo y conocimiento, excluye toda reflexión metafísica y paraliza Nuestra fantasía e imaginación. La transformación de la catástrofe en un espectáculo ofrecido por los medios de comunicación de masas con su proliferación de imágenes, historias y comentarios acerca del tesoro descubierto en la exégesis bíblica, literaria y psicoanalítica sólo puede confirmar la pérdida. La característica novedosa del inminente fin del mundo es su productividad.”¹⁵

La destrucción masiva de seres humanos es sin duda el hecho más grave y repugnante de esta historia reciente. Tal problemática nos genera una crítica radical al pensamiento moderno en un doble aspecto, relativo con la indiferencia de los medios en su insaciabilidad de noticias generando una indiferencia social por su puesto en lo que atañe a la paz universal propuesta por la no violencia.

Sin embargo la estupidez de los gobiernos parece que, no entendieron la lección de esta tragedia de la bomba atómica pues la paz y la no violencia no se va a terminar fabricando otras bombas que inclusive son más destructivas, no entendemos que la violencia no se combate con violencia. Si se busca que la humanidad se libere del pesar de la violencia el único medio es la no violencia.

Recapitulando un poco solo se puede entender las dos guerras mundiales, que fueron generadas por la avaricia del poder y por el racismo, a lo largo de este siglo se escuchaba peyorativamente el termino de países tercer mundistas esto no es sólo un tipo de marginación, es un abuso por parte de los países con un sentido de superioridad.

Los gobiernos Europeos van a vislumbrarse y autodenominarse como las razas supremas y con esto justificaran su racismo con la trata de negros y la opresión de sus colonias. Esto esta íntimamente ligado con el desarrollo de la modernidad. Podemos deducir que África y América Latina son los continentes sacrificados por la modernidad europea.

¹⁵ Pico, Josep, Op. Cit. P.349

“La realidad de la marginación es un hecho muy complejo que puede delimitarse por la falta de reconocimiento de los derechos más básicos de algunos grupos sociales, que repercuten en estados de carencias de diversos tipos. Se ha confirmado por los países capitalistas, que aquellos países que culturalmente son inferiores, están económica y políticamente oprimidos. La marginación solo se puede entender como <<aquel que, estando presente, es tratado como ausente>>.”¹⁶

Hoy sólo se habla de igualdad. Y vivimos en la más monstruosa desigualdad económica y social que jamás se haya sido visto en la historia de la humanidad.

Esta contradicción del <<mundo moderno>> se debe a su incapacidad de distinción entre dos realidades aparentes y cercanas, aunque en verdad son sumamente disparejas, como son la pobreza y la miseria.

El desarrollo de la tecnología y el triunfo del estado capitalista no solo han dejado pobreza y miseria para gran parte de las sociedades, también la naturaleza ha pagado esa factura.

Definitivamente por lo que se puede referir a la naturaleza, la opinión sería que hay una total despreocupación ecológica, ya que se cree que los recursos naturales son ilimitados.

La carencia de conciencia de lo cualitativo, por la sola preocupación por lo cuantitativo, estorbaba para descubrir la distinción entre recursos renovables y no renovables, dado que sólo importaba su valor monetario.

Para los marxistas la naturaleza será concebida únicamente como simple materia prima. El avance paulatino que tuvo la modernidad no se detuvo a ver la gran problemática que esto podía generar. Esto puede ser resumido con una frase de Mahatma Gandhi, <<el mundo tiene lo suficiente para nuestras necesidades, pero no para nuestra codicia>>.

“La modernidad, al menos desde hace dos siglos, nos ha enseñado a desear la extensión de las libertades políticas, de las ciencias, de las artes y de las técnicas. Nos ha enseñado a legitimar este deseo porque este progreso-decía-habría de emancipar a la humanidad del despotismo, la ignorancia, la barbarie y la miseria. La república es la humanidad ciudadana. Este progreso se encara actualmente bajo el más vergonzoso de los nombres: desarrollo”.¹⁷

La utopía moderna naufrago, debido a sus contradicciones mismas y sobre todo por la política y la historia.

Los años sesentas, mostraron la herida de muerte de la modernidad, plantearon la metáfora de la maquina, así como los paradigmas de la producción capitalista y la decadencia social de la posguerra.

Es obvio que el proyecto de la modernidad venia generando dudas por sus consecuencias sociales, esto sirvió de pretexto para sentenciar su muerte y reclamar por un estado postmoderno, o inclusive llegar a una premodernidad.

¹⁶ Ballesteros, Jesús, Op. Cit, p.46

¹⁷ Lyotard, Jean F. Op. Cit, p. 110

El modernismo como cuestión práctica no ha fracasado del todo, el triunfo moderno es paradójico por que no puede diferenciarse de la derrota; ni siquiera en los países desarrollados industrialmente la modernidad puede cumplir con todas las necesidades de la población.

Hay una transformación del modelo histórico pero solo en apariencia, los individuos son homogéneos, intercambiables, siguen siendo esclavos de intereses, se vuelven computables en encuestas electorales y de mercado.

La última aferración al proyecto moderno la describe Jean Baudrillard como una desesperada fascinación por lo real, y es que vivimos a sabiendas que lo real no existe y lo que creemos que es la realidad, es sólo una amplia y seductora simulación.

“Si Baudrillard puede ser tan cruel en su visión trágica del poder abstracto como esencia de la modernidad, es precisamente por que su agenda teórica comprende las siguientes cuatro negaciones del modelo clásico de sociología: 1) devaluación de lo social; 2) rechazo del discurso naturalista de lo histórico; 3) rechazo de la razón dialéctica (a favor de una reducción semiológica del sistema de intercambio a una <<ley estructural del valor>>); 4) ruptura con la concepción normalizadora, y por tanto acumulativa del poder.”¹⁸

Es por esto que los años setentas van a proclamar la muerte de la modernidad además que aparece como una muerte merecida; como el final de una aberración de una locura colectiva. Los epitafios de la modernidad están llenos de amargura y odio. Lo más triste es que un proyecto cargado de buenas intenciones como lo era el de la Ilustración fue enterrado con tantas maldiciones.

Podemos ver el poderoso proceso de destrucción de la historia moderna: en primer lugar la destrucción de tradiciones, después la destrucción del entorno ecológico y por último la destrucción del sentido que aquí se encierra básicamente en una destrucción de si misma.

Aunque para algunos autores como Habermas, piensan que la modernidad no ha fracasado, ni tampoco que es una causa perdida, si no más bien es un proyecto recuperable siempre y cuando haya una reconstrucción de sus posturas teóricas y se curen los aspectos patológicos que se han ido presentando a lo largo del desarrollo moderno.

Sin embargo el declive de la razón sustantiva, la separación y diferenciación de la ciencia, la moralidad y el arte han cambiado la visión del mundo de manera total y es por esto que la modernidad ha concluido su tiempo, demos paso a la posmodernidad.

¹⁸ Pico, Josep, Op. Cit, p.349

Socio Cultura, Ciencia y Tecnología de la Modernidad

El término moderno es un concepto muy escurridizo, como ya se pudo observar en el apartado anterior.

Con el descubrimiento de la perspectiva por Brunelleschi en 1420; la modernidad aparecerá como una exigencia de exactitud, que además va a ser copiado en el mundo científico, y de ahí en adelante cambiara el paradigma del conocimiento en la humanidad.

“En efecto, la expresión <<moderno>> aparece por vez primera -como destaca Panofsky- en la obra del gran pintor e historiador del arte Giorgio Vasari (1511-1574) para designar la nueva manera de pintar, representada paradigmáticamente por León Battista Alberti (1404—1472) y por Leonardo Da Vinci (1452-1519) caracterizada por su cientificidad, frente a la manera antica de los clásicos, y la vecchia de los bizantinos”¹⁹

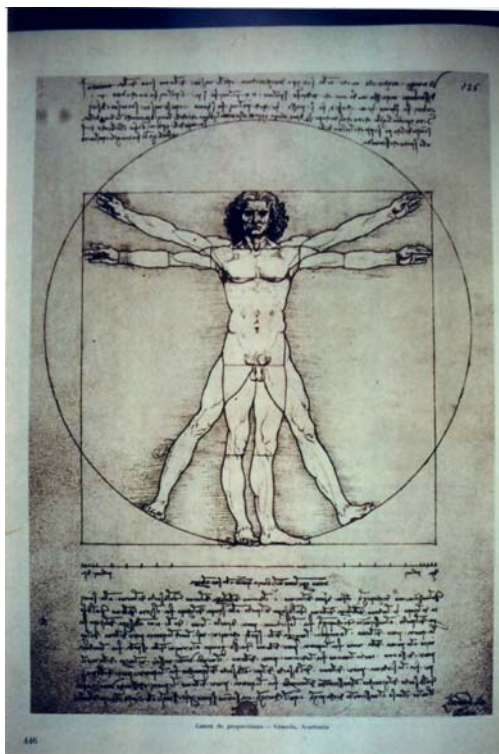


Leonardo Davinci
“La Gioconda”

En síntesis se diría que la historia del arte moderno apunta hacía una autonomía en la definición y en la práctica misma. Aparece por vez primera la categoría de “belleza” y de los objetos bellos.

¹⁹ Ballesteros, Jesús Op. Cit. p.17

Leonardo que fue pintor, escultor, pensador, arquitecto, etc. Será el prototipo del renacimiento, en su individualidad se observa la acción transformadora del hombre.



Leonardo Davinci
“Canon de Proporción”

Sin embargo la historia aquí no distingue con claridad en que momento se separan la magia de la ciencia, ambas formas del conocimiento del hombre coexistan porque respondían a una actitud común que era la naturaleza.

En la alquimia, los cuerpos se definirán de las más extravagantes cualidades sensibles.

El renacimiento va a dar un giro en la forma de pensar aunque solamente es el inicio, cada periodo posterior presentara un cambio y también un estilo propio.

Definitivamente aquí se percibe el ideal de la creación, en donde algunos grandes hombres cambiaran la manera de pensar de la humanidad, no solo en el arte, la cultura y la ciencia, sino también en las sociedades mismas.

El auspicio de los Médicis, dará luz a la creación del Nuevo Mundo, que intenta salir de la edad media, la edad oscura, en la cual el Renacimiento Florentino, vera el rompimiento de los primeros grilletes culturales, los ideales griegos y sobre todo los ideales de la iglesia católica, cambiaran de tal modo que se

resquebrajaron algunas verdades, que venían sosteniéndose de muchos siglos atrás, el pensar humano desarrollara el conocimiento a escalas jamás intentadas. La cultura y las sociedades experimentarían una evolución, en la creación artística. La perspectiva de los griegos generaría una arquitectura divina, la pintura alcanzaría una gloria impactante, el ser social empezaría a cambiar sus paradigmas en cuanto a la igualdad de derechos; en síntesis el mundo será otro, se convertirá en Moderno, por su implicación con lo nuevo.

En esta evolución, la modernidad cultural, se caracterizaría por la separación con la razón sustantiva expresada en la religión y la metafísica, en una división de tres factores, los cuales son; la Ciencia, la Moralidad y el Arte. Estas tres esferas importantes comenzarían a diferenciarse, en el momento en que la religión y la metafísica se comienzan a separarse.

Con la ciencia moderna aparecerán nuevos componentes sobre todo en la problemática de la legitimación. Se generarán preguntas para ser respondidas ¿cómo probar las pruebas? ¿Quién decide las condiciones de lo verdadero? Para responder a estas preguntas se abandona la búsqueda por la metafísica de una prueba primera, se reconocen las condiciones verdaderas, se generan reglas y estas serán concensadas por los expertos.

La idea de progreso resulta cuantitativa, esto representa que el movimiento por el cual, el saber se acumula se extiende al nuevo ser socio-político. Se genera un debate entre lo que es justo e injusto y de los que es verdadero y falso.

Todos los pueblos tendrán el derecho a la ciencia, es comprensible que éste relato imponga una política de la enseñanza, dándole un cuerpo más estructurado a las universidades y las escuelas.

Las Universidades garantizan el meta saber de los pueblos sobre la ciencia. La legitimación se hace como en el idealismo, por medio de un metadiscurso desde la ciencia con una pretensión ontológica. Con una perspectiva interrogante pero no totalizadora. La universidad, que es el lugar donde se genera y se administra la ciencia a un pueblo, debe competir la misión de realizarla trabajando, luchando y conociendo.

La sociedad moderna y la ciencia moderna reemplazan a la religión para poder definir los objetivos de la vida misma, pero tampoco existirán pruebas ni verificaciones científicas como tampoco verdades sin dinero. Las problemáticas científicas se convertirán en juegos de poder, donde los más ricos tendrán mayor oportunidad de tener razón, la ecuación se establecerá entre riqueza y verdad.

El siglo XVIII, nos entrega el eterno ideal del progreso de la humanidad. Aquí hay también un continuo acrecentamiento del conocimiento gracias a la acumulación de observaciones. Esto creará que cada generación tenga una mayor ciencia y un desarrollo en el conocimiento.

“Sin embargo, los filósofos de la ilustración, protagonistas de esta empresa, se propusieron al mismo tiempo extender los saberes especializados para enriquecer la vida diaria y organizar racionalmente la sociedad. El crecimiento de la ciencia y el arte liberados de la tutela religiosa, ayudaría a controlar las fuerzas naturales, ampliar la comprensión del mundo, progresar moralmente, volver más justas las instituciones y las relaciones sociales.”²⁰

En esta misma centuria poco a poco se ira desprendiendo la literatura, la pintura y la música de la vida sagrada y cortesana, comenzando a institucionalizarse como actividades independientes.

Por su puesto el origen de la Modernidad cultural se da cuando se diferencian, la ciencia, la ética y el arte de manera definitiva, ya que siempre habían permanecido juntas.

“Lo que se produce a fines del siglo XVIII, cuando la primera revolución industrial, es el descubrimiento de la reciproca: no hay técnica sin riqueza, pero tampoco riqueza sin técnica. Un dispositivo técnico exige una inversión, pero, dado que optimiza la situación a la que se aplica, puede optimizar también la plusvalía que resulta de esta mejor actuación. Basta que con esta plusvalía se realice, es decir que el producto de la actuación. Es en ese momento preciso en el que la ciencia se convierte en una fuerza de producción, es decir en un momento de la circulación del capital.”²¹

En cuanto la ciencia no se limita a enunciar regularidades útiles y buscar lo verdadero debe legitimar reglas. Cuando ese metadiscurso recurre explícitamente a otro relato, como podrían ser la dialéctica, el espíritu, la hermenéutica del sentido, la emancipación del sujeto razonante o trabajador, se proclama como moderna esa ciencia que hace una referencia a ellos para legitimarse. La ciencia debe encontrar su legitimidad, de no encontrarla se convierte en ideología, cuando el discurso legitimizador aparece inmerso dentro de si mismo esta ciencia se convierte solo en un relato.

Otro punto clave es que la idea moderna esta íntimamente vinculada al desarrollo del arte europeo.

“El Modernismo se abre también con un nuevo lenguaje urbano que encarna Haussmann en la reconstrucción del París de Napoleón III. La ciudad se somete a una transformación radical de sus espacios construyéndose amplios bulevares. Esas nuevas carreteras y bulevares se convierten en las arterias de la nueva circulación urbana que impiden la congestión, abren nuevos espacios libres y rompen la densa construcción de las ciudades antiguas. Moses, que años más tarde imitará esta tarea de reconstrucción en la América de Roosevelt, dirá que se derrumbaron centenares de edificios, se emplearon miles de obreros, se destruyeron barrios enteros, se construyeron mercados, plazas, jardines, puentes ...y después de siglos de una vida enclaustrada en células aisladas París se convirtió en su espacio físico y humano unificado”²²

²⁰ García, Néstor, Culturas Híbridas, Ed. P.33

²¹ Lyotard, Jean F. La condición Postmoderna, Ed. Cátedra, Madrid, España, 1984, p.84

²² Pico, Josep Modernidad y Postmodernidad, compilación, Ed. Alianza Editores, Madrid, España, 1988, p.29

El café será el símbolo cultural y la calle será el símbolo de la vida urbana.

La calle se experimentara como un espacio en donde se podían encontrar o mezclarse energías materiales y espirituales, en definitiva esto revoluciono la vida urbana modificándose sustancialmente el espacio publico y privado, en consecuencia lógica también la vida publica y privada.

Observamos una franca yuxtaposición entre la modernidad y la antigüedad, donde va a ser precisamente la arquitectura como punto clave en esta transición de la modernidad como factor social, la topografía de Paris como reconstrucción global de un siglo, es la imagen más evidente de laberinto en que se convertirán las ciudades de la era moderna.

Paris aparece como capital del siglo XIX, donde se analizaran algunos elementos aparentemente marginales como la moda, el juego, la prostitución, etc, que serán partes integrales de la cultura moderna.

La idea de ser moderno se va a consolidar con la fe inspirada por la ciencia moderna, con la idea en el progreso del conocimiento y el avance en las mejoras sociales y morales. A partir de estos sucesos se configura una nueva conciencia moderna. En este sentido el moderno romántico intentaba oponerse a los ideales clasicistas. Sin embargo, esta nueva época ideal, establecida en los inicios del siglo XIX, no permaneció como un ideal fijo. A través del siglo surgió una conciencia radicalizadora de la modernidad que se libera de todos los vínculos históricos.

Este modernismo más reciente establece una oposición abstracta hacia la historia, por ello se pierde su estructura y el curso dirigido a la tradición, para asegurar la continuidad en el presente. En síntesis, el presente dejara de estar anclado en el pasado.

El punto clave de la Modernidad es la certeza de que el futuro será mejor que el pasado y el presente, la certeza de que el futuro lejano coincide con la plenitud. Desde entonces vamos a reconocer que las obras modernas se caracterizaran por lo nuevo que será superado y quedara obsoleto con la novedad del próximo estilo.

Naturalmente lo que puede sobrevivir al tiempo se catalogara como clásico, una obra moderna puede llegar a ser clásica porque algún día fue auténticamente moderna. El sentido moderno siempre ha creado sus propios argumentos con respecto al clasicismo, con respecto a su propia historia.

En el desarrollo cultural artístico de la modernidad vamos a encontrar una dualidad, que se refiere al progreso material como al progreso espiritual, lo cual hasta nuestros días sigue siendo una terrible confusión; para Baudelaire.

“Este dualismo se ve claramente plasmado en su ensayo *El público moderno y la fotografía* (1859), donde se critica que el gusto exclusivo por la verdad oprima el gusto por lo Bello. Puesto que la fotografía tiene la capacidad de reproducir la realidad con más precisión que nunca para mostrar la Verdad, este nuevo medio es un enemigo mortal del arte. La realidad moderna es así profundamente odiosa, vacía no solamente de Belleza sino que pierde también su potencial para ser bella. El progreso indefinido puede ser su tortura más cruel e ingeniosa. Progreso, ese eterno desideratum que si ignora sus consecuencias se puede convertir en su propia y eterna desesperación.”²³

Pocos habían tomado en serio a la fotografía como usurpadora del lugar que tenía la pintura. Menos de medio siglo tardó en admitirse como una posibilidad, Benjamín era quizás uno de los que vio en la fotografía un inevitable efecto sobre el arte, puesto que las imágenes se podían reproducir de una manera mecánica. Esto cambió radicalmente el concepto del arte, inclusive de la historia del arte. Al existir un mecanismo perfecto en la reproducción visual, la problemática de los artistas se vio desplazada a la competencia con una máquina, signo y significante de la modernidad y como el ser humano es suplido por las máquinas, de lo cual ni siquiera los artistas se pudieron escapar.

El ideal de la modernización será eliminar lo vivo, incluyendo lo humano, para dejar el proceso productivo a las máquinas, ya que éstas trabajan con más precisión y también se les puede programar íntegramente, lo que no cabe hacer con el hombre.

“La caracterización de la modernidad por Baudelaire (1964) se encuentra en su ensayo en honor del artista Constantin Guys titulado “El pintor de la vida moderna”. Baudelaire, al introducir el concepto de (modernité) en ese ensayo (escrito entre 1859-1860 y publicado por primera vez en 1863), confesaba al lector: “No conozco una palabra mejor para expresar la idea que tengo en mente”, concebía la modernidad como una (dualidad) de la vida moderna tanto como un nuevo objeto de esfuerzo artístico, para el pintor de la vida moderna, esta cualidad está asociada con la noción de novedad, con la nouveauté. Su significación (como un intento consciente de producción artística es enfatizado por Benjamín (1980)”²⁴

Para Baudelaire “El pintor de la vida moderna”, marca un cambio en el artista, en la manera en que concentrara su visión y energía sobre los momentos pasajeros y fugaces, sobre la moral y las emociones de la vida, donde esta aparece como un fascinante espectáculo de brillantes apariencias, un gran escaparate de la moda y el triunfo de la decoración y el diseño.

Berman señala que en la obra de Baudelaire se contempla una doble visión, la primera utópica que proclama una afinidad entre la modernización material y espiritual y la otra que niega a su vez el progreso.

En el primer caso supone que la burguesía, será el grupo más abierto a la creatividad artística e intelectual para realizar la idea del futuro en todas sus

²³ Pico, Josep, Op. Cit, p.21

²⁴ Idem, p. 52

facetas, contemplando el cambio cultural y económico como progreso que no sería problemático para la humanidad.

El segundo aplica la idea moderna de progreso en las Bellas artes, combatiendo la confusión del progreso material con el espiritual, que llega a violentarse en periodos de Boom económico.

Plantea un problema particular ya que en la vida corriente y cotidiana hay un movimiento rápido que demanda una velocidad igual en el artista. El artista captura el momento transitorio, fugitivo, efímero, la contingente novedad del presente.

De hecho la obra de Baudelaire no estriba en el interés de la intención, que había sido algo común a todas las artes en la generación de dar vida a nuevas formas o crearle una nueva cara a las cosas, el objeto fundamental es nuevo cuya fuerza consiste en el hecho de lo que es nuevo, sin considerarlo repulsivo o miserable que esto pudiera ser.

Esto va a tener y vislumbrar a la modernidad en su naturaleza transitoria y le dará un carácter distintivo, ya que el arte moderno como la modernidad misma se entenderá como efímera, fugitiva y contingente. De ahí que la belleza no sea construida sobre algún elemento eterno y sin variables, esto también será replanteado en cada cambio y dependerá de elementos relativos y circunstanciales como puede ser la época, la moda, la moral y las emociones sociales.

La belleza será atemporal y esta replanteada según el status de la experiencia pasada, una idea creada por cada movimiento que es continuamente abandonado. Indudablemente el inicio de la modernidad en la pintura y el arte, por lo menos desde un punto de vista más contemporáneo, lo localizamos en la obra de Manet en la década de 1860, esto con una realización de la pintura con sus antecesores artísticos. Manet y el grupo con los que compartía ciertas afinidades, pasara a convertir uno de los principales movimientos radicales, sino el más grande en la historia de la cultura moderna. El Impresionismo del cual se genera la semilla cultural de más controversia en el siglo XX.

“El arte se libera del pasado y es dueño de si mismo, motivo por el cual será rechazado por la composición clásica. El cuadro *Impresión* de Monet (1874) fue motivo de risa para la crítica del momento, la cual manifestó que este tipo de pintores modernos no procedían mediante un conocimiento riguroso de las reglas del arte y que la impresión de un momento que realizaban no era suficiente para que la obra recibiera el nombre de cuadro. Manet, por ejemplo, en su *Carrera de caballos en Longchamp* (1872) nos quiso transmitir una impresión simultánea de luz, velocidad y movimiento a través de un simple indicio de formas surgiendo de la confusión”.²⁵

²⁵ Idem, p.28



Claude Monet
"Impresión sunrise" 1873

La pintura deja de idealizar el mundo y sus narrativas, se volverá mas analítica en su totalidad, huye de la fotografía como medio creador, rehusándose a la utilización de un artefacto para la generación de arte.

Los impresionistas serán revolucionarios al dejar de lado el cúmulo de detalles y se centraran mas hacia un efecto general, las formas se disolverán en la luz y el color, se cambio hasta la pincelada como parte de la búsqueda de una nueva forma de apreciación del arte e inclusive una manera diferente de ver al mundo socialmente hablando, interpretado de una manera sin precedentes en el devenir histórico.

Esto trajo un sin fin de búsquedas e interpretaciones en el desarrollo del arte, se abrirá el plano visual y se encontró en algunas corrientes una multiplicidad paradójica del mundo, llegando a una ambigüedad y sobre todo a una incertidumbre. Los objetos y las figuras no tendrán una forma absoluta, esto dependerá de el punto en el cual será observado por el artista, por lo tanto su percepción será cambiante y pluridimensional, en síntesis esto es lo que buscara y presentara el arte moderno y sus discursos van a reflexionar sobre estos modelos, en este momento se dará la mayor polémica del arte en toda su historia, se llegara aquí al vanguardismo.

La vanguardia va a desarrollarse en una dirección, por la cual nadie se había aventurado. Con un inicio incierto, a tientas siempre mirando hacia adelante tratando de anticipar al mismo futuro, sin definición, magnificando un culto por lo nuevo y sobre todo una exaltación por el presente. El distintivo de las obras modernas es lo nuevo, que será superado y hecho obsoleto por lo nuevo del próximo estilo.

Su gestación la encontramos a mediados del siglo XIX, cuando se asume una postura adversa hacia los procesos industriales, como hacia una forma neoclásica. El arte con su autonomía había concluido al final del siglo XIX, la

reacción sería una serie de movimientos, que no llevo al derrumbe del arte autónomo sino puso al descubierto el arte como institución.

“Varios artistas y escritores de los siglos XIX y XX rechazaron el patrimonio cultural de Occidente y lo que la modernidad iba haciendo con él. Les interesaban poco los avances de la racionalidad y el bienestar burgueses; el desarrollo industrial y urbano les parecía deshumanizante. Los más radicales convirtieron este rechazo en exilio. Rimbaud se fue al África, Gauguin a Tahití para escapar de su sociedad “criminal”, “gobernada por el oro”; Nolde a los mares del sur y a Japón; Segall a Brasil. Quienes se quedaron, como Baudelaire, impugnaban la “degradación mecánica de la vida urbana.”²⁶

No hay que olvidar esta búsqueda de estos artistas donde se hacia un lado esta diferenciación arrogante entre artesano y artista, donde se deja entrever esta oposición entre el racionalismo frío del desarrollo tecnológico y la creatividad del arte.

Los constructivistas intentaron el desarrollo tecnológico a favor de la Rusia posrevolucionaria Tatlin y Malevitch aplicaron sus innovaciones en monumentos, carteles y otras formas de arte público; Arvatov, Rodchenko fueron directamente a la industria y promovieron cambios en las escuelas para reformular el diseño en los jóvenes alumnos, se volcó hacía una actitud industrial de la forma, buscaron una utilidad en la planificación socialista; se pensaba que era posible profundizar en la autonomía del arte, volverlo cotidiano, más sin embargo esto no pudo ser gracias finalmente a la burocratización represiva del estalinismo.

La vanguardia surge como una emergencia para una modernización social y cultural. Durante poco más de un siglo la cultura vanguardista ha representado varios papeles en algunas ocasiones a favor del proceso modernizador actuando en una forma progresista, y en otras muchas ocasiones oponiéndose al positivismo cultural burgués.

“Por otro lado, la conciencia del tiempo articulada en vanguardia nos es simplemente ahistorica, sino que se dirige contra lo que podría denominarse una falsa normatividad en la historia. El espíritu moderno, de vanguardia, ha tratado de usar el pasado de una forma diferente, se deshace de aquellos pasados a los que ha hecho disponibles la erudición objetivadora del historicismo, pero al mismo tiempo opone una historia neutralizada que esta encerrada en el museo del historicismo.”²⁷

“En su reciente libro *Teoría de la Vanguardia*, Bürger afirma que la finalidad más importante de la vanguardia histórica europea en todo momento fue minar, atacar y transformar la institución burguesa del arte y su ideología autónoma, más que cambiar solamente las formas artísticas y literarias de representación, es decir un ataque a la separación entre el arte y la vida cotidiana, la vanguardia intenta así integrar el arte en la vida.”²⁸

²⁶ García, Néstor, Op. Cit, p. 42

²⁷ Foster, Hal, Baudrillard, Jean, Op Cit, p.22

²⁸ Pico, Josep, Op. Cit, p.32

Para Bürger, la vanguardia europea era en esencia un ataque al elitismo del arte culto, a la separación del arte con referencia a la vida cotidiana, al esteticismo del siglo XIX y sobre todo un rechazo al realismo. El ataque principal se centra en las instituciones culturales, y en las formas tradicionales en los que era representado por una sociedad en la cual el arte de elite se convertía en esencial para la legitimación de las clases dirigentes culturales en el control hegemónico del conocimiento estético. Su protesta se dirige hacia la sociedad burguesa, una insatisfacción contra los valores del mercado.

El proyecto de la vanguardia solo puede entenderse en el despliegue de su significación, intensidad y complejidad de su perspectiva que es el arte como liberación y a su vez es la libertad del arte. Esta cuestión tan simple pero tan Compleja, que ha sido abordada desde la Revolución Francesa y que hasta la fecha no se ha podido cumplir.

Paradójicamente a la intención de la vanguardia que era la de fundir el arte y la vida, la modernidad siempre permanece ligada a una posición más tradicional de la obra de arte. Ahora este espíritu de modernidad va poco a poco envejeciendo.

Las creencias y los pensamientos continuamente se cambian, se descartaban, se reemplazaban siempre a favor de otras nuevas y mejores que a su vez eran rechazadas inmediatamente. Lo nuevo como emblema logró la imposición del arte abstracto dejando de lado el figurativo, aunque por su parte esta trayectoria nos ha llegado hasta hoy de una manera fragmentada. El movimiento progresivo de la vanguardia emerge a plenitud y con fuerza poco después del inicio del siglo XX. Cuando este arte empezó su desarrollo, cada nuevo estilo era un nuevo comienzo, un nuevo paso adelante.

El espíritu y la disciplina de la modernidad estética, asumió contornos principalmente en la obra de Baudelaire, luego la modernidad tomó varios caminos y movimientos vanguardistas llegando a momentos importantes como el dadaísmo del Cabaret Voltaire y el surrealismo, quizás los momentos cumbres de la estética vanguardista.



Roul Haussmann
“Tatlin en su casa” 1920

El vanguardismo y el modernismo eran términos que habían sido aceptados como expresiones culturales a todo lo largo del siglo XX. Y también rápidamente se convertían en historia. Estos conceptos plantearon una serie de cuestionamientos, acerca del estatus del arte y la literatura posterior a la segunda guerra mundial, debido al agotamiento del surrealismo y la abstracción.

El arte norteamericano de los años sesentas, que presidía un ataque de algunos artistas sobre el expresionismo abstracto, brillara en esta década anunciando la muerte del vanguardismo clásico, el cual ya había desgastado política y culturalmente Stalin y Hitler.

Bajo este nuevo orden la Vanguardia será una nueva maquina que deshumanizara a la gente para rehumanizarla a un distinto nivel de normatividad. Modernistas como T.S Elliot y Ortega y Gasset ya anunciaban que se tenía que salvaguardar el culto a el arte, sobre los crecimientos urbanos, la masificación de las cosas, el incremento tecnológico y principalmente a la cultura de las masas, mostrando que la autonomía del arte tiene una lógica de ser, refutando a la vanguardia aspectos engañosos y utópicos.

En los sesentas parecía que el vanguardismo resurgiría de sus cenizas, Estados Unidos frenaría una contracultura en expresiones genuinas como el western y el camp, el porno, el pop y el rock, estableciendo una cultura popular ofreciendo una respuesta factible al vanguardismo clásico y la tradición cultural, consistiendo esto en formular la muerte del arte, la literatura, este gesto retórico va a ser ejemplificado en el 68 con los graffis parisinos de mayo del mismo año, como parte de una estrategia antiestética, antielitista y antiburguesa, medios tradicionales del vanguardismo.

1968 aparece en una posición histórica que va a agudizar según Bürger la conexión entre el movimiento Vanguardista de los años veinte con los impulsos revolucionarios de los años sesentas.

Octavio Paz noto también que los movimientos artísticos de 1967 repiten actos y ademanes del movimiento artístico de 1917, se experimenta aquí el principio del fin del arte moderno.

“Las vanguardias extremaron la búsqueda de autonomía en el arte, y a veces intentaron combinarla con otros movimientos de la modernidad -especialmente la renovación y la democratización. Sus desgarramientos, sus conflictivas relaciones con movimientos sociales y políticos, como manifestaciones exasperadas de las contradicciones entre los proyectos modernos.”²⁹

En los años setentas el arte conceptual, mostrara que lo mas importante no es la mano sino la idea, romperá con un aspecto trascendental para el arte el cual es el mercado, ya que el arte conceptual no se vende, también se perderá uno de los rasgos y requisitos del arte de Vanguardia que es el sentido del futuro. Pero tampoco debe parecernos extraño, que la producción artística de las vanguardias se someta a formas frívolas de la ritualidad como son las entregas de premios y las consagraciones académicas.

Es así como tendrá su génesis el postmodernismo como postura ecléctica, se abandonara cualquier exigencia crítica de trasgresión o de negación, parodia el arte revolucionario de la Vanguardia del siglo XX. La Postmodernidad no sólo es el capitulo final del vanguardismo sino también representa el declive de la Vanguardia como cultura crítica y de oposición, quienes se consideren Vanguardistas pueden leer su propia sentencia de muerte.

Así vemos que la Vanguardia ya no puede ser mas un movimiento liberador, ya que ha sido desbancada por una razón instrumental.

Se representa el paradigma postvanguardista, ya que se cuestiona la centralidad de la función del arte en la sociedad, desde la Revolución Francesa y el ideal de la autotrascendencia hasta el fracaso de la vanguardia suprimiendo la distancia entre el arte y la vida.

El arte Postvanguardista se caracteriza por una pluralidad de estilos, por lo cual no hay una teoría estética y por lo tanto no hay normas estéticas validas, el arte ha llegado a la posthistoria con la puesta al descubierto a el arte como institución.

Así como la vanguardia existe otro fenómeno relacionado y atribuido a la modernidad, se trata de la moda. La moda va a ser equiparable con la vanguardia ya que ambas tienen un conflicto con el pasado, aunque este no sea necesariamente tan remoto.

La moda por otro lado no va a ser otra cosa más que un mero artífice de la modernidad para el desarrollo del consumismo de las masas.

²⁹ García, Néstor, Op. Cit. P.42

La moda desde un punto de vista histórico es tan vieja como la historia de la humanidad, y es que el hombre siempre a tenido la necesidad de ser original, vanidoso, y hasta banal, en lo que se refiere a su aspecto personal en el modo de ser y verse; aunque la moda no solo es específicamente del vestir ya que también abarca otras cosas como son los objetos que nos rodean y por que no decir que el arte también. Y es que necesariamente hablar de moda nos remite a tiempo, status, poder y belleza. La moda como ya señalamos puede tener una larga historia, más sin embargo su explotación como conveniencia la tenemos que buscar en la modernidad ya que su desarrollo esta fuertemente ligado con el capitalismo, debido a la necesidad de este ultimo en la venta de mercancías y es que no olvidemos, la moda va a ser sinónima de nuevo, novedoso y por lo tanto moderna.

“Modernidad y moda no tienen un lazo sólo terminológico y nominal: modernidad es también, y ante todo, la época en la que la acrecentada circulación de las mercancías (Simmel) y de las ideas y acrecentada movilidad social (Gehlen) focalizan el valor de lo nuevo y predisponen las condiciones para identificar el valor (del ser mismo) con la novedad.”³⁰

La moda puede ser fea, mas sin embargo siempre moderna, se relaciona con estratos sociales específicos y con un ambiente social distintivo. No esta fuertemente ligada con niveles superiores ni inferiores debido a que su ritmo vital es generalmente lento, hay una mayor asociación con la clase media cuya emergencia es salir de ese nivel de conformidad, buscando mimetizarse con un estrato superior.

“Puesto que la conciencia de la moda reside en una mezcla de sentido de afirmación y de envidia, es “la arena genuina para individuos que carecen de independencia por cobardía y necesitan de apoyo, porque la conciencia de si mismos, al mismo tiempo requiere una cierta distinción, atención y particularización”. En otras palabras, tales individuos necesitan la moda como un medio de expresión de su propia individualidad ausente.”³¹

Su localización se encuentra en las metrópolis en tiempo podemos señalarla como su esplendor moderno, entre finales del siglo XIX y todo el siglo XX, que es donde se gesta y reproduce con suma rapidez, cambian de impresión y de relación, subraya la individualidad de la multitud y los movimientos ascendentes de los estratos inferiores que con velocidad favorecen al cambio rápido de esta.

“Los cambios en la moda indican la cantidad de aislante de la excitación nerviosa, cuanto mas nerviosa es una época, más rápidamente cambiara la moda, porque la necesidad de atracción de la diferenciación, uno de los principales agentes de la moda, se da la mano con el languidecimiento de las energías nerviosas.”³²

³⁰ Vatimo, Gianni, Op. Cit, p.92

³¹ Pico, Josep, Op. Cit, p. 79

³² Idem, p. 78

La moda es la distracción y preocupación por lo permanente y lo duradero, por eso siempre es efímero, es el elemento capital de la modernidad que convierte los elementos arraigados en obsoletos.

La cara nueva de la mercancía se refleja en las nuevas modas, siempre ocultando la misma reproducción de intercambio de valores, es la dialéctica de lo nuevo pero siempre lo mismo, o el eterno retorno de lo nuevo. El laberinto moderno en el mundo del intercambio y la circulación de mercancías, es la reproducción de siempre lo mismo como siempre lo nuevo que es lo actual,

se mueve dentro de lo que existió en otro tiempo. De ahí que cuando la moda surge tiene un costo monetario y social, el cual no puede seguir siendo muy caro cuando este es aceptado, se llega a un abaratamiento de la producción lo que servirá para que las modas sean cada vez más rápidas.

Una de las principales características de la moda es que emerge dentro de una individualidad y pareciera que desearía ser eterna e independiente como fuerza objetiva y autónoma siguiendo su propio curso.

La moda manifiesta el advenimiento de la sociedad de masas, la masa en un principio no fue bienvenida por su forma amenazante, como movimiento social, muy diferente desde su configuración como masa de consumidores, esto se acento con el desarrollo de los grandes almacenes, donde se percibió por primera vez el fenómeno de las masas como grandes consumidores. El desesperante vacío de la conciencia es un mal crónico para la humanidad. Cada periodo aparece como inevitablemente nuevo, en un devenir histórico que se repite.

La moda permanece en la división entre el pasado y el futuro mientras existe en este nivel, nos proporciona un fuerte sentido de presencialidad como pocos fenómenos pueden hacer o ser.

“De hecho las modas manifiestan “el sentimiento moral y estético de su tiempo”. De nuevo, la tarea del artista es “extraer de la moda cualquier elemento que pueda contener lo poético en la historia, destilar lo eterno en lo transitorio” la moda no es un mero rezago de modernidad para Baudelaire, sino que mas bien, la moda es para él “el salto de la modernidad”³³

El hecho de que la moda alcance una importancia sin precedentes en la cultura contemporánea abarcando áreas que no se habían tocado anteriormente, y en las áreas donde se han conseguido los mayores éxitos se vuelve cada vez más obsesivo, habiendo un importante crecimiento que avanza incesantemente a una velocidad vertiginosa y expandiéndose prácticamente a todo lo consumible, sin embargo esta escrito y pactado que aquello que esta de moda se convertirá pronto en anticuado y no tendrá otro remedio más que morir.

³³ Pico, Josep, Op. Cit. P.55

El continuo avance y progreso de las ciencias y las técnicas lograran grandes cambios en los sectores productivos, se planteara la división del trabajo, la constante transformación de las costumbres y las tradiciones. En contraste las luchas sociales surgen con fuerza, marcando totalmente los siglos XIX y XX.

Algo importante a señalar será la explosión demográfica que generara una concentración urbana y el desarrollo de los medios de comunicación y de información, estas cuestiones dejaran una honda huella en la modernidad como practica social basada en el cambio, la innovación, la inestabilidad y sobre todo en una permanente crisis.

La crisis del saber científico, se ha multiplicado desde finales del siglo XIX, esta no proviene de una proliferación de las ciencias que sería el efecto del progreso técnico y por lo tanto de una expansión del capitalismo, sino más bien viene de una erosión interna causada por el principio de legitimidad del saber. Esta erosión es efectiva, es especulativa que al relajarse su trama enciclopédica la cual debería clasificar y ordenar cada ciencia en su lugar, en cambio las deja emanciparse.

La ciencia moderna se basa en la razón especializada, que va a posibilitar el control del mundo.

El estado se centralizara y burocratizara mientras que el capitalismo se encargara de organizar la producción y distribución de recursos con el afán del lucro y la libertad de los mercados.

Uno de los principales paradigmas de la modernidad del siglo XX sin duda cabe lo encontramos en el corazón de la era científico-tecnológica, la cual va a reflejar en el individuo un sentido de tensión y una nostalgia por el pasado, se genera en el hombre una gran insatisfacción que queda sobre su ser oculta y que veladamente se manifestara, quizás de manera mas frecuente se observara en las ciudades, en la vida urbana ya que en estos lugares se refleja el nerviosismo generado por los “tiempos modernos”, debido a la extensión de la economía monetaria dejando a cambio un sentimiento de tensión, expectación e intensos deseos no realizados.

La física moderna en la mecánica cuántica nos ayuda a despedirnos de las certezas y las leyes absolutas, Einstein será el último clásico para esta ciencia, en la idea por encontrar leyes absolutas y sobre todo la clave del universo.

En efecto la idea del ser moderno cambio gracias a la fe que inspiraba la ciencia moderna, aquí también surge la idea del progreso infinito del conocimiento y del avance en mejoras sociales, morales y científicas, desgraciadamente esto fue solamente una falacia.

El arte siempre tuvo una trascendencia, un compromiso y una realidad social, hasta que llegamos a la época moderna contemporánea. El arte moderno es libre y es abstracto, afirma que la tendencia a la autonomía y al individualismo se

oponen a los procesos de socialización y tradición. Él principio más notable va a ser la autonomía, la libertad individual antes que el poder social.

“Para los marxistas, el verdadero arte estudia la realidad social y política que se esconde tras las apariencias, y no la representa de forma abstracta, divorciada de su forma y en oposición a ésta. La estética marxista exige que el arte reproduzca las relaciones sociales, y nos ayude a reconocer y a cambiar la realidad social. Para que el arte sea una fuerza social, debe contar con un público más amplio debe emitir un juicio crítico sobre los fenómenos de la vida”.³⁴

Marx decía una y otra vez que el arte debería tener una realidad humana y social, integrarse en los significados y no en una realidad aparente, donde su eterno tema fuera el mundo social.

El arte moderno se parte en dos posturas. El arte como expresión del individuo, o el arte como medio de satisfacer las necesidades sociales, la incompatibilidad de sus objetivos plantea una interrogante crucial, en la cultura ¿satisfacer las necesidades individuales o satisfacer las necesidades sociales?, debido a que no puede haber una acoplación satisfactoria entre ambas cuestionantes debido a que cada una renuncia a lo que la otra conserva.

La problemática es más compleja de lo que se entre ve, ya que no se pueden despejar las contradicciones hasta que no quede claro el papel que juega el arte en la sociedad moderna.

Para el artista moderno hay una resistencia a trabajar para alguien que no sean ellos mismos defendiendo su libertad creadora. Aunque por otro lado esta la necesidad de que el arte transmita mensajes a un público ignorado cuyas necesidades se han ignorado, que a su vez pide que el arte pertenezca de nuevo a la gente y no a una pequeña minoría de élite.

Las diferencias que existían entre el artista y la sociedad en la época moderna, cabe más a un defecto y se debe comprender a un problema social que tiene su origen en el sistema de valores de la sociedad moderna y no a una deficiencia del arte.

La crisis de la modernidad que aquí se observa esta señalada en la omnipresente decadencia espiritual de la civilización occidental. Carecemos de un sistema de creencias que encamine nuestra lealtad hacia una entidad por encima del yo.

El arte moderno contemporáneo determina nuevas dimensiones espacio temporales en las artes plásticas, en protesta contra la belleza del arte burgués. Los futuristas decían que situaban al espectador en el centro del cuadro, los impresionistas cambiaron la composición en los paisajes, lo mismo hicieron los cubistas con sus figuras.

³⁴ Idem P.24

“A los problemas de contenido, que en la pintura habían angustiado tanto a los artistas realistas como a los románticos, les sustituyen los problemas de la técnica, de la luz y sobre todo del objetivismo que tienden a sustituir. Van Gogh dirá que su gran deseo es aprender a hacer deformaciones, mutaciones de lo verdadero, que salgan de su pintura hasta mentiras, pero mentiras que sean más verdaderas que la verdad literal”³⁵

Se destruyeron las reglas sobre las que el arte se había fundamentado, desde los inicios del vanguardismo, se miraría el mundo con ojos nuevos, poniendo en tela de juicio todo lo que había significado el arte.

Las dos primeras décadas del siglo XX están connotadas por una deshumanización, siendo en parte consecuencia de las inquietudes y protestas artísticas en contra de la sociedad capitalista y totalitaria.

Como indico Kandinsky en su concepto “el arte por el arte” sin duda esto resumía el ideal que se puede alcanzar en una época materialista, esta respuesta va contra el materialismo y contra la exigencia de que todo tiene que tener un valor práctico y una utilidad.

Esta actitud tomada por los artistas era para hacer frente a los valores materialistas, debido a que la crisis espiritual que hondeaba en el ambiente social y cultural, la cual a su vez se había producido tras el colapso de la religión.

Debido a esto los primeros artistas modernos contemporáneos si es que los podemos llamar así, se encerraron en si mismos apartándose del mundo, centrándose en su vida interior, ya que si en la sociedad no podían encontrar un significado valido lo buscarían dentro de ellos mismos.

Los artistas anteriores a este periodo moderno, habían sido parte importante de los cambios socio-culturales, siendo parte de una estirpe respetada y favorecida por reyes y nobles, comerciantes de gran poderío e inclusive el clero.

Para este momento histórico el artista desempeña una función marginal en la sociedad, no por que su arte sea incompleto, sino por que la sociedad los ha despojado de todo. El valor que no sea solamente el estético, al igual que se nos ha privado de toda aquella vivencia espiritual llena de significaciones.

La estética aquí constituye uno de los grandes discursos de la modernidad, su autonomía hasta su posición como una categoría negativa, era necesaria debido a su crítica del mundo tal como es.

Este movimiento es representado con suma brillantez en los escritos de Adorno quien describe la noción de la estética como subversiva en una crítica de un mundo por demás instrumental.

Pero el arte de principios del siglo XX en sus aspiraciones trata de representar una visión auténtica del mundo, su carácter, no reside en su carácter de único o singular como se ha dicho a menudo, más bien su autoridad en este periodo vanguardista se basa en la búsqueda de valores estéticos que puedan ser

³⁵ Pico, Josep, Op. Cit, p.p. 29-30

universales. Atribuido esto a las formas utilizadas para la representación visual, más allá de las diferencias de contenido de la producción de obras con circunstancias históricas concretas.

“Los catastróficos efectos de la primera guerra mundial aplastaron la fe de todos en un futuro racional y pacífico. Una civilización que había cometido tales atrocidades no merecía la conciliación del arte: el arte había perdido su credibilidad y el público fue sorprendido con objetos agresivamente absurdos, sin significado. Dadaístas y surrealistas desearon infiltrar un mundo desquiciado, con el fin de destruir todos sus modelos existentes, toda su verdad acumulada”.³⁶

El impresionismo y los ismos subsecuentes todavía creían en el arte, el dadaísmo rechaza hasta esta noción, su negación no sólo es de carácter social que también es criticable por las otras expresiones artísticas, sino contra todo que se relaciona con las tradiciones y las costumbres sociales y precisamente el arte es siempre producto de esa sociedad por tanto su rigor va contra el modernismo es decir también ataca a el arte moderno. Los dadaístas fabrican objetos, no crean arte como esencia, generándoles un significado polémico a sus trabajos aunque también es polémico su procedimiento, por obviedad ellos están bastante alejados de la idea de construir un ejemplo estético, cosa contraría que perseguían las tendencias antecesoras.

Dada va a mostrar toda su repugnancia en contra de la cultura y el arte manifestando que habían pasado a formar un elemento más de consumo.

Posterior al dadaísmo que sucumbió por un desgaste y una transformación de su anarquía.

La cultura moderna tuvo algunas características comunes. Los artistas escritores y compositores se interesaron más por los medios y materiales con los que trabajan y sobre todo por los procesos de su propia creación, poniendo nuevamente un acento en una autorreflexión estética. La estructura del arte en lo narrativo y lo temporal, que había dominado hasta ese momento se debilitaba y sufría una transformación pasando a una estética basada en simultaneidad y en las sincronidad.

El arte moderno va a asimilar poco a poco todos los temas, materiales y los va a colocar en el mismo plano. Aunque no era nuevo ya que algunos de estos aspectos se habían llevado a cabo por los cubistas y futuristas, se comprendía aquí mejor.

Tal es el caso de Grosz, el llega a la unidad sobreponiendo perspectivas diversas del ojo y de los sentimientos de las clases sociales y la cultura.

Al explotar la simultaneidad los modernistas aceptan su presente como efímero y transitorio.

³⁶ Idem, p.31

La pintura moderna tiene como fin referirse a la representación visible de aquello que no puede representarse.

Simultáneamente los triunfos de la ciencia, la medicina y la industria parecían rescatar el proyecto moderno. Desgraciadamente los años treinta ubicaron a la modernidad en una realidad espantosa, por un lado el atraso prevaleciente en la sociedad, la inseguridad crónica de las masas en plena urbanización, los trastornos generados por los fantasmas de la guerra y la depresión económica. Todo esto seguido por una súbita y crucial necesidad de estabilidad psicosocial, en contra de una crisis global tanto política como económica dejando los intereses del capitalismo monopolista, así como los del estado separados de los impulsos liberadores de la modernización cultural. El final será el trauma social de la segunda gran guerra del siglo XX.

Se puede observar en esta gran decadencia, un efecto interesante que es el auge de las técnicas y las tecnologías acentuando los medios de la acción sobre los fines, el capitalismo liberal se reorganizara y a su vez ira eliminando la alternativa comunista.

Los lenguajes en las sociedades posterior a la II Guerra Mundial, se multiplicaron y escaparon de denominadores comunes, las posibilidades formales en el arte se han vuelto infinitas, y por tanto se hace difícil su justificación teórica.

Nos situamos en un terreno oscuro en todos los sectores humanos, se vive en incertidumbre, la seguridad se pierde, los conceptos se hacen resbaladizos y las salidas apenas se vislumbran.

El arte en el periodo de la guerra se volverá analítico y la abstracción predomina dominando la escena de la plástica.

“Después de la II Guerra Mundial – como ha observado Huysen- la mayor parte de estas tendencias del arte abstracto habían sido asimiladas por el mercado, de ahí que la crítica al discurso de la modernidad comenzase a consolidarse, en el campo del Arte, como un ataque a su forma institucionalizada y a su papel en la sociedad tal como era percibido y definido, producido, vendido distribuido y consumido, es decir, al arte separado de la vida cotidiana y a su rol legitimador. Se iniciaba así tanto en ese campo como en el de la literatura, la búsqueda de expresiones culturales alternativas al modernismo domesticado de los años cincuenta, que se había convertido en una arma de propaganda cultural para los defensores de la Guerra Fría”.³⁷

Habiendo una atracción por la sensibilidad constructiva en donde se insistía en la dignidad y la autonomía de la literatura y el arte , el vanguardismo europeo se veía como antiesteticista pero con la intención de quebrar la esclavitud política en la alta cultura pretendiendo fusionarse con la cultura popular y la integración del arte en la vida cotidiana.

³⁷ Idem, p.32

El arte se ha convertido en un espejo crítico, el cual muestra lo irreconocible de los mundos estéticos y sociales. Esta transformación se realizó de manera más dolorosa cuando el arte más se alienaba de la vida y se replegaba en la intocabilidad de la autonomía.

“La factibilidad que aseguran las ciencias y las técnicas nunca basta para que se ponga en marcha cierto uso social de la ciencia; es menester también una decisión, aunque sea implícita, de tipo ético que a veces obra efectivamente impidiendo un determinado curso de los desarrollos técnicos: según Gadamer es esto lo que ocurre ya hoy en lo tocante a las posibilidades de la ingeniería genética, que no se desarrollan en ciertas direcciones porque prevalecen ciertas valoraciones morales.”³⁸

Lo que conocemos como tecnociencia va a culminar realizando el proyecto moderno, el cual consiste en convertir al hombre en amo y señor de la naturaleza, aunque al mismo tiempo la desestabiliza profundamente, ya que se olvida que el ser humano forma parte de esta misma naturaleza, y por lo tanto no puede convertirse en su propio Dios.

Sin embargo el modernismo ejercía una autoridad moral como estética que impedía un desarrollo. Esto trajo consigo la muerte del modernismo y por su parte la muerte del arte moderno, esto nos ha dejado con pocas defensas con respecto de las incursiones del gusto degradado.

Una pintura moderna conserva una orientación hacia la visión del espectador algo que la pintura de la posmodernidad va a abandonar.

Antes de constituirse oficialmente con el término posmoderno, el arte sobre todo de los años sesentas y setentas intentaba declarar que todo es arte y que todo el mundo es artista, retraer todos los criterios e igualar el juicio estético únicamente con experiencias subjetivas, todas estas tendencias se han revelado con el tiempo como experimentos sin sentido.

En vez de abandonar la modernidad y sus proyectos como una serie de causas perdidas, se puede aprender de los errores de este programa extravagante que han tratado de negar la modernidad.

Tal vez los tipos de recepción del arte puedan ofrecer al menos una indicación de la dirección de una posible salida.

La modernidad como proyecto sucumbió bajo el deterioro que se generó tras el concepto de arte de masas, disfrazado de un arte para todos en donde cualquier cosa podía ser arte sin recriminaciones y es que el arte comenzó adoptar en su quehacer aspectos de la vida cotidiana incluyendo sus modas.

Para algunos artistas el proyecto de la modernidad ha muerto, para otros es un proyecto agotado pero para muchos es un proyecto incompleto

³⁸ Vatimo, Gianni., Op. Cit, p.120

Capítulo II

La Muerte de las Vanguardias

Contexto Histórico y Filosófico de la Posmodernidad

“El concepto de postmodernidad se ha convertido en uno de los conceptos más esquivos en la discusión estética, literaria y sociológica de la última década. El término postmodernidad pertenece a una red de conceptos y pensamientos (Post) – sociedad postindustrial, postestructuralismo, postempirismo, postracionalismo- en los que, según parece, trata de articularse a sí misma la conciencia de un cambio de época, conciencia cuyos contornos son aún imprecisos, confusos y ambivalentes, pero cuya experiencia central, la de la muerte de la razón, parece anunciar el fin de un proyecto histórico: el proyecto de la modernidad, el proyecto de la Ilustración europea, o finalmente también el proyecto de la civilización griega y occidental.”¹

Se vuelve complejo el entretreído de conceptos y pensamientos post, definitivamente marca una imagen cambiante del mundo actual, desde una perspectiva adecuada se podría discernir sobre un posible contorno de una modernidad radicalizada.

Aunque lo primero que deberíamos cuestionarnos es si realmente existe el posmodernismo y si nuestra respuesta fuera afirmativa que significaría, que realmente nos encontramos más allá de la era moderna y la época postindustrial. Sus bases formales se caracterizan por ir en contra de los nacionalismos, contra la razón como parte del conocimiento, no ver la historia únicamente como progreso ni como finalidad.

Se rompe con la razón totalizante y a la vez es un adiós a los grandes relatos. Es también un rechazo a las formas futuristas del pensamiento, de las utopías de la unidad o de la reconciliación de la armonía universal. Aquí se remarca una permanencia irreversible de la crisis de valores, hay una pluralidad de lenguajes que corresponden a discursos valorativos, el progreso perderá mucho de su sentido en las sociedades.

El mundo tecnológico y de la información cambiara radicalmente la experiencia del tiempo y la historia.

Es cierto que con la posmodernidad asistiremos a la separación de los valores progresistas de la Ilustración, se postergara la idea de progreso y una transformación social, se renuncia a la utopía.

La posmodernidad se convierte entonces en el fin y agotamiento de la modernidad. De la visión historicista del mundo fincado en tiempos de la Ilustración, con la posmodernidad terminaran los grandes relatos históricos. Es

¹ Pico, Josep, Op. Cit p.103

finalmente una manera de hacer un análisis de diversas fuerzas con diferentes impulsos.

Esto equivaldría y sería una realidad histórica-ahistórica consumada, marcando en definitiva la muerte de el proyecto moderno.

Para Jamenson la pérdida de narrativa es equivalente a la pérdida de nuestra capacidad para situarnos históricamente; de ahí el diagnóstico del posmodernismo como <<esquizofrénico>>, lo cual significa que la caracteriza un sentido de temporalidad colapsado.

Así pues lo peligroso no es la condición de la narrativa, si no su representatividad, otro concepto fuertemente ligado a la modernidad, ya que la era moderna no sólo fue la creadora de la narrativa si no también lo fue de la representación. La función de la narrativa pierde aquí sus funciones, desaparece el gran héroe, los grandes peligros y los grandes propósitos, por lo tanto desaparecen su representación. La posmodernidad mantendrá una incredulidad con respecto a los metarrelatos.

Esto es sin duda un avance y un progreso de las ciencias, pero este progreso también presupone un desuso metanarrativo de legitimación que corresponde a una crisis de la filosofía metafísica.

La posmodernidad se clasificara en una bivalencia, será futuro o eterno presente. Será la posmodernidad interrogante o paradigma de un mundo nuevo.

A pesar de la destrucción de muchos y arraigados mitos modernos, no se le deja ver como una crisis de la misma.

El postmodernismo relegara la historia a la basura, como un epísteme obsoleto argumentando que la historia no existe excepto como texto, es decir, como historiografía.

Sin embargo hay una búsqueda de la historia, como también existe una búsqueda de las identidades culturales en la actualidad. Y es que siempre las civilizaciones occidentales han sufrido los dolores de la modernización y se han lamentado por aquel pasado perdido y nostálgico que ha acompañado siempre a la sociedad, siempre queda viva la promesa de un futuro mejor.

Es obvio que las civilizaciones posmodernas no pueden ir avanzando sin una historia, no es la historia en sí, vuelta con metarrelatos si no más bien como un proceso atemporal, donde la historia es solo tiempo sin buscar una narración histórica. Pues esto llevo a la modernidad a su declive, a una decadencia profunda. Es por esto que la posmodernidad tiene que concebirse como un eterno presente, para tratar de no cometer los mismos errores del pasado moderno.

Pero Baudrillard es más consecuente cuando ve en la ahistoricidad de la sociedad postmoderna una parodia del instante mesiánico convertido ya en real: <<El futuro ya ha llegado, todo ha llegado, todo está ya aquí, a mi entender, ni

tenemos que esperar la realización de una utopía revolucionaria ni tampoco un acontecimiento atómico explosivo.

La posmodernidad como ya se ha señalado es el fin y agotamiento de la modernidad pero también es el fin y el agotamiento de la visión historicista del mundo, de los aparatos conceptuales, de los grandes relatos y del concepto de creación.

La postmodernidad se presenta claramente como antimodernidad. Esto afirma y describe una corriente emocional afirmación que ha penetrado todas las esferas de la vida intelectual.

Quedara claro que el momento posmoderno es un modo nuevo de espacio y tiempo, además como ya señalamos su origen se encuentra en el declive de los mitos modernos.

Por eso aparecen y desaparecen las mismas preguntas siempre ¿es la modernidad un proyecto incompleto?, ¿es la posmodernidad una crisis más de la modernidad?

Por su mismo origen la posmodernidad parece como otra crisis moderna

Aunque se percibe más bien como una ruptura radical, que se convertirá en un discurso obsoleto y que nos anuncia la llegada de una sociedad completamente nueva y diferente.

Para los críticos de la posmodernidad, la modernidad se ha falseado y engañado a sí misma, ha dejado ver la mentira de sus propuestas en todas sus versiones, sean capitalistas-liberales, democráticas, socialistas e incluso cristianas.

Comprenderíamos mal el proceso y desarrollo de la posmodernidad si creyéramos que tiene un regreso a las condiciones modernas e incluso premodernas.

Es por esto que hay que entender la posmodernidad como la superación de la modernidad, si no, lo que quedo situado después del fracaso del proyecto de la modernidad.

Si en la modernidad pueden ser identificables sus comienzos, es indiferente si es en el renacimiento, la ilustración o algunos años anteriores a la primera guerra mundial; el final de la modernidad solamente se puede fechar a partir de la conciencia de su final. Es por esto que la posmodernidad tiene aun parte de una conciencia, moderna, aunque hay una determinación de un cambio de paradigma en todos sus sentidos.

Aunque se habla de aspectos vinculados con la modernidad, no hay que dejar algunos aspectos de lado con respecto a otras situaciones que favorecieron en el desarrollo de la posmodernidad. Recordemos que la posmodernidad aunque se establece con una mayor credibilidad a finales de los años setentas, su gestación la encontramos precisamente en los años cincuentas.

Recordando, que el mundo se esta reconstruyendo después de la segunda guerra mundial, y van a ser los años cincuentas importantes en el desarrollo y en los cambios de paradigmas de la humanidad.

Por un lado nos encontramos con la carrera espacial, protagonizada por la URSS y EUA. Pero esta rivalidad es mucho más densa, así como difícil ya que situamos a el país por excelencia capitalista, así como por el otro lado el máximo país socialista. Esta rivalidad la vamos a conocer como la guerra fría. Esto marcaba una clara inestabilidad así como una decadencia política.

Por tanto toda posición sobre la posmodernidad ya sea a favor o en contra, es también al mismo tiempo una postura política que muchas veces es implícita y en algunas otras es explícita, principalmente sobre el capitalismo multinacional.

Y es que en un mundo de creciente reconstrucción interdependencia y conciencia política, parecía violento aceptar que los países se tendrían que clasificar como pro soviéticos o pronorteamericanos. Más sin embargo esta clasificación va a ser real, y va a partir el mundo en socialistas y capitalistas; despedazando con esto la idea de futuro convirtiendo todo en presente.

La inestabilidad política que se vive en los años sesentas va a estar trazada en definitiva por la acrecentada búsqueda del poder recordando como ejemplos nada más Vietnam y Praga.

La cultura capitalista tendrá un despunte importante en el desarrollo comercial y Estados Unidos se afianzara como el prototipo e ideal de nación, sus condados y pueblos poco a poco se transformaran en grandes ciudades, Norteamérica será el reflejo idealista a seguir. Debemos entender, claro esta que para llegar a estas instancias debe haber un control y una manipulación en todos los sentidos, desde la política hasta las culturas de masas, pasando inclusive por cuestiones filosóficas.

Acordémonos que comenzamos a hablar de posmodernidad sólo hasta que se pone el ropaje norteamericano, se inicia entonces la historia post-capitalista.

“Pero éste es el momento de llamar la atención del lector sobre algo obvio, a saber, que toda esta cultura posmoderna, que podríamos llamar estadounidense, es la expresión interna y superestructural de toda una nueva ola de dominación militar y económica norteamericana de dimensiones mundiales: en este sentido, como en toda la historia de las clases sociales, el trasfondo de la cultura lo constituyen la sangre, la tortura, la muerte y el horror.”²

Estados Unidos aprovecho que algunos países industrializados occidentales estaban experimentando una severa crisis cultural y principalmente una falta de identidad política. Esto los llevo a una búsqueda de raíces, de tradiciones e historia que tuvo la década de los años setentas como punto de partida inevitable,

² Jamenson, Frederic, Postmodernidad la lógica cultural del capitalismo avanzado, Ed. Pàidos, Barcelona, España, 1991, p.p.18, 19

de esta crisis se produjo una gran nostalgia, enfrentando una búsqueda diversa y multifacética por el pasado.

Que en muchas de sus manifestaciones radicales cuestionan la orientación fundamental de las sociedades occidentales hacia el crecimiento y el progreso ilimitado.

Son estos los argumentos los que van a dar forma al posmodernismo, que se vislumbra como un laberinto de conceptos abstractos y modos sociales complejos.

Quizás la mejor manera de concebir el posmodernismo sea la de considerarlo como un conflicto de formas nuevas y antiguas, culturales y económicas, el uno enteramente autónomo, el otro no enteramente determinativo.

Resulta clara una estrategia posmodernista en la manera de reconstruir el modernismo no para encerrarlo en su propia imagen, si no afín de abrirlo, de rescribirlo y abrir sus sistemas cerrados.

Y es que de tal manera como Marx analizó la cultura moderna como generadora tanto de progreso como de destrucción; la posmodernidad también debe ser abordada desde sus triunfos como de sus fracasos, en su porvenir como en sus contradicciones aun así las características posmodernas podrían ser el hecho de que la relación entre el progreso y la destrucción de las formas culturales y la tradición con la modernidad ya no se pueden entender hoy en día del mismo modo en que Marx lo entendido.

Es importante señalar esto debido a la confusión que el proyecto posmoderno genera, por un lado esta íntimamente ligado con la modernidad y por otro lado busca una autonomía que desgraciadamente arrastra problemas con características similares a las modernas.

Toda la argumentación anterior nos conduce a la idea de lo que conocemos como posmodernismo no puede concebirse sin la hipótesis de una degradación de la esfera cultural en el capitalismo tardío; una mutación que lleva aparejada la modificación de su función social.

Es claro que la posmodernidad es ir en contra de muchos vicios sociales culturales y filosóficos, a lo que llamamos modernidad, pero como veíamos en el capítulo anterior la modernidad esta plagada de diversos tipos de modernidades, tomando en cuenta, tiempo histórico, sociedad, regiones, etc.

El principal problema de la posmodernidad es que se percibe como una pluralidad, esto es un problema muy difícil de sortear ya que entonces nos cuestionamos si habrá tantas formas diferentes de postmodernismos como existieron modernismos, de ahí que se le vincule tanto con una crisis más de los estadios de la modernidad.

No hay que confundirnos, cuando el posmodernismo plantea la muerte de la modernidad y de su historia, no lo esta haciendo desde un punto de vista

apocalíptico, no esta diciendo que nada marcha y que se ha llegado al <<fin de las ideologías>>, no es la creencia fatalicia de que nada funciona, que vivimos bajo un <<sistema total>>, y que no hay esperanza de rectificación.

“¿Argumentando que la nuestra es una era de la muerte del sujeto (Baudrillard) o de la pérdida de las narrativas dominantes(Owens), afirmar que vivimos en una sociedad de consumo que hace difícil la oposición (Jamenson) o en medio de una mediocracia en la que las humanidades son realmente marginales (Said) ?”³

Es difícil entender la posmodernidad sin un marco teórico contextual y sin un debate filosófico, es por eso que trataremos de profundizar en su estudio.

“Se enfrentan aquí tres actitudes distintas; por una parte los conservadores (Bell), que no quieren ser contaminados por el modernismo cultural, denuncian el proceso de secularización de los valores y auspician un retorno a posiciones anteriores a la modernidad; por otra los des-constructores y postmodernos (Lyotard, Derrida), que rehuyen todas las metanarrativas emancipadoras, las sustituyen por una multiplicidad de juegos de lenguaje y se aprestan a reconstruir la lógica modernizadora; y, por último, los re-constructores reformistas (Habermas, Berman), que rechazan los discursos de unos y otros, tratan de desvelar el proceso selectivo de racionalización que se ha seguido hasta aquí denunciando sus patologías, y trabajan en la reconstrucción racional de las condiciones universales del desarrollo de la razón que nos guié hacia un proyecto de modernidad compartido por todos.”⁴

En su libro “Las contradicciones culturales del capitalismo”, Daniel Bell argumenta que la crisis de las sociedades desarrolladas de occidente se debe a una ruptura entre cultura y sociedad. La cultura moderna ha golpeado los valores de la vida diaria, el mundo esta infectado por el modernismo, aunque los jóvenes conservadores recapitulan su experiencia de la modernidad sobre todo estética, reclaman las revelaciones de una subjetividad descentrada y emancipada de lo que impera en el trabajo y la utilidad buscando con esta experiencia salir del mundo moderno.

“Los viejos conservadores observan la decadencia de la razón sustantiva, la diferenciación de la ciencia, la moralidad y el arte, la concepción moderna del mundo y su racionalidad meramente de procedimiento, observan todo con tristeza y recomiendan una retirada hacia una posición anterior a la modernidad.”⁵

Tanto la vieja guardia como la nueva de el conservadurismo, plantean una salida de la modernidad buscándola en diversos sectores como en el arte y la literatura, como innovadoras que critican severamente a lo convencional y a las instituciones sociales menospreciando el culto hacia el dinero y el trabajo con la

³ Foster, Hal, Op. Cit, p.p. 10,11

⁴ Pico, Josep, Op. Cit, p.p.44, 45

⁵ Idem, p.101

aparición de diversos factores como la expansión del consumo de masas en EU. Y Europa.

Con la gran difusión de los objetos considerados de lujo, gracias a la publicidad, la moda y sobre todo a los medios de comunicación.

La moral puritana cede su paso a los valores hedonistas, los individuos se entregan al consumo por el consumo, al tiempo libre y aquellas actividades que por supuesto producen placer.

El neoconservadurismo lleva a la modernidad cultural a la incomodidad de una modernización capitalista que ha cumplido más o menos con satisfacción en la economía y la sociedad, creando con esto un lamentoso desarrollo cultural, poniendo a su vez de manifiesto las causas económicas y sociales en las actitudes de alteración hacia el trabajo, el consumo, el éxito y el ocio.

Se produce aquí una separación de valores, una tensión estructural en tres órdenes que son el hedonismo, la eficacia y la igualdad. La organización de la producción y su tecnología están relacionadas con la racionalidad funcional, es decir la eficacia, mientras que la base fundamental que controla la esfera del poder y la justicia social es la igualdad.

Los neoconservadores reciben con alegría el desarrollo de la ciencia moderna siempre y cuando no rebase su frontera y se limite a promover el progreso técnico, en pro del crecimiento capitalista y una administración racional; recomendando una política de apaciguamiento de contenido de la modernidad cultural. Pero esto finalmente trae separaciones de diversas índoles sobre todo en lo económico y social.

La Postmodernidad se maneja de esta manera como la continuidad del modernismo ya que prolonga y generaliza una de sus tendencias constitutivas; el proceso de personalización. Al enfatizar en la separación entre el orden económico jerárquico-utilitario y el orden hedonista, Daniel Bell proclama que la modernidad como razón ilustrada ha muerto, el hedonismo ha provocado una crisis en la cultura, que puede concluir en el hundimiento de las instituciones liberales.

El modernismo sigue dominando la elite, más sin embargo ha muerto. La cuestionante que se plantean los neoconservadores es ¿Cómo pueden surgir normas en la sociedad que limiten el libertinaje, restablezcan la ética de la disciplina y el trabajo? Primero hay que cuestionar ¿Dónde se encuentran las fallas de este proyecto moderno que para muchos no solo ha muerto si no que también ya ha sido enterrado.

Los neoconservadores precisan el mal, en un orden cultural y sobre todo a una crisis de valores que muestra la erosión de la civilización burguesa capitalista en un proceso de secularización, ya que esto origina una crisis de sentido y orientación pero más que esto origina una crisis espiritual.

Casi como única posibilidad que se observa para las cuestionantes neoconservadoras, es el planteamiento del resurgimiento religioso como única posibilidad.

Pretendiendo que la fe religiosa unida con la fe de la tradición puedan proporcionar identidades nítidas y sobre todo una seguridad existencial.

En lo que respecta a el fin de la modernidad como supuesto, unos autores y algunos sectores coinciden en negar, así como también se cree que este proyecto aún puede ser regenerado, paradójicamente de los sectores más interesados en este rescate son los mismos neoconservadores quienes según necesitan para ello recuperar la ética productiva, que se encuentra perdida y olvidada, regresar a la tradición judeocristiana de nuestra civilización como una tradición puritana claro que con un cierto maquillaje de funcionalidad, política y económica adaptado a este momento histórico, por supuesto con una serie de dudas que el mismo proyecto genera. Recordemos que la sociedad moderna era conquistadora, creía en el futuro principalmente aquel vinculado con el de la ciencia y la tecnología.

El incipiente surgimiento de la sociedad posmoderna desbarata esta confianza y la fe del futuro como meta idealista, ya nadie puede creer en el porvenir revolucionario y en el progreso, la gente vive “aquí y ahora”, viendo la realidad del presente y buscando una mejor calidad de vida generando con esto una cultura personalizada. Lo social se vuelve individual y corporativo. El individuo solo se puede pensar y ver a el y a su grupo. El capitalismo autoritario cede su espacio al capitalismo hedonista y permisivo que desbanca al capitalismo competitivo.

Lo que también es cierto es que el modernismo y el posmodernismo, juntos son responsables de las fallas y sobre todo de la crisis del capitalismo tardío o contemporáneo.

Retomando nuevamente el inicio posmoderno viene de una contraposición entre posestructuralismo-modernismo y modernización, esta contradicción no es nueva en lo concerniente entre modernización y modernismo hay vestigios en la obra misma de Nietzsche.

Daniel Bell, cuyo libro sobre la sociedad postindustrial ha citado una vez y otra como compendio de datos sociológicos por los partidarios del posmodernismo, en realidad rechaza el posmodernismo como una popularización peligrosa de la estética modernista. El modernismo de Bell sólo pretende el placer estético, la inmediata gratificación e intensidad de la experiencia, todo lo cual favorece, según él, la anarquía y el hedonismo.

Aunque su preocupación no se centra en la historia del arte, si no más bien en el terreno de la política. Bell defiende al posmodernismo, socavando su propia estructura social haciendo una incisión en el factor motivacional, dando una gratificación psicológica que ha sido quien lo ha sustentado.

La posmodernidad “neoconservadora” deriva de una secuencia de la modernidad que como imagen formalista, es vista como una vuelta a lo narrativo, a lo ornamental y a su figura. Replantea un regreso a la historia como tradición humanista, proclama la vuelta del sujeto como artista, arquitecto como autor por antonomasia.

En la tesis de los neoconservadores de Bell, la cultura postmoderna es incompatible con los principios morales de una conducta de vida racional y propositiva. Se descarga todo el peso de la responsabilidad en la disolución de la ética protestante, y por tanto el paso del individualismo competitivo al individualismo hedonista.

Actualmente el animo del neoconservadurismo esta sustentado en el descontento por las consecuencias antinómicas de una cultura que sale del museo y se compenetra en la vida ordinaria; por ejemplo parte de las protestas neopopulistas que expresan miedo, temor , con una gran agudeza por la destrucción de los medios, no nada más el medio natural, si no también el urbano y sobre todo por las formas de sociabilidad humana.

Si ellos percibían una preocupación por el proyecto moderno y por todas sus aberraciones, también veían en la posmodernidad una lógica secuencial como parte misma de la modernidad; al no ser esto así plantean un salvamento del proyecto moderno como una reestructuración social y cultural que pueda dar un orden y control en la seguridad del ser humano.

“El postestructuralismo surge en Francia en un clima de escepticismo respecto a las posibilidades de <cambiar el mundo> producido por el doble fracaso del mayo francés y de la primavera de Praga. Este escepticismo es precisamente el causante de su escasa originalidad para la autentica creación se requiere un mínimo de entusiasmo y lo que explica lo inadecuado de su pretensión de postmodernismo, ya que su planteamiento, como ellos mismos reconocen explícitamente, están estrechamente vinculados a los del modernismo”.⁶

Como atestigua Foucault, Derrida o Barthes, el posmodernismo no se puede concebir sin una teoría, en modo más particular el estructuralismo y el post estructuralismo.

Ambos nos han llevado a esta reflexión cultural mas como una serie de mitos, también como un conjunto de resoluciones contradictorias.

El Postestructuralismo nace, como una demanda precisamente de estos mitos y contradicciones formadas en la modernidad, la distinción que Lyotard ofrece es la que hay precisamente en los metarrelatos de liberación “la tradición francesa de la modernidad Ilustrada y de la totalidad”, la tradición Hegeliana, marxista alemana.

⁶ Ballesteros, Jesus, Op. Cit, p.85

“La vinculación del postestructuralismo respecto al modernismo presenta una triple dimensión:

Epistemológica: la disolución de la verdad en el “texto” o, lo que es lo mismo, la negación de la realidad en el proceso interminable de la interpretación. Aspecto este en el que han insistido, sobre todo, Barthes y Derrida.

Antropológica: la disolución de lo conciente en lo inconsciente, y la negación de la persona en un indefinido número de máscaras. Aspecto este en el que han insistido, sobre todo, Deleuze y Foucault.

Política: la disolución de la política en simulacro y la democracia en dictadura. Aspecto en el que han insistido, a su vez Baudrillard y Lyotard.”⁷

El postestructuralismo pone de manifiesto el agotamiento de la modernidad, aunque nos muestra la decadencia del proyecto de la ilustración europea. Esto significa que la Ilustración solo puede corregirse y trascenderse a sí misma desde su propio medio, que es el de la razón, la cual va a operar en términos de lógica de identidad. En este sentido Adorno pensó hasta el fin en la Dialéctica negativa como crítica del pensamiento identificante.

El Postestructuralismo es principalmente un discurso de y sobre el modernismo y para localizar lo posmoderno en el postestructuralismo, lo tendríamos que encontrar del mismo modo en que varias formas de postestructuralismo, han introducido algunas nuevas problemáticas en el modernismo y replanteado el modernismo en la formación de este como discurso adaptado a nuestro tiempo.

La dependencia del modernismo, posestructuralista respecto a la Modernización económica en lo que se refiere a la fragmentación, ha sido cabalmente resumida por Barthes, en un significativo pasaje de *El placer del texto. Hoy no existe área del lenguaje* externa a la ideología burguesa; nuestro lenguaje viene de allí, vuelve allí y se mantiene allí encerrado. La única respuesta posible no es la confrontación ni la destrucción, sino el hurto: fragmentando las viejas teorías de la cultura, de la ciencia, de la literatura y diseminando y escondiendo los fragmentos del mismo modo en que escondemos la mercancía robada

Como observamos aquí, hay demasiadas relaciones del postestructuralismo con la modernidad y es que el cuerpo de las teorías en torno al modernismo y la modernidad desarrolladas por los postestructuralistas a partir de los años sesentas, se ha interpretado en Estados Unidos como la encarnación de la Posmodernidad. Podría resultar fácil traducir Postestructuralismo con Posmodernidad, sin embargo también en Norteamérica el Postestructuralismo, ofrece una teoría del modernismo y no una teoría sobre el postmodernismo.

La apropiación norteamericana del estructuralismo y el postestructuralismo refleja un Posmodernismo que se ha academizado desde el triunfo sobre el modernismo.

⁷ Idem, p.86

En cuanto a los franceses y europeos en los años setentas raramente hablan de lo posmoderno, recordando que “la condición postmoderna” es una excepción.

En este ámbito el postestructuralismo de Lyotard, Foucault y Derrida, ha forzado a la crítica cultural americana a reconsiderar el papel de sus tradiciones.

Es probable que el posmodernismo ha ido en busca de la tradición, aun cuando pretende la innovación como parte de su teoría cultural. El intento de recuperación y la búsqueda de la tradición parecen más importantes para el posmodernismo que la innovación y la ruptura cultural, tampoco es la contradicción intrínseca que simultáneamente quiere ser crítica y anticrítica a la vez.

La paradoja de los años setentas se convierte mas bien en la búsqueda postmodernista de la tradición, así como también la continuidad cultural, que se encuentra por debajo de toda la retórica radical, discontinuidades y rupturas epistemológicas, han regresado a esta tradición que fundamentalmente y por principio despreciaba y negaba todas las tradiciones.

Por otro lado el postestructuralismo esta relacionado con el pensamiento específicamente el textualismo que es la herencia del idealismo alemán.

Mientras el idealismo del siglo XIX intento sustituir a la filosofía por las ciencias naturales como centro de las culturas, el textualismo del siglo XX quiere poner a la literatura en el centro y colocar a la ciencia y la filosofía como una especie de género literario. La incredulidad de las narrativas del textualismo son por consiguiente engañosas.

Aunque los escritores posestructuralistas reciben influencia de los tres “teóricos de la sospecha”, Marx y Freud son acogidos en la medida en que resultan compatibles con Nietzsche, es decir, muy débilmente. Uno y otro son vistos como demasiado pacatos a la hora de proponer la liberación del inconsciente, del deseo. En el caso de Marx, se trata de ir más allá, proponiendo un cambio del *homo oeconomicus* al *homo ludens*. En el caso de Freud, se trata de invertir la relación por él establecida entre el Yo y el Ello, de acuerdo con su afirmación “donde hay Ello, debe haber Yo.”⁸

El posestructuralismo es claro que va a ser concebido desde la filosofía Marxista; sus exponentes más importantes están vinculados de una u otra manera con esta corriente.

En este sentido encontramos algunas similitudes del posestructuralismo con el marxismo ya que ambos niegan al sujeto como centro productor del significado de la realidad humana e incluso Althusser hace una descripción de la historia como un proceso sin sujeto. Fuertemente vinculado esto con lo que va a ser el postestructuralismo.

⁸ Idem, p.89

Ahora bien, la contribución específica de Baudillard en el discurso posestructuralista radica en el diagnóstico del signo como la expresión más pura e intensa posible de la heteronomía de la cualidad abstracta de la forma-mercancía que Marx profetiza en El Capital. Más que situar a la forma como signo apuesta a la forma-mercancía.

Sin embargo hay otros como Lyotard que ven y acusan al marxismo de ser otra metanarrativa de emancipación.

Ante la evidencia del fracaso del progreso como necesidad histórica, esta postura se va a traducir en decadencia la cual el marxismo había precedido.

Aunque en esta Posmodernidad postestructuralista hay una resistencia que sigue creyendo en la razón en el progreso y en la democracia.

Otra contradicción posestructuralista la encontramos en la clasificación de la cultura en alta cultura y baja cultura constituidas en el modernismo clásico.

Y es que realmente hay un fuerte apego con el modernismo del cual es muy difícil desprenderse.

Por esto la pregunta sería ¿Postestructuralismo moderno o Posmoderno?, debido a la hostilidad neoconservadora hacia ambos no es en realidad suficiente para poder establecer una relación sustancial entre el postmodernismo y el posestructuralismo; y de hecho es más difícil establecer esta relación de lo que podría parecer a primera vista. Y es que Ciertamente desde finales de los años setentas ha surgido un consenso en los Estados Unidos que acepta la idea de que si el posmodernismo representa la “Vanguardia” contemporánea en las artes, el posestructuralismo debe ser su equivalente en la <<teoría crítica>>.

Mientras la Posmodernidad neoconservadora aboga por una vuelta a la representación, tomando el estatus referencial de sus imágenes y significados. La Posmodernidad posestructuralista, por lo contrario asume una crítica de la representación, cuestionando el contenido de verdad de la representación visual en sus modalidades como son la realista, la simbólica y la abstracta, exploran el régimen del significado y el orden los cuales soportan sus diferentes códigos.

La Posmodernidad postestructuralista, asume la muerte del hombre, con esto se refiere como creador original de objetos únicos y también como sujeto central de la representación en la historia. Con esto observamos una postura totalmente contraria a la posición neoconservadora, el posestructuralismo se va a definir como antihumanista, más que una vuelta a la representación es una crítica de la representación.

Cuando Foucault declara que el sujeto es producto de los discursos modernos; que es afectado por la indiferencia antihumanista, heredada del estructuralismo anunciando claramente la muerte del sujeto así como la muerte de la modernidad.

Cierto que para Adorno y Horkheimer la desintegración del sujeto en las sociedades industriales, era ya una realidad latente interpretada como un proceso de regresión.

Para los postestructuralistas el hombre a muerto como parte principal de la historia, incluso como el más grande metarrelato, solo algunos pensadores como Habermas se aferran a pensar que el hombre en su concepto histórico y la modernidad todavía se pueden rescatar.

“Ahora bien, para los representantes del post-estructuralismo francés, Habermas sólo ofrece una metanarrativa más general y abstracta que las de Freud y Marx. Hay que destruir la creencia, que subyace a la investigación de este autor, de que la humanidad es un sujeto universal que busca su emancipación común a través de la regularidad de los “cambios” permitidos en todos los juegos de lenguaje, y que la legitimidad de cualquier discurso reside en su contribución a la emancipación.”⁹

En efecto, el propio sistema hegemónico de la economía – mundo se empeña en presentar como única forma de Posmodernidad, a el posestructuralismo, el cual por desgracia no es otra cosa que solo decadentismo, el abandono de la racionalidad, el abandono de la comunicación y aun del mismo abandono de la idea del hombre.

Muchos de los principales exponentes del posestructuralismo, como Foucault, Deleuz, y Derrida están más preocupados por la arqueología, la historia y el pasado de la modernidad, que por la ruptura, la innovación y el futuro.

Visto desde esta perspectiva, el posestructuralismo parece ser conciliatorio en la fatalidad del proyecto modernista que incluso donde se autolimitaba a la esfera estética, siempre mantenía la idea de una redención de la vida moderna a través de la cultura.

La sociedad moderna era conquistadora, creía fervientemente en el futuro de la ciencia y la técnica como generadores de progreso, aspectos que la sociedad postmoderna va a disolver al perder la confianza y la fe en el futuro, las creencias de el porvenir y el progreso perderán su importancia y la sociedad vera mas importante el “aquí y el ahora”, centrando la calidad de vida y la cultura desde un aspecto más personalizado, las situaciones sociales se volverán hacia el individuo.

A la vez que afirmamos la crisis de la modernidad, tenemos que señalar también que la Posmodernidad significa la crisis de la sociedad y aún todavía más grave la crisis de una civilización, la moderna.

Ciertamente la Posmodernidad nace de los malestares de la modernidad y como esta se convierte en un concepto muy amplio y polivalente.

La Posmodernidad tiene que pensarse como el final de los mitos modernos, se convierte en una conciencia lúcida que no se desplaza hacia un paraíso moderno

⁹ Pico, Josep, OP. Cit. P. 44

por medio del impulso, de la tecno-ciencia. La producción del mercado capitalista o la organización política democrática.

En suma entramos en una etapa donde los elementos de la modernidad se ven cuestionados como peligrosos.

Este clima favorece para el resurgimiento de algunos aspectos modernos, inclusive como puede ser el religioso ya que también con la Posmodernidad existe una secularización que permite hablar de una post secularización.

La vuelta de la religión en la Posmodernidad se caracteriza por estar llena de ambigüedad, por su puesto desde un punto de vista cristiano.

Su secularización es irreversible, pues en este sentido no es posible una sociedad como la moderna cuyo centro se ha ocupado por la religión, ni tampoco la sociedad posmoderna puede estar dominada por una visión religiosa.

Tal vez y con mucha probabilidad la religión, sus símbolos y roles, quizás recuperen con la Posmodernidad algo de su relevancia cultural, aunque en ningún caso recobrará la excesiva importancia social de épocas pasadas.

El miedo a las confrontaciones en el futuro también pasa por las grandes religiones: el politólogo norteamericano S. Huntington se ha atrevido a predecir para el próximo siglo XXI la posibilidad de conflictos (y su apaciguamiento) cuyos actores del nuevo orden serán grupos civilizacionales religiosos.

La Posmodernidad sigue siendo un fiel testigo de la crisis de valores y actitudes concernientes a la religión, esto solo es comprensible si entendemos que la Posmodernidad se convierte en el resultado actual como reacción del proyecto de la modernidad, que se caracterizaba por la fe en las potencialidades liberadoras de la técnica y la democracia.

En cuestiones generales la Posmodernidad se ha configurado en un discurso basado en los siguientes rasgos: visión fragmentada de la realidad, mentalidad pragmático-operacional, atomismo social, hedonismo, renuncia al compromiso y desencanto institucional en sus diferentes niveles como son: político, ideológico, religioso, familiar, etc.

Todo esto ejemplifica en gran medida el sentimiento de derrota del ideal, racional, iluminista y científico positivista que eran los unificadores del proyecto moderno.

Esta decadencia de las narrativas maestras que a final de cuentas eran la esperanza y la fe de la liberación.

El pensamiento postmoderno se presenta como un intento de vislumbrar el fruto desde un mundo en el cual ya ha ocurrido todo y ninguna utopía o razón queda por venir.

La fuerza y plenitud está en el presente que se convierte en fugaz apariencia para el individuo y eterna representación para una humanidad en la que lo siempre nuevo se convierte indefinidamente en siempre lo mismo.

Desaparecerá así el concepto de historia como continuo progreso de la razón y de la transformación, social que se convierte en un presente, cuya última finalidad es su propia reproducción.

Y es que el posmodernismo no es una corriente conservadora, ni revolucionaria, ni progresista, tampoco es una corriente de esperanza, no es el resquicio de una profunda desesperación. Su ubicación esta más en el orden cultural haciendo irrelevantes las distinciones de este tipo.

Los posmodernistas no son optimistas frente a la idea del progreso y la razón, mas bien al contrario son incrédulos y escépticos.

Liotard diagnostica en la condición posmoderna la emancipación de los trabajadores, la acumulación de riquezas, la sociedad sin clases la cual ha perdido toda su credibilidad.

Con la Posmodernidad se enfatizan las crisis, principalmente la función legitimadora de la narrativa y es que la narrativa esta fuera de sus elementos como son los grandes peligros, los grandes viajes, los grandes objetivos, etc. La narrativa establece principalmente la pérdida de su función social.

Aunque Lyotard nos advierte correctamente, para que no expliquemos las transformaciones en la cultura moderna /posmoderna principalmente como efectos de las transformaciones sociales (el hipotético advenimiento de una sociedad postindustrial, por ejemplo), resulta claro que aquello que se ha perdido no es primordialmente un dominio cultural, sino económico, técnico y político, pues ¿qué es si no la emergencia de las naciones del Tercer Mundo, la “rebelión de la naturaleza” y el movimiento femenino – es decir, las voces de los conquistados- ha puesto en tela de juicio el deseo occidental de dominio y control cada vez más grandes?

Ciertamente la Posmodernidad ha puesto el dedo en la llaga de los problemas de la modernidad, y ha permitido la revelación de los grupos marginados y reprimidos los cuales buscan una salida para ser escuchados y tomados en cuenta. La mujer, como algunos trabajadores manuales y los pueblos del tercer mundo son los sectores marginados por las sociedades modernas.

“A diferencia de lo que ocurría en la Baja Edad Media, la mujer fue excluida en la Modernidad de la participación de la vida política, económica y cultural. Heggel describe y justifica a un tiempo las causas de tal marginación de la mujer en la Modernidad. El varón representa la objetividad y universalidad del conocimiento, mientras que la mujer encarna la subjetividad y la individualidad, dominada por el sentimiento. Por ello en las relaciones con el mundo exterior, el primero supone la fuerza y la actividad y la segunda, la debilidad y la pasividad”.¹⁰

Heggel como muchos otros niegan radicalmente la posibilidad de acceso a las mujeres en actividades de importancia como son, la Ciencia, el Estado y la

¹⁰ Ballesteros, Jesús, Op. Cit, p.128

Economía suponiendo que la presencia de la mujer en estos sectores culminaría en ruina.

Es increíble que hasta los años sesentas del siglo XX, la mujer trate de reivindicar la importancia de sus valores y su revaloración política tratando de superar los marcados elitismos.

La lucha de clases y la lucha de los trabajadores no es algo nuevo en la Posmodernidad ya que la dialéctica de Marx exigía una valoración de sus emergencia en términos positivos con la reunificación del espacio de los mercados nacionales.

Para Lenin el socialismo no era una cuestión de retornar a sistemas de organización social más restringidas, al contrario se concebía las dimensiones alcanzadas por el capitalismo en sus épocas respectivas como una promesa y la posibilidad de un orden social nuevo y de mayor alcance. Esta utopía sigue siendo detonante en la búsqueda de mejores condiciones laborales para los trabajadores los cuales siguen en pie de lucha.

Los países del Tercer Mundo, en donde por desgracia se ha impuesto el capitalismo y la modernidad se encuentra fragmentada en dos marcadas condiciones. Una de ellas minoritaria la cual se desarrolla en la prosperidad y la otra mayoritaria destinada a una muerte lenta, al aislamiento y la marginación.

La Posmodernidad ha abierto la cloaca desmitificando y señalando los mitos más arraigado de la modernidad.

“Ciertamente el seno mismo de la modernidad se había ya denunciado desde Marx a Adorno, su potencial destructivo, pero solo desde el final de la segunda guerra mundial sabemos que ese potencial alcanza una dimensión absoluta al amenazar la supervivencia misma de la humanidad. En este sentido es legítimo hablar de condición posmoderna de la existencia, justamente cuando esta se halla bajo amenaza de un holocausto nuclear a la que se unen como amenazas también reales una catástrofe ecológica y una no descartable tragedia genética”¹¹

La conciencia de esta condición posmoderna se vuelve necesaria para frenar la autodestrucción de la humanidad y esta no se transforme en una realidad.

El pensamiento posmoderno se convierte en una agonía de la realidad y justifica sus grandes negaciones de la historia del progreso, del futuro y de la idea de esperar un hecho que va a cambiar la historia.

Cabria señalar como fecha decisiva de este momento que cambio la historia, la finalización de la Segunda Guerra Mundial y más en especial la explosión de las dos bombas atómicas sobre las ciudades de Hiroshima y Nagasaki, que no nada más forzaron al armisticio al Japón. Sino que hablamos a partir de aquí de la era nuclear la cual va a sustituir a la época de la pólvora.

¹¹ Sánchez Vázquez, Adolfo, Radiografía del posmodernismo, Revista de la Escuela Nacional de Artes Plásticas, Universidad Nacional Autónoma de México, Volumen 3, número 12, marzo 1991, p.63

Cuando en la modernidad se pensó en un hecho que cambiaría la historia, quizás se pensaba en un acontecimiento de esperanza, de positivismo y de algo que generaría la paz en la humanidad, más sin embargo lejos de conseguirla, el hombre moderno rebasó los límites de la destrucción y demostró cuán frágil es la estabilidad de los pueblos que desde ese momento de la bomba atómica cada vez están más preocupados por la paz. He aquí como gran importancia el reto de la supervivencia.

La objetividad del sistema y su existencia puramente abstracta es lo que constituye la catástrofe. “Jugar con el Apocalipsis” es parte de la filosofía social posmoderna, pero es que en realidad ya no hay lugar para una dramatización narrativa del mundo.

Sin embargo este drama nuclear no es lo único que preocupa a la Posmodernidad, ya que existe por otro lado la problemática ecológica la cual es una realidad peligrosa.

“Durante los años 70 la cuestión de la ecología y el medio ambiente ha pasado de ser una política monotemática a una amplia crítica de la modernidad y la modernización, tendencia que es política y culturalmente mucho más importante en Alemania occidental que en los Estados Unidos. La nueva sensibilidad ecológica se manifiesta no solo en las subculturas políticas y regionales, en los modelos de vida alternativos y en los nuevos movimientos sociales europeos, sino que también afecta el arte y la literatura de diversas formas, la obra de Joseph Beuys, ciertos proyectos de arte paisajísticos, la valla continua de Christo en California, la nueva poesía de la naturaleza, el retorno a tradiciones locales, dialectos, y así sucesivamente. Especialmente debido a la creciente sensibilidad ecológica, se ha sometido a examen crítico a la relación entre ciertas formas de modernismo y la modernización ecológica.”¹²

En la conferencia de las Naciones Unidas sobre medio ambiente en Estocolmo en junio de 1972, se trató de hacer conciencia de los desastres ocasionados por las bombas atómicas, así como por la creciente contaminación ambiental, debida a la utilización de productos tóxicos en las guerras principalmente en Vietnam, así como la utilización de fertilizantes e insecticidas.

Una gran parte de personas en todo el mundo no cuenta con los mínimos estándares de sanidad e higiene, a pesar de que los seres humanos deberían de ser lo más valioso y lo más importante. Esto es precisamente el mensaje que deja el modo de pensar ecológico. Es recuperar la unidad perdida primero de los hombres después con la naturaleza, consigo mismo y con Dios.

La conciencia de la existencia de los llamados recursos no renovables, nos lleva a un punto inalienable, de lo que en definitiva no se puede vender, así, como tampoco se puede disponer de ello.

“Lo postmoderno, en cuanto ecológico, viene a subrayar los límites de lo mercantil y por tanto, también de la capacidad de disponer. Lo que el hombre ha creído durante la

¹² Pico, Josep, Op. Cit, p.240

Modernidad que era de su tener (el agua, el aire, el ozono o, en otro nivel, nuestro cuerpo), el pensar ecológico ha puesto de relieve que forma parte de nuestro ser, y que es, por tanto, indisponible.”¹³

La recuperación de lo inalienable nos conducirá a la recuperación de la naturaleza, de lo sagrado y de lo religioso.

El planteamiento de la Posmodernidad puede entenderse si se le considera como una desconstrucción, más sin embargo no deja de ser confuso, ni deja de verse como un retorno hacia lo moderno o podría pensarse como una resurrección de algunas tradiciones perdidas y contrapuestas de la modernidad.

Pero para muchos la posmodernidad puede permitir nuevos juegos y exploraciones y la salida de la monotonía y la rutina.

Por eso la mejor manera de concebir el posmodernismo sea la de considerarlo como un conflicto de modos nuevos y antiguos, del orden cultural, económico y social.

Según Jamenson la vertiente del posmodernismo nos llevara a un fuerte globalismo de carácter hermenéutico, el cual incluirá lo local en lo sincrónico.

Si alguna vez llega a existir una forma política de posmodernismo, su vocación será la invención y el diseño de mapas cognitivos globales, en diferentes escalas que van de el orden social al espacial.

Una posibilidad del orden social y armónico en las naciones de todo el mundo es la búsqueda de modelos funcionales, que generalmente son de los países del primer mundo, quienes determinan las formas de gobierno más exitosas. Esto es un riesgo ya que lo integral no siempre puede adaptarse a formas diferentes de culturas e idiosincrasias.

La exigencia del nuevo modo de pensar, goza de una menor capacidad de acogida, para la opinión pública internacional, casi de forma general, se sigue teniendo desgraciadamente como principal aspiración el << american way of life >>. Y es que también esta el reto de las pluralidades de las diferentes culturas, creándose un desconcierto a nivel político y social.

“De acuerdo con ello, ve la presente situación bajo el signo de la ambivalencia. Existe la posibilidad de la decadencia, pero existe también la posibilidad de la plenitud. La elección entre decadencia y plenitud está en función de la respuesta a los retos de la sociedad actual. La decadencia supondría la carencia de vibración ante tales problemas, mientras que la plenitud supone la creatividad, el afrontar tales retos con sentido de responsabilidad.”¹⁴

Esto se debe manejar con mucha prudencia pues, no se puede otorgar un crédito excesivo a la futurología pues ya existen muchos ejemplos negativos en las sociedades modernas.

¹³ Ballesteros, Jesús, Op. Cit, p.p.143-144

¹⁴ Idem, p.101

Ciencia y Tecnología de la Posmodernidad

La ciencia y la tecnología en este periodo posmoderno jugaran un papel importante en el desarrollo de todos los ámbitos relacionados con los factores sociales y culturales; estos conceptos tienen una larga historia que se ha venido desarrollando paulatinamente con el proyecto moderno

Si tuviéramos que poner como elemento clave de la historia a la ciencia, para así mismo poder considerarla como postmoderna, esta sería desde la aparición de las geometrías no euclidianas, a fines del siglo XIX, del descubrimiento de la ley de entropía, de la teoría de los quanta, de la relatividad, de la complementariedad, ya que todas estas teorías constituyen por separado, y conjuntamente, un auténtico <<cambio de paradigma>>, en el sentido de Kuhn respecto a la Modernidad.

Las sociedades posmodernas se han convertido en híbridas visiones de las teorías de los sistemas, hay un nuevo renacimiento del reino de las imágenes a partir del espíritu de una electrónica moderna.

Los modelos teóricos ya no son organismos vivos, ahora esto lo proporciona la cibernética y los medios masivos de comunicación.

En la edad posmoderna, la ciencia y la tecnología conservan y refuerzan su importancia en la batería de las capacidades productivas de los Estados-Naciones.

El juego de la ciencia y la tecnología es una temporalidad que implica una memoria y una renovación constante como proyecto.

Sin embargo la tecnología de la posmodernidad en su era espacial y los medios de comunicación de base electrónica, apenas podían sorprender a un público que había sido aculturado en el modernismo por la vía de los medios de comunicación.

La ciencia y la tecnología han caminado a la par en el desarrollo de la modernidad, la producción mecánica de máquinas motrices van a ser determinantes en la revolución global de la tecnología.

“La producción mecánica de motores de vapor desde 1848; la producción mecánica de motores eléctricos y de combustión desde la última década del siglo XIX; y la producción mecánica de ingenios electrónicos y nucleares desde la década de los años cuarenta del siglo XX: tales son las tres revoluciones generalizadas de la tecnología engendradas por el modo de producción capitalista a partir de la revolución industrial “originaria” de finales del siglo XVIII.”¹⁵

Esta periodización subraya la tesis del libro de Mandel “El capitalismo Tardío”, Mandel señala que el capitalismo ha conocido tres etapas, cada uno supone una

¹⁵ Jamenson, Frederic, Postmodernidad o la lógica cultural del capitalismo avanzado, Ed. Pàidos, Barcelona, España, p.80

expansión dialéctica y tecnológica con respecto a la fase anterior: La primera se refiere al Capitalismo Mercantil, la segunda nos remite a la fase del Monopolio o etapa Imperialista, y la Etapa Actual, que para este autor es erróneamente llamada postindustrial, la cual debería denominarse Fase del Capital Multinacional. Este Capitalismo avanzado, es más consumista y constituye la forma más pura de Capitalismo de cualquiera que haya existido anteriormente.

Así pues este Capitalismo que caracteriza nuestro tiempo se sustenta en los avances de la ciencia y la tecnología, podemos considerar nuestra época como la tercera o cuarta era de la mecanización.

Este nuevo momento del capitalismo, encuentra sus primeros vestigios a finales de los años cuarentas y los años cincuentas, sin embargo no va a ser hasta los años sesentas cuando encuentre su periodo real de transición, un periodo en el cual nos encontramos un nuevo orden internacional fincado principalmente en la información electrónica y el trabajo por los ordenadores, además de la unión de fuerzas con la ciencia y la tecnología.

Este nuevo periodo estará desarrollado por maquinas nuevas, e incluso por maquinas de reproducción más que de producción.

La televisión este aparato de servicio doméstico que nos lleva imágenes planas, este aparato se convertirá en la maquina que cambiara radicalmente la forma de percibir el mundo cultural, y generara conceptos muy cambiantes en la manera de pensar de esta nueva sociedad.

“Se observa inmediatamente que la tecnología de nuestros días ya no posee la misma capacidad de representación: ya no se trata de la turbina, ni siquiera de los silos y tubos de escape de Sheeler, ni de las barrocas estructuras de tubos y cintas transportadoras, ni del perfil plagado de tuberías del tren ferroviario –ni de todos los vehículos de velocidad concentrados-; se trata más bien del ordenador, cuyo caparazón externo carece de potencia emblemática o visual, o incluso de las cubiertas de los diferentes *media*, como ese servicio doméstico que llamamos televisión, desarticulado e implosivo, que transporta consigo la superficie plana de sus imágenes.”¹⁶

La televisión se convierte en una maquina de reproducción más que de producción, es la representación estética de la idolatría, más o menos mimética de las maquinas de la época futurista.

“Es cierto que la tecnología puede servir como un símbolo adecuado para designar el poder inmenso, propiamente humano y antinatural, de la fuerza de trabajo inerte acumulada en nuestras máquinas; ese poder alienado que Sartre denominaba la <<antifinalidad>> de lo práctico-inerte; un poder que se vuelve hacia y contra nosotros de modo irreconocible, y que parece constituir el férreo y distorsionado horizonte de nuestra praxis colectiva e individual.”¹⁷

¹⁶ Idem, p.83

¹⁷ Idem, p.79

La tecnología de nuestra sociedad contemporánea es hipnótica pero no por su propio poder sino más bien a causa de ofrecernos un esquema privilegiado al momento de captar esa red de poder y control que pudiese parecer casi imposible de concebir para nuestro entendimiento e imaginación.

Pues la máquina cibernética aquella que funciona con información, y cuyos objetivos que se le han propuesto en el momento de su programación, proceden de enunciaciones prescriptivas y valorativas, que las máquinas solas no pueden corregir en el curso de su funcionamiento.

Es sin duda inaceptable, aunque no sea tan evidente, hasta que punto las actuales ilusiones de carácter redentor, desde los chips hasta los robots.

Esta deconstrucción postmoderna es para algunos autores como Lyotard, es el correlato de la sociedad postindustrial, en donde el conocimiento ha llegado a ser fuerza de producción.

La deconstrucción en el posmodernismo estará cimentada en la ciencia y la tecnología y va a ser el saber el mayor y quizás el más importante generador de poder en la competencia mundial por el mismo.

En la modernidad los Estados-Naciones se peleaban para dominar territorios, posteriormente para dominar la disposición y explotación de materias primas, en tiempos más cercanos por mano de obra barata, en este tiempo nuevo es pensable que los países se peleen en el porvenir para dominar las informaciones y el conocimiento.

El estado aparecerá como un factor opaco, para una ideología de transparencia comunicacional, la cual va a la par con la comercialización de los saberes.

El saber no es la ciencia, sobre todo en su esencia anterior, la ciencia lejos de poder ocultar su problema de legitimación, no puede dejar de plantearlo en toda su amplitud, que no es menos socio-política.

El saber en forma general no se reduce a la ciencia, así como tampoco al conocimiento, el conocimiento lo entendemos como un conjunto de enunciados que denotan o describen objetos, con la exclusión de todos los demás enunciados que encuentran una susceptibilidad de ser juzgados como falsos o verdaderos, donde la ciencia será un subconjunto de conocimientos.

“Se trata entonces de unas competencias que exceden la determinación y la aplicación del único criterio de verdad, y que comprenden a los criterios de eficiencia (calificación técnica), de justicia y lo de dicha (Sabiduría ética) de belleza sonora, cromática (sensibilidad auditiva, visual).

Tomado así, el saber es lo que hace a cada uno capaz de emitir <<buenos>> enunciados denotativos, y también <<buenos>> enunciados prescriptivos, y <<buenos>> enunciados valorativos.”¹⁸

¹⁸ Lyotard, Jean. F. La condición postmoderna, Ed. Cátedra, Madrid, España, 1984 p.44

Con la hegemonía de la informática, se va a imponer una cierta lógica, por tanto un conjunto de prescripciones se referirán a enunciados aceptados como del saber.

En la relación del conocimiento los proveedores y los usuarios del saber revestirán la forma que los productores y los consumidores tienen de las mercancías que mantienen con su valor.

En la posmodernidad el saber es y será producido para ser vendido, es y será consumido sobre todo para ser valorado en un nuevo sentido para generar producción. Se sabe y se percibe que el saber se ha convertido en los últimos tiempos como una de las principales fuerzas de producción, generadora de una plusvalía de poder económico y político.

El modo en que el conocimiento se convierte en fuerza, es decir como una especie de máquina, estas órdenes del cerebro van a ser forjadas por la mano del hombre, esta es una fuerza de saber objetivada. Pues lo es sólo en la medida en que no se pone en tela de juicio el paradigma general del progreso en las ciencias y las técnicas, lo cual parece servir de eco totalmente natural al crecimiento económico y el desarrollo del poder sociopolítico.

Se admite como evidente que el saber científico y técnico se acumula, todo lo que se discute es la forma de esta acumulación. En principio, el saber científico no puede ser todo el saber.

Esta cuestión del saber y su acumulación en la edad de la informática es más que nunca una cuestión de los gobiernos.

La acumulación del saber, va a dar la legitimación de la política social, pues esta tendrá que tener una mayor vinculación, por medio de la interacción de la industria con las universidades para salvaguardar esta acumulación.

El objetivo en los años venideros, se incrementará en todas las disciplinas referentes a la formación, en la telemática se desarrollara la informática, la cibernética, la lingüística, la lógica y las matemáticas, se deberán ver que se les reconoce una prioridad en cuestiones de enseñanza.

La funcionalidad se maneja como una de las finalidades de la enseñanza; y es que los estudiantes han cambiado y deberán de cambiar aun mucho más. Los jóvenes estudiantes ya no son salidos de elites liberales, como en tiempos del modernismo, en donde más o menos eran afectados por la gran tarea del progreso social, el estudiante posmoderno cambiara ese paradigma, en el aspecto central del conocimiento como manipulación de los poderes.

++Por su carácter funcional se planteara el remplazamiento de manera parcial de enseñantes por maquinas, esto puede parecer deficiente e incluso intolerable; aunque propiamente los enseñantes no desaparecerán como tales, su función si se irá haciendo más variable con el devenir del tiempo; incluso es muy probable que los enseñantes ya no sean el resorte principal de el saber.

“Desde ese punto de vista, lo que se anuncia no es el fin del saber, al contrario. La enciclopedia del mañana son los bancos de datos. Estos exceden la capacidad de cada utilizador. Constituyen la <<naturaleza>> para el hombre postmoderno.”¹⁹

El desafío se centra, ya no en el dominio de la materia, esta es adquirida, el desafío principal reside en la dificultad de construir la red de vínculo, que tengan que hacer progresar conjuntamente la información y la organización.

Las condiciones de existencia es la insistencia de los críticos posmodernistas, es la caracterización de una sociedad, en donde la multiplicación y la diversificación de las maquinas sobre todo de información con sus múltiples lenguajes, esta afectando la interacción social.

Es razonable pensar que la multiplicación de las maquinas afecta y afectara la circulación de conocimientos, un claro ejemplo es el desarrollo de los medios de circulación del hombre, primero los transportes, después los sonidos e imágenes ahora los media.

Las técnicas van adquirir importancia en el saber, más por la performatividad, que por el espíritu, la subordinación del progreso en el saber en lo que refiere a la investigación tecnológica no es inmediata.

También cabe señalar que los gobiernos tienen centros de investigación en lo que refiere a la ciencia y tecnología, políticamente estos lugares son muy importantes ya que de ellos depende mucho el poder económico.

Existen algunos centros de investigación pura, estos centros están menos contaminados y generalmente buscan buenas causas, aunque también se benefician de menos créditos para sus proyectos.

El despliegue económico en esta fase actual del capitalismo, es ayudada por la transformación de las técnicas y tecnologías, ya que marchan a la par, ya se ha dicho, que hay un cambio de función de los Estados.”

Este cambio en su función tiene sus precedentes algunos decenios atrás, gracias a que se generaron formas nuevas de la circulación de capitales, estas empresas formadas recibirán el nombre de empresas multinacionales. Económica y tecnológicamente estas formas nuevas implican cambio en las decisiones relativas a la inversión, estas inversiones escapan en parte al control que tienen los estados-naciones.

Estas sociedades industriales en su desarrollo brindaron un esfuerzo por la competitividad; en la optimización de su racionalidad, esto en el contexto de la guerra económica surgida en los años sesentas.

Como ya se ha mencionado el Estado se encuentra también sometido a esta sociedad industrial, sabiendo que los medios son los que determinan los fines, o

¹⁹ Idem. P.95

mejor dicho que las posibilidades técnicas imponen la utilización que se hace de ellas.

Resurge nuevamente en esta era industrial viejos conceptos modernos, por su puesto renovados, la reinención de la idea de progreso, va a estar moldeada en términos como son la innovación, en el sector empresarial se hablara de una reindustrialización en lo social la imitación de expectativas y bienestar social serán la búsqueda de esa productividad. Pero también sabemos que el Estado o la Empresa, abandonan los relatos de legitimación idealista o humanista, la única justificación del capitalismo hoy en día así como su único objetivo es la conquista del poder. En esta actualidad no se preparan técnicos ni investigadores, ni se fabrican aparatos o maquinas para saber la verdad, sino para incrementar el poder.

El camino de esta sociedad esta en la clase dirigente, que es la de los decididores, esta clase ya no esta constituida por la clase política tradicional, ahora parece estar conformada por una base de jefes de empresas, altos funcionarios, dirigentes de grandes organismos, lideres de sindicatos etc.

Estamos en una etapa donde cualquier forma de pensamiento marxista o neomarxista es simplemente obsoleta.

También fríamente se percibe a partir de los años setentas, una conciencia de los efectos negativos de la industrialización en lo que se refiere a la conservación de los recursos naturales. Esto ya había sido advertido por la ciencia y la filosofía, sin embargo en la esfera política y económica la preocupación únicamente se centraba en la crisis del petróleo.

“Como he sugerido, tanto los no marxistas como los marxista han llegado a aceptar la creencia general de que en algún punto después de la Segunda Guerra Mundial empezó a emerger una nueva clase de sociedad (descrita diversamente como sociedad postindustrial, capitalismo multinacional, sociedad de consumo, sociedad de los medios de comunicación, etcétera). Nuevos tipos de consumo; desuso planificado de los objetos, un ritmo cada vez más rápido de cambios en las modas y los estilos; la penetración de la publicidad, la televisión y los demás medios de comunicación de masas hasta un grado hasta ahora sin paralelo en la sociedad; la sustitución de la antigua tensión entre la ciudad y el campo, el centro y la provincia, por el suburbio y la uniformación universal; el desarrollo de las grandes redes de autopistas y la llegada de la cultura del automóvil...Estos son algunos de los rasgos que parecen señalar una ruptura radical con aquella sociedad anterior a la guerra en la que el modernismo superior era todavía una fuerza subterránea.”²⁰

Nuevamente volvemos a centrarnos en los años sesentas; la vida intelectual es absorbida en una nueva estructura esta va a ser la de los medios de comunicación, la atención y la visibilidad se deslizan de las paginas de los libros a una nueva frecuencia, la aparición de las pantallas de los televisores.

²⁰ Jamenson, Frederic, Op. Cit. p,185

Para Debray la va a denominar una mediocracia, la cual emerge y gobierna las escuelas y la industria editorial y de las comunicaciones.

Esta sociedad esta representada en un sentido que nos lleva al sistema de la cibernética. Este sistema es una red de comunicaciones donde la comunicación converge y desde donde es redistribuida.

En esta sociedad el componente comunicacional se hace cada día más evidente como un nuevo problema; esto va a traer cambios incluso desde aspectos lingüísticos, esto es obvio debido al cambio de lenguaje desarrollados por estos nuevos mecanismos tecnológicos y sociales, estos adquirirán una nueva importancia, lo cual seria superficial reducirlo a la alternativa tradicional de la palabra la cual había sido suficiente para manipular este concepto de la libre expresión o la concertación al dialogo, es necesario replantear la transformación de la comunicación, la cual se tiene que convertir incluso en una cuestión más visual. Hay la posibilidad incluso de lamentar la perdida del sentido.

“Esa reiteración de lo narrativo en lo no-narrativo, con una forma u otra, no debe considerarse como superada de una vez por todas. Una prueba bastante grosera: ¿qué hacen los científicos en la televisión, entrevistados en los periódicos, después de algún <<descubrimiento>>? Cuentan una epopeya de un saber perfectamente no-épico. Satisfacen así las reglas del juego narrativo, cuya presión, no sólo sobre los usuarios de los media, sino además sobre su fuero interno, sigue siendo considerable.”²¹

Los gobiernos pueden gastar mucho dinero para que la ciencia y la tecnología puedan parecer y ser presentadas como una epopeya, adquiriendo una credibilidad con la cual los públicos decididores generan necesidades para cumplir.

Con esta perdida de la perspectiva, bajo el influjo de los mass-media y la tecnología infotelematica, nos hacemos contemporáneos a un mundo uniformado en lo que refiere a lo funcional y nos acercamos a esta nueva realidad que nos aparece como virtual. Vivimos de aquí en adelante en el mundo de las imágenes, en el simulacro puro donde nos convertimos en actores cotidianos de la representación de los hechos, llegamos a un proceso de des-realización y des-localización de una realidad que se nos sigue escapando.

²¹ Lyotard, Jean. F .Op.Cit.p 57.

Socio Cultura de la Posmodernidad

“El termino <<postmodernismo>> apareció históricamente antes que el término <<Postmodernidad>> haciendo referencia no a un cambio de época, sino a nuevos movimientos artísticos, surgidos como rechazo o superación de los considerados <<modernistas>>. Significativamente se ha producido sobre todo en el ámbito de la más elevada de las artes del lenguaje oral, la poesía y la más extensa de las artes del diseño, la arquitectura”.²²

“La aparición del término <<postmodernismo>> se debe, como ya dijimos, al gran escritor e hispanista, discípulo de Machado, Federico de Onís, en su obra Antología de la poesía española e hispanoamericana, publicada en Madrid en 1935. El término aparece en contraposición con el de ultraísmo o ultra modernismo, prototipo de actitud formalista y evasiva. La característica del nuevo movimiento sería la atención a lo cotidiano, abriendo lo real a la totalidad de su dinámica tanto temporal (desde el presente hacia el pasado y el futuro), como de la consideración del otro”²³.

También se le atribuye a Toynbee en su obra <A study of history> la cual la inicio en 1922 y fue publicada entre los años de 1934 y 1954. Toynbee acuñara el termino de <Postmodernidad> como aspecto historiográfico para calificar y representar esta época con este aspecto, Toynbee ve lo posmoderno como una gran pluralidad de civilizaciones y ocaso del progresismo occidental.

Como podemos constatar el término posmoderno no es un concepto nuevo y ya no nada más como concepto, sino más bien como paradigma del mundo moderno y sus diferentes confrontaciones culturales.

La cuestión de su existencia depende en gran medida de una ruptura radical, remontándonos así al final de los años cincuentas o principios de los años sesentas esta ruptura esta relacionada con la decadencia del movimiento modernista.

Es importante argumentar que la década de los cincuentas es el inicio de la critica y oposición en la noción del posmodernismo, de esta manera se puede comprender más plenamente el punto de partida del análisis cultural.

Si centramos nuestra atención del posmodernismo de los años setentas, sería más difícil entender debido al cambio que significa el posmodernismo en nuestras sociedades, ya que este modo diferente de ver a la sociedad se inicia en algún punto de ruptura entre finales de los años cincuentas e inicio de los años sesentas, siendo los setentas los que van a darle el cuerpo con el que lo conocemos.

Una visión que refleja el pensar en los años cincuentas es el rechazo rotundo, que ve como fraude al modernismo que se había establecido como verdad universal. Mientras que la visión que refleja el pensamiento de los años sesentas va a condenar el modernismo por elitista y se ensalza el surgimiento del

²² Ballesteros, Jesús, Postmodernidad decadencia o resistencia. Ed. Tecnos, Madrid, España, 1990, p.105

²³ Idem, p.106

posmodernismo por ser populista y finalmente tendremos la propuesta de los años setentas de que <<cualquier cosa funciona>>, que es la versión cínica del capitalismo consumista del <<nada funciona>>, pero que al menos reconoce que las antiguas dicotomías ya no sirven.

El proyecto contemporáneo de la modernidad, libró una batalla triunfal contra el esteticismo del siglo XIX, el cual pretendía una autonomía del arte, también tenía los contras del realismo tradicional, el cual permanecía encerrado en la representación mimética y referencial.

En cambio el posmodernismo ha perdido la capacidad de alcanzar la sorpresa a partir de su originalidad, exceptuando quizás algunas relaciones con ciertas formas de conservadurismo estético tradicional.

De la Posmodernidad está por saberse si el cambio y la transformación con la modernidad han generado formas estéticas nuevas en las áreas del arte, o si únicamente recicla normas técnicas y estrategias del modernismo, reinscribiéndolas en un contexto de una cultura modificada.

Lo que es claro es que no se puede atacar al modernismo como elitista o por lo contrario apoyarlo como elitista y tampoco se puede decir que el posmodernismo sea mero Kitsch. Lo que si reflejan estas diversas opiniones en contra y a favor del modernismo y el posmodernismo es que si era necesario un giro en la tradición artística. Como señala Habermas el arte posmoderno y posvanguardista, encaja muy bien con diversas formas de conservadurismo las cuales se basan en el abandono del proyecto de emancipación de la modernidad.

“Habiendo removido todo estándar con el que podemos medirnos a nosotros mismos ya no sabemos qué reglas debemos de seguir y menos por qué debemos seguirlas. Solamente con una mirada hacia atrás podemos darnos cuenta de que la tradición y la autoridad son necesarias. Los artistas encuentran que el único camino para hacer algo nuevo es pedirlo prestado del pasado. La Postmodernidad en el mundo del arte ha conducido así, en los años más recientes, a un rechazo de los términos y condiciones del modernismo, a un repudio de la ideología del progreso y la originalidad. El postmodernismo mezcla así el lenguaje moderno con el clásico, deja atrás su período experimental y se deja absorber por la fuerza del mercado. Ahora bien, en esta mirada hacia atrás, mientras la oposición neoconservadora a la modernidad es una cuestión puramente estilística, de vuelta a la representación, la oposición postestructuralista es de corte epistemológico, con una crítica a la representación ya sea realista, simbólica o abstracta.”²⁴

El posmodernismo surge del estructuralismo y el postestructuralismo, los cuales nos han llevado a la reflexión de la cultura la cual es una serie de códigos o mitos, que son como un conjunto de resoluciones imaginarias de contradicciones reales. Por eso en el posmodernismo un poema o un cuadro no son necesariamente privilegiados, aunque se les sigue viendo como una obra en

²⁴ Pico, Josep, Modernidad y posmodernidad, Ed. Alianza Editores, Madrid, España, 1988, p. 35

términos modernos pues sus características siguen siendo el valor único, simbólico y visionario.

El uso del pastiche y la parodia en la obra posmoderna no es otra cosa que la copia de estilos y amaneramientos, con características que buscan la ironía, la burla del original, pues al copiar algo que ya está dicho y hecho resta cierta originalidad.

“El pastiche, como la parodia, es la imitación de un estilo peculiar, o único, llevar una máscara estilística, hablar en un lenguaje muerto: pero es una práctica neutral de esa mímica, sin el motivo ulterior de la parodia, sin el impulso satírico, sin risa, sin ese sentimiento todavía latente de que existe algo normal en comparación con lo cual aquello que se imita es bastante cómico. El pastiche es parodia neutra, parodia que ha perdido su sentido del humor.”²⁵



Erro
“Venus” 1975

La función de la parodia está dirigida a la crítica de la representación de la vida artística.

La estética del posmodernismo va a ser una parodia oscura cargada de antirrepresentacionalismo, donde el arte ya no es un reflejo y esto es porque ya no le interesa cambiar al mundo, quizás lo más que intente es llegar a imitarlo, ya no queda nada para la reflexión, su realidad es ella misma, la imagen se convierte en simulacro, espectáculo y ficción.

Uno de los objetivos de la cultura artística del posmodernismo es la disolución del arte y la producción de mercancías, de este modo se parodia todo arte revolucionario de las vanguardias.

²⁵ Foster, Hal, Baudrillard, Jean, Posmodernidad compendios, Ed. Colofón S.A. Barcelona, España 1988 p.170

El pastiche es imitación y mimesis de otros estilos; de hecho casi todo artista posmoderno ha saltado en la historia en los diferentes estilos, incluso es acertado decir que el pastiche es el estilo oficial del posmodernismo.

Jamenson observa que el pastiche es la nueva boga sobre todo en el cine de los años setentas, lo cual sugiere, que nos encontramos en una gran cantidad de lenguajes, pero también se ve una nostalgia por volver a tiempos menos problemáticos que el nuestro.

El pastiche definitivamente no pertenece a una cultura superior, más bien la encontramos en la cultura de masas y va a ser lo que conocemos como moda retro.

Habría que añadir lo Kitsch como el tercer elemento de importancia en la producción posmoderna, rastreando este termino, comenzaremos viendo que el arte del siglo XX (vanguardias artísticas), proclaman que <el buen gusto es enemigo del arte>, y es que las posibilidades estéticas de flores de plástico, souvenirs baratos, las tarjetas postales de novios que se miran dulcemente, en literatura la aparición de situaciones sentimentales de la novela rosa y demás cursilerías.

Kitsch es voz alemana que no tendría tanta importancia, si este concepto no tuviera tanta penetración aprovechable para el artista contemporáneo, dotado más de inteligencia que de sensibilidad.

El Kitsch va a estar relacionado con la cultura pop, como se vera más adelante, además que esta estrechamente ligado con la joven industria cultural, con los medios de comunicación y sobre todo obedece a un cansancio estético.

Es indudable que el arte posmoderno no se creo abruptamente, al ser la posmodernidad el último capítulo de la vanguardia retoma aspectos de las misma.

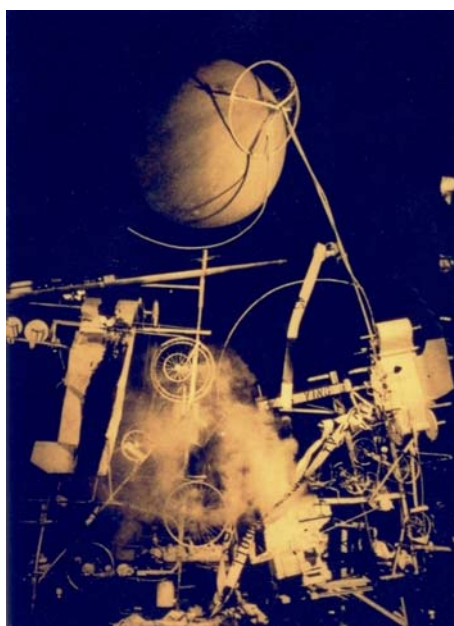
Lo vemos en los ready-mades de Duchamp los cuales van a estar cargados de parodias, en los collages de Hans Arp, así como de otros artistas Dadaístas los cuales contienen elementos sobresalientes del arte posmoderno, dada va a criticar a el arte moderno sobre todo en el aspecto de que el arte va a ser rápidamente aceptado digerido y absorbido sin que realmente contraponga nada.

También se encuentran vestigios en el Futurismo y en el constructivismo sobre todo en la obra de Gabo y Pèvsner, la cual muestra cierto cinetismo, tomando en cuenta que estos movimientos artísticos son los primeros en manejar el concepto de la maquina y los primeros en desarrollar el uso de la tecnología en el arte.

Otra vanguardia que nutre el arte posmoderno es sin duda el arte Cinético la cual va a tomar y desarrollar en su trabajo la tecnología, se puede decir hasta cierto punto que se encuentra al borde mismo de un arte producido realmente por maquinas y no por hombres. El arte cinético abarca muchas categorías de objetos artísticos, obras de arte que son estáticas que parecen moverse y cambiar de

bidimensionales a tridimensionales, por otro lado hay objetos que se mueven al azar sin poder mecánico como los móviles de Calder. Otras obras se mueven mecánicamente, las hay que se sirven de luces, de electroimanes y hasta de agua. Las obras cinéticas suelen ser parodias elegante y sarcásticas, con diseños de maquinas que no pueden funcionar en modo alguno como tal.

“Las maquinas de Tinguely funcionan, pero sólo apenas. Gimen y trepidan, y se recela que con frecuencia, tengan funcionamiento y disfunción amientos con los que su autor no contaba. La verdad es que han sido calificadas de << pseudo máquinas>>, porque se mueven sin objeto, o bien tienen funcionamientos que provocan satíricos comentarios. Tinguely, por ejemplo, ha creado maquinas capaces de ejecutar dibujos impresionistas. Y es posible que la más famosa de todas sus creaciones sea la maquina autodestructora, realizada para el jardín de esculturas del Museo de Arte Moderno de Nueva York en marzo de 1960.”²⁶



Jean Tinguely
“Homenaje a Nueva York” 1960

Quizás el Neofigurativismo será la actitud vanguardista más próxima al posmodernismo, la nueva figuración ya no tratara de representar la figura humana desde un modo tradicional, la figura humana ya no será el centro de esta nueva figuración pasara a ser expresión, será neoexpresionista, vuelta a este pasado de principio de siglo a esta actitud distorsionada, monstruosa, como violada en sus aspectos más inmateriales y angustiada por su inmersión en espacios irreales, situados en situaciones ajenas al hombre de carne y hueso. Como ejemplos podemos encontrar muchos como en la obra de William de Kooning el cual pinta mujeres difícilmente de identificar como mujeres, son distorsionadas presas del gesto, resultado de un furioso ataque de brochas sobre la tela.

²⁶ Pico, Josep, Modernidad y posmodernidad, Ed. Alianza Editores, Madrid, España,1988, p. 182

Para Francis Bacón, el ser- humano no- es el sujeto de un drama alucinante: se sitúa como trastornado y monstruoso en espacios semi vacíos e inquietantes de los que la misma figura es parte constitutiva, no en cuanto a los espacios prolongados de la forma, sino el sentido de la figura. Las figuras –o, cuasi figuras- del neohumanismo, deformante de Bacón y de otros, neofigurativistas engendra en su forma su propio espacio vital pictórico; sin el que se verían incompletas y faltas de expresión.



Francis Bacón
“Tres figura y un retrato” 1975

América latina va a aportar en esta nueva figuración dos jóvenes representantes, José Luis Cuevas y Fernando Botero, el primero un figurativista vigoroso con presencia quien va a desenterrar grabados, sobre todo regresa a la obra de Goya y Rembrandt, creara un repertorio de dibujos solitarios poderosos pero también dolientes.

Botero mantiene líneas faciales y convencionales que no terminan de parecer decorativas, con buena calidad técnica su merito es inflar hedonísticamente la figura humana hasta convertirla en monstruos amables con sentido del humor con lineamientos de una suave crítica social del pueblo latinoamericano.

Lo que se busca con estas reacciones no es otra cosa que un impulso por el que el arte se vuelve contra si mismo, no para destruirse sino para que el arte se reaga a si mismo.

En realidad una manera de marcar el camino, entre los lapsos de tiempo y poder fechar el inicio del posmodernismo se encuentra precisamente aquí: en un

momento a principios de los años sesentas en que la posición del modernismo superior y su estética dominante llega a establecerse en el mundo académico del arte y la cultura, en lo sucesivo, será percibido como académico por toda una nueva generación de poetas, pintores y músicos.

Para algunos autores el Pop Art, va a ser considerado como el último movimiento vanguardista y para algunos otros autores es el inicio del arte posmoderno.

A mediados de los años cincuentas, la literatura y las artes presenciaron una rebelión de una nueva generación de artistas como Raushenberg, Jasper Johns, Kerouac, Ginsberg, los beats, Burroughs, Barthelme, que se revelaban contra el dominio del expresionismo abstracto, la música serial y el modernismo literario clásico.

El arte pop tuvo su origen en Inglaterra en los años cincuentas, aunque su consolidación va a ser hasta entrada la década de los sesentas y su difusión internacional va a ser desde los Estados Unidos.

“El debate sobre la posmodernidad ha creado gran confusión en el terreno de las artes plásticas. En primer lugar, porque movimientos como el pop art, el hiperrealismo o el arte ecológico fueron calificados en un principio como estilos modernistas, pues surgieron sin dar a conocer un manifiesto que marcara su ruptura con la estética vanguardista de la primera mitad del siglo XX.

En segundo lugar, por el escaso interés de un gran número de investigadores y críticos de arte por actualizarse y estar pendientes de los fenómenos que se generan en las grandes metrópolis culturales y cómo éstos repercuten en las zonas periféricas. Y en tercer lugar, por asumir los conceptos e ideas del arte moderno como los únicos criterios válidos para juzgar las creaciones artísticas de nuestro tiempo, por lo cual en algunas ocasiones se considera a las obras posmodernistas como trabajos de Diseño o (como si el diseño fuera lo opuesto a lo artístico) o como ilustraciones, ocurrencias o puntadas”²⁷

El pop art viene a significar la irrupción de una serie de elementos y patrones populares de la sociedad de consumo y de masas, las cuales van a ser la inspiración de una nueva generación de artistas. Los cuales van a tratar de hacer estéticas las cosas y los temas vulgares que, cotidianamente rodean a los hombres de estas sociedades mencionadas.

Los modelos de esta nueva corriente van a ser tomados por los medios de comunicación de las masas, como van a ser el cine, la televisión, los comics, los afiches publicitarios, las etiquetas comerciales, los envases de productos, los artistas de la música etc.; es decir de todo aquello que conforma el gusto del hombre común.

²⁷ Sánchez Vázquez, Adolfo, Taller de documentación visual, posiciones ante la posmodernidad, Revista de la Escuela Nacional de Artes Plásticas, Universidad Nacional Autónoma de México, Volumen 3, número 12, marzo 1991, p.27



Wolf Vostell
"Coca cola" 1961

Así la tendencia misma trata de convertir al hombre en espectador artístico, contemplador de objetos banales; estos artistas lograron que la gente se fije en aspectos estéticos de aquello que se fabrica sin un proceso artístico, como son botellas de refrescos, hot dogs, automóviles, latas de sopas etc.

Todo esto cambia el paradigma del arte actual, aunque también somete a muchas críticas esta forma tan diferente de concebir el arte, indudablemente implica una vulgarización del gusto, la entronización en el mundo artístico de una iconografía nueva. El pop art es sin duda un reflejo de las jóvenes ciudades de Norteamérica.

Una de sus características más importantes va a ser la estridencia de sus colores, equivalente con las sensaciones y los sonidos producidos por la música pop (rock).

Otro aspecto de relevancia del arte pop es el hecho que busca eliminar la distinción entre arte culto y arte popular, por lo cual ha sido calificado como un movimiento anti intelectual, no por suprimir el intelectualismo de especialistas y críticos, sino por huir hacia el arte y retomar el gusto por lo popular masificado al cual le gusta y retoma la moda, lo estandarizado, lo masivo, lo Kitsch, lo cursi y lo camp.

El estilo americano de vida, la libertad y la tradición a la patria van a ser que aquí radique uno de los éxitos más importantes del pop art estadounidense, ya que los estadounidenses encontraron en este movimiento un verdadero reflejo de su sociedad también es una afirmación del ideal de vida para los norteamericanos. El pop marco para ellos la construcción y la reconstrucción de su historia del arte.

Hay que tomar en cuenta como el pop art va a estar en el entorno de la nueva tecnología del hogar, combinada con los medios de comunicación. La televisión como contaminante más que como panacea.

Tomando en cuenta que el arte posmoderno se caracteriza principalmente por basarse en nacionalismos y que el pop art no es excepción en la búsqueda de esos nacionalismos y que no buscan valores universales. Y es que el arte posmoderno de estos años sesentas al ser un movimiento vanguardista critica la modernidad pero a su vez intenta revitalizarla, por desgracia sin tener éxito.

“Los procedimientos para la realización de la obra se amplían notablemente con el pop. El collage (encolaje o papel pegado), el ensamblaje o la integración de elementos y objetos industriales, la fabricación de conjuntos, la técnica del fotograbado mecánico a la elaboración del cuadro; la aplicación de otros procedimientos de las artes graficas como la serigrafía, la fotocromía, la obtención de volúmenes con polivinilo, la composición con otros materiales plásticos, y la mixtura de todo ello, se suman a los procedimientos convencionales de pintura sobre tela o tabla, de talla sobre madera, de escultura sobre piedra o de vaciado o fundición, para romper con las tradicionales clasificaciones de las artes. Ciertamente que la mayoría de estas novedades procedían, ¡¡mentales se le pueden hallar precedentes más o menos próximos en el trabajo de los cubistas, los constructivistas, los dadaístas o los surrealistas del primer cuarto del siglo; pero los fieles al pop art han tratado de ejecutar tales ejercicios constructivos como parte muy consiente de su acto estético, para proclamar con ello la concepción de sus obras como objetos producto del sistema industrial.”²⁸

Los principales exponentes del pop art son: Richard Hamilton, quizás el primer artista pop inglés, la tendencia de sus obras se destinan a público masivo, son sexys, efímeras y fácilmente olvidables.

Entre su repertorio se destaca el uso de los utensilios electrodomésticos y la mujer como objeto erótico.

Raushenberg va a ser otro artista destacado del movimiento, utiliza la fotografía haciéndola parte de su obra y combinándola con su pintura, crea una forma híbrida, de impresión, va a pasar de las técnicas de producción a las técnicas de reproducción.

“Un siglo después de que Manet hiciera así tímidamente problemática la relación de la pintura con sus fuentes, Raushenberg hizo una serie de pinturas utilizando imágenes de la “Venus del espejo” de Velásquez y la “Venus en el baño” de Rubens. Pero la referencia de Raushenberg a estas pinturas clásicas son efectuadas de una manera por completo diferente a la de Manet; mientras que este duplica la pose, la composición y ciertos detalles del original en una transformación pintada, Raushenberg se limita a serigrafiar una reproducción fotográfica del original en una superficie que también podría contener tales imágenes como camiones y helicópteros.”²⁹

²⁸ Gil Tovar, Francisco, últimas horas del arte 1960-1980. Ed. P.p.41, 42

²⁹ Foster, Hal, Op. Cit p.80



Robert Rauschenberg
"Persimmon" 1964

Es por esto que la obra de Rauschenberg va a estar considerada como posmoderna.

Aunque el estilo pop va a tener su más glorioso esplendor con el grupo de Nueva York el cual aparece en los años sesentas con gran auge, dentro de los artistas más importantes nos encontramos en primer sitio a Andy Warhol, autor de envases de productos alimenticios de gran consumo, de series de rostros de personajes del cine como también de ídolos del Rock, políticos, etc.

Estos trabajos realizados por medio de manchas, recortes, serigrafías, hechos con colores ácidos, de fuerte carácter publicitario y comercial, que van a impregnar las obras de una especie de tributo.

“Warhol trabaja el mundo de la superficialidad y en esa apropiación del lenguaje estereotipado de la publicidad hay una crítica y una agresión contra el mundo establecido, contra el arte museístico, pero luego es asumido por ese mismo mundo. Se cierra así, como afirma Argan, el ciclo histórico del arte.”³⁰

³⁰ Pico, Josep, Modernidad y posmodernidad, Ed. Alianza Editores, Madrid, España, 1988, p. 34



Andy Warhol
 “Sopa campbell”, “Doble Marlon”, “ Flores” 1966

Otros artistas de este grupo son, Claes Oldenburg, quien va a fabricar monstruosas hamburguesas, sándwiches de materiales plásticos, va a crear forros y envases de casas con mucha ironía y construirá interiores domésticos al gusto de la clase media.

Tom Wesselmann, estará interesado en reproducir ambientes, vulgares en tres dimensiones, aunque también trabajo retratos, collages, etc., su trabajo tiene tendencias eróticas trabaja con líneas sinuosas y estridente colorido plano.

James Rosenquist es aficionado a las exterioridades mecánicas y Roy Lichtenstein, el estará influenciado por los comics en la técnica y la narrativa del cartel.



Claes Oldenburg
 “Sanitario blando” 1966



Tom Wesselmann



Roy Lichtenstein
 “M-Maybe, cuadro de una joven 1964

El pop art es el inicio, del arte posmoderno y sin temor a equivocarnos, cambiara drásticamente el concepto del arte, en las últimas décadas es cada vez más sorprendente como se ha diversificado la escultura, por ejemplo pasillos estrechos con monitores de televisiones, desperdicios de filamentos de caucho amontonados en el suelo, toneladas de tierra traída del desierto, espejos situados en ángulos extraños en habitaciones, el arte comenzó a ser difícil de pronunciar. Y es que la escultura y la misma pintura se han extendido y retorcido en una gran demostración, el problema de esto es que han incluido casi cualquier cosa como arte.

¡"A esto se suma la inevitable influencia de los sistemas y productos de la nueva tecnología industrial. Tal influencia sólo alcanza a la producción artística, lo cual es perfectamente explicable, sino a lo que el arte tiene de ideología.

La influencia tecnológica, tratando de determinar instrumentalmente la acción del artista, parece no pretender más que la imposición de nuevos materiales e instrumentos (computadores, motores, cámaras de T.V...) al servicio de la producción de obras; pero no es fácil saber por el momento cuándo la producción material de estas se involucra en el proyecto de su expresión y cuándo la expresión puede llegar a hacer una simple camarera mayor de tecnología."³¹

Con el pop art el centro de gravedad se desplazo fatalmente hacia los Estados Unidos. Pero no podemos olvidar sin embargo que gran parte de la propuesta artística norteamericana ha provenido de los emigrantes principalmente de Europa, es por esto que ha habido una gran cantidad de movimientos nuevos en el sentido de su propia vida, desafortunadamente con poco significado.

Los artistas norteamericanos y europeos norte americanizados han mirado mucho y han tratado de resucitar formas y signos vanguardistas de las primeras dos décadas, incluso antes de que se bautizara al pop art como tal, se le denominaba neodada.

Es claro que influyen los contextos económico-sociales, son la estructura del capitalismo y sin lugar a dudas pasan a ser parte de los movimientos artísticos.

La creatividad quedará sujeta y sometida al mercado de la industria y de el comercio. La obra de arte ya no nada más interesa desde su valor cultural, también interesa como objeto comercial y de inversión, como valor de cambio.

Esto por desgracia abre las puertas a un fenómeno social el cual es la moda artística, aquí encontramos algunas relaciones con el movimiento de las vanguardias ya que antes de la guerra conocíamos a estos movimientos como tendencias, al renovarse con el arte posmoderno no parecen más que simples modas.

Y es que haciendo un análisis temporal el arte desde mediados los años cincuentas, los años sesentas y setentas tienen una relación o surgen del pop art,

³¹ Gil Tovar, Francisco, últimas horas del arte 1960-1980. Ed. P.159

mencionaremos algunos de los movimientos más importantes como síntesis de una pluralidad de opciones artísticas que surgieron en este lapso de tiempo mencionado, sus características más sobresalientes para darnos cuenta primero de la relación con el pop y en segundo término la diversidad y el cambio hacia el arte posmoderno.

El op art marca el triunfo de las teorías de la ilusión óptica en el arte, es una adhesión a la tendencia abstracta geométrica, sus obras afectan el mecanismo del ojo mediante efectos preconcebidos con el propósito del juego visual.

La nueva abstracción tiene su propia estructura formal y su propio sistema de signos, forman combinaciones de masas, espacios, volúmenes, colores liberados de toda representación. No destruyen los objetos para reconstruirlos como los cubistas, si no simplemente dejan que existan.

Realismo crítico social, también llamado pop ácido o shocker pop, también surge en los años sesentas, aunque viene de una línea amarga y ofensiva relacionada con la vertiente del underground.

Puesto que surge de una ramificación del pop art, suele tener casi los mismos procesos técnicos como el fotomontaje, ensamblaje y la construcción de conjuntos ambientalistas.

El hiperrealismo es una derivación del pop art, sigue los lineamientos figurativos y realistas que es una caracterización del arte popular norteamericano. El propósito primordial del hiperrealismo es sin embargo la imitación de la realidad visible llevada a máximos extremos de verosimilitud es de hecho su mayor inquietud captar esa realidad popular.

Arte ambiental. Trata de crear ambientes, actividad que han realizado escenógrafos y decoradores de interiores. El término “espacio” mientras no este adjetivado, hace referencia a una extensión concebida o en abstracto o una dimensión física; el ambiente es cambio de dimensión psicológica. Aquí encontramos reaparición de elementos y recursos dadaístas y surrealistas, estos movimientos habían experimentado con mayor espontaneidad estos ambientes.

Encontramos la aportación del happening en la creación de estos espacios ambientales.

Para Kaprow el happening se arma como un ensamblaje y una obra ambiental juntos, organizándose una composición de sucesos en un espacio con la participación humana.

El término nos sirve para emplazamientos marcados que se utilizan para identificar obras como “la valla corredora” de Christo podría decirse que es un claro ejemplo fotográfico y político de un emplazamiento.

Pero el arte del cuerpo va más allá y muestra al hombre mismo el de carne y hueso como propia obra de arte. El Performance es acción, se refiere a actos

públicos tiene relación con actos teatrales, no trata de organizar espectáculos más bien trata de crear una acción de simpatía que provoque la reacción del grupo social asistente. Muchas veces estas reacciones provocadas obedecen a una reacción esperada y creada por el artista.

La psicodelia buscaba en las drogas un eficaz y rápido sustituto de la revelación y la inspiración, dejando miles de cuadros decorativos con algo de fantasía nada sin trascendencia.

La tecnología produjo en esta transición actitudes artísticas, el videoarte aunque en un principio se utiliza como apoyo audiovisual en espectáculos como happenings, Performance y obras teatrales, sobre todo como registro de los eventos, se pudo desarrollar y se aprendió el manejo apropiado de la técnica, y se le dio sensibilidad al tratamiento gráfico a las imágenes.

El videoarte no se desarrolla en su totalidad como resultado del titubeo por la fascinación de los artistas con la tecnología. El video se vinculara y se desarrollara con los conceptos musicales; por su carácter el videoarte es más bien la posibilidad de un descubrimiento de la combinación de imágenes, distorsionadas, contrastadas en los monitores. Es un medio atemporal audiovisual y su exploración se va a perfeccionar con el paso del tiempo.

Otra actitud basada en la tecnología es sin duda el arte cibernético, se trata de la utilización de la maquina computadora, la cual tiene la capacidad de almacenar en su memoria datos con los cuales se pueden elaborar una gran cantidad de combinaciones los datos con la que es alimentada. Las maquinas han superado las funciones y posibilidades que tiene el hombre en todo lo que sea acumulación de datos y regulación de los mismos. Al igual que el videoarte su aportación crece con el tiempo y el desarrollo y la importancia que se le da a la tecnología en la creación de la producción artística.

El land arte es otra actitud en la creación de nuevas formas de hacer arte.

Un proceso de arte por demás extraño, este movimiento tiene o genera como obra el paisaje mismo, al que se van a adherir elementos los cuales son capaces de crear fenómenos artísticos con la misma naturaleza, quizás por la extrañeza de este tipo de arte daremos un mayor detalle y ejemplos de estas acciones.

Imaginemos una montaña envuelta en plástico transparente amarrada como un gigantesco paquete. Un enorme peñón pintado de rojo.

El uso de la naturaleza como potencial creativo, como medio, una llamada de atención hacía ella, su transformación efímera constituyen el modo operativo de una actitud. Como mencionamos es efímera, inútil, costosa, no creadora de objetos artísticos comerciales, tampoco es consumible, no es política, no es social. Otra particularidad es que no queda más que el registro documentado de las fotografías o videos. No tendrá participación en los museos o galerías, generalmente no asistirá público al proceso de presentación.

Se presenta como una reacción romántica contra el pop art, que presenta un corte urbano, domestico y sobre todo maquina, el cual hace una fijación en el uso de objetos industriales, de uso común y corriente. Es un arte que niega el arte como artesanía e industria.

Por el contrario a todos los movimientos anteriores nos encontramos al minimalismo, este arte práctico y sencillo, utiliza medios mínimos y formas reducidas como expresión. Es un formalismo elemental, es una estética de lo mínimo. Este arte además fusiona y rompe con las diferencias entre escultura y pintura, elabora objetos de tres dimensiones pintados, no los definen ni como una ni como otra; se le vincula como un resurgimiento del constructivismo de los años veintes. Su estructura se basa como principio básico, con el modulo y la serie.

Por último mencionaremos a el arte conceptual, donde la obra de arte es el arte mismo, es decir las obras e ideas se identifican. Este nuevo razonamiento es de carácter lingüístico y semiológico, un signo adquiere significación completa si se sitúa dentro del discurso y en un lenguaje determinado. En la obra conceptual se presentan sus autores teorizantes, lo visible no es más que un motivo para la reflexión.

Cuando nos referimos diciendo que en el arte posmoderno todo se vale, acabamos de constatar de que no es sólo una frase, además también observamos algunos rasgos del arte como una gran diversidad de estilos, el concepto de pintura y escultura se vuelven cada vez más difícil de entender y explicar, el arte digamos que se convierte en un híbrido proceso de cosas y formas nuevas con aspectos prestados de la historia y desarrollados técnicamente con procesos técnicos clásicos así como también con aspectos técnicos utilizando las nuevas tecnologías.



Christo
"Costa envuelta" 196



Hanson
"Carrito de compras" 1970



Vostell
"Fenómenos" Happening 1965

La principal diferencia entre el arte posmoderno y el arte modernista radica en el contenido, este contenido que es la materia prima en gran parte del arte moderno.

Tomando como ejemplo la propuesta de Jamenson en la comparación de los cuadros <<Zapatos de labriego>> de Van Gogh, y <<Zapatos de polvo de diamante>> de Andy Warhol; retomo esta propuesta por que simplifica de manera contundente la diferencia entre lo moderno y lo posmoderno.

En el cuadro de Van Gogh, esta constituido de una gran miseria agrícola y una implacable pobreza rural, el entorno es rudimentario, se nota fatigosa la jornada campesina, los rostros de los personajes están carcomidos, más bien son cráneos, criaturas grotescas decadentes, son rasgos básicos de formas humanas. Este cuadro hace ver lo verdaderamente útil de este par de zapatos de labriego, sus fatigosas pisadas nos enseñan la soledad de las sendas rurales.

En zapatos de polvo de diamante, Warhol ya no nos habla con la misma inmediatez con la que nos habla Van Gogh; en realidad el cuadro queda prácticamente mudo, incluso prácticamente deja fuera al espectador y es que Warhol aquí recupera el mundo amplio del contexto vital del salón de baile, la sala de fiesta y la moda de una sociedad alta.

No olvidemos que mucho de lo que es el arte posmoderno gira alrededor de la banalidad y del glamour, sobre todo en la mercantilización de estas formas de productos populares como son las botellas de coca cola, las latas de sopas campbell, que son fetiches mercantiles, la transición del capitalismo avanzado.

“Pero hay otras diferencias notorias entre la época modernista y la posmodernista, entre los zapatos de Van Gogh y los de Andy Warhol, en las que hemos de detenernos brevemente. La primera y más evidente es el nacimiento de un nuevo tipo de insipidez o falta de profundidad, un nuevo tipo de superficialidad en el sentido más literal, quizás el supremo rasgo formal de todos los posmodernismos a los que tendremos ocasión de volver en numerosos contextos distintos.”³²

Esto no significa que los productos culturales del posmodernismo vacíos o exentos de sentimientos, más bien se convierte en intensidades impersonales.

Si el arte ya no refleja nada, no es porque quiera cambiar al mundo en lugar de copiarlo, es más bien por que ya no queda mucho para ser reflexionado.

Cabe mencionar un aspecto importante de la cultura pop, nos referimos al rock, sin duda este genero vinculado con la cultura de masas juega un papel muy importante en el desarrollo de la vida social, cargado de cotidianidad, sin temor a equivocarnos, el rock dentro de su contenido de sus letras dice lo que muchos callan, motivo por el cual se le considera como un movimiento de contracultura,

³² Jamenson, Frederic, Postmodernidad o la lógica cultural del capitalismo avanzado, Ed. Pàidos, Barcelona, España, p.29

su crítica se dirige al mundo social en el que vivimos, discriminación, guerras, pobreza, desigualdad, derechos humanos, corrupción, crisis de valores familiares y sociales etc.

La música pop había llegado muy lejos, cada vez se hacía más compleja, dejaba de ser simple lo cual era una de las características de la música popular algo pegadizo y reiterativo.

La música sobre sí misma se volvía algo paralelo al pop art. El rock no sólo es música y se percibe también en la apariencia misma de sus intérpretes, su vestuario consistía en muchas de las veces en pantalones vaqueros, chamarras de cuero, y gafas oscuras, típica esta indumentaria de un delincuente juvenil de los años cincuenta, aunque también haciéndose cada vez más dinámica correspondiendo a las diversas personalidades y actitudes de los rockeros; se comenzaron a usar trajes ceñidos, incrustaciones de lentejuelas etc. , cambiando constantemente las modas.

A mediados de los años sesenta en la costa oeste se diversificó el tipo de espectáculos incluyendo una especie de circo electrónico donde la música sólo era una parte del espectáculo, los <<light shows>>, estos se pusieron de moda, en estos espectáculos se incluía sonido, luces, pinturas y música. Estas fiestas o happening hippies, donde la gente de manera espontánea se disfrazaba como en un baile de máscaras.

En esta relación con el pop art, Warhol desarrolló un espectáculo similar llamado >> The exploding plastic inevitable>>, donde incluía un grupo tocando en vivo, The velvet underground, un light show, una serie de sus cuadros proyectados en una pantalla de cine la cual cubría la parte posterior, latigazos, además de bailarines, actores un verdadero espectáculo multimedia.

Esto formaba parte de una cultura diferente y sobre todo, era una forma muy diferente de protestar contra la guerra, el servicio militar y el gobierno, esto dejó una gran influencia en la gente joven que se reflejaría en las artes visuales, la literatura, el cine, la prensa y por supuesto en la misma música.

El rock de finales de los años sesenta se fue diversificando de muchas maneras tomando diferentes direcciones, y por lo mismo diferentes corrientes, se convirtió más en espectáculo, se realizaron conciertos de gran envergadura donde los grupos reunían miles de seguidores, se dieron festivales con diferentes propuestas sociales, quizás los más importantes son el Monterrey pop festival y el de Woodstock. Con estos ejemplos podemos decir que la música se convirtió en este sentido en un verdadero arte de masas.

Los setenta van a estar marcados por una tremenda pluralidad de estilos, al principio de la década surgirá el glam rock, un estilo peculiar ya que era un concepto diferente, este movimiento estaba dirigido a los gays, sus representantes utilizaban prácticamente cualquier tipo de extravagancia como,

maquillaje exagerado, lentejuelas, plumas, zapatos de plataforma, lencería, peinados sofisticados, etc. Esto era un cambio de paradigmas en la cuestión sexual, aunque no todos los intérpretes y grupos de este movimiento eran homosexuales, la carga sexual y la apertura de nuevas posibilidades en esta línea marcaron un cambio que se fue haciendo cada vez más importante.

Por otro lado había músicos llamados progresivos, los cuales tenían una fusión de psicodelia, pop rock, música clásica y una incipiente música electrónica. Este tipo de expresión pasaba de lo digerible a lo conceptual, podemos mencionar que la música se fue haciendo abstracta, por vez primera se utilizaron computadoras y sintetizadores como parte integral en conjunto con los instrumentos, Kraftwerk será el primer grupo en utilizar aparatos de sonidos en lugar de instrumentos, la revolución del sonido estaría aquí naciendo.

Como parte de la contracultura un poco después de la mitad de la década surgirá en Inglaterra, un grupo de jóvenes irreverentes, agresivos, extravagantes, diferentes en su modo de vestir de ser y pensar. El movimiento <punk>, será el aporte más grotesco del rock y también el más reaccionario, se puede decir que de el punk surgirán una gran cantidad de estilos en los años ochentas y posteriores.

Aunque es un movimiento musical, su mayor trascendencia se encuentra en la moda, de arriba hacia abajo el punk era maquiavélicamente delicioso.

Pelos en picos, cabelleras de colores chamarras de cuero con estoperoles, camisetas, jeans rotos, rasgados, también en muchas ocasiones con estoperoles, botas de trabajo con grandes plataformas, era una visión de la pobreza y de la clase trabajadora de las fabricas, captadas como si fueran retratos expresionistas en pintura.

Los punks eran la antitesis de las buenas costumbres inglesas y sobre todo la realidad de los barrios pobres. También eran los excesos de una juventud que no confiaba y sobre todo no creía en el futuro como progreso, si no más bien como futuro cargado de miseria.

La corriente punk tuvo un desenlace rápido en tiempo ya que no olvidemos que dentro de sus propuestas reinaba la anarquía y debido a esto termino siendo adoptado más como moda que como otra cosa, sin lugar a dudas es uno de los movimientos más importantes de los setentas y sobre todo un movimiento más reaccionario.

Por ultimo en esta pequeña sinopsis, llegara al final de la década la música disco, aunque no debemos olvidar que mucha de su esencia la encontramos a lo largo de la década, la música disco se caracteriza por la utilización de maquinas que dan efectos de sonido creando pistas con las cuales los grupos cantaran sus canciones, las cuales serán en muchas ocasiones ya letras vacías sin mucho contenido poniendo énfasis en el ritmo, en melodías pegajosas que servirán de

distracción y sobre todo crearan un ambiente ideal para la diversión en las discotecas.

La moda de este concepto musical la podemos ver en las pistas de baile, ejemplificada en la clásica “saturday night fever”, quizás la película más representativa del movimiento. La música disco es sin duda un cambio, ya que su diseño esta prefabricado para este nuevo tipo de salón, de ahí su nombre.

El rock transformara el concepto de música y lo convertirá en industria, durante todo el vanguardismo escuchábamos que se buscaba un arte que fuera para todos, el pop art, el último movimiento de la vanguardia, llamara a esto arte de masas, pero es sin duda el rock el que podemos ver que realmente convoca grandes cantidades de gente en sus eventos, su moda es un reflejo de la gente común y corriente que quiere parecerse a su artista favorito, sus letras hacen resonancia en la sociedad, sus portadas de discos llegan a estar cargadas de gran valor artístico en algunos grupos. Las portadas llegan a tener un valor icnográfico que pueden influir decisivamente en la venta de discos. Por lo que no es trivial dentro de la industria, que se invierta capital humano y económico en este proceso, mismo que supone, entre otras cosas, tomar decisiones relacionadas con el logotipo del grupo, titulo del disco y que imágenes incluirán en el mismo.

Incluso este fenómeno cultural, se ha adoptado y adaptado a las lenguas y tradiciones vernáculas y nacionales, ya que el rock ya no nada más se canta en ingles como único idioma si no que se canta y practica con un sello característico según la localidad en que se encuentre por última parte de este análisis del rock, llegamos al concepto posmoderno reflejado en esencia de esta nueva cultura que será el video clip.

“Videoclips. Es el género más intrínsecamente posmoderno. Intergènero: mezcla de música, imagen y texto. Transtemporal: reúne melodías e imágenes de varias épocas, cita despreocupadamente hechos fuera de contexto: retoma lo que habían hecho Magritte y Duchamp, pero para públicos masivos. Algunos trabajos aprovechan la versatilidad del video para engendrar obras breves, aunque densas y sistemáticas:”³³

A principios de los años ochentas surgirá un nuevo concepto posmoderno, un canal de televisión exclusivo para ver música, en agosto de 1981 saldrá al aire (MTV), Music Television.

En ese primer año el canal entro a dos millones de hogares en Estados Unidos, cinco años después la cifra se había elevado en treinta millones y el éxito siguió así sucesivamente.

La unión de la industria televisiva con la industria musical, cambio radicalmente los parámetros de la transmisión y consumo de la cultura rock, incluso los

³³García C. Néstor, Op. Cit. P.284

estudios han encontrado que la decisión en la compra de discos pasan por la información de (MTV).

Este entretenimiento es una percepción fugaz de lo real, la televisión es un medio de comunicación de masas, lo que convierte al rock en un arte en verdad de grandes dimensiones y en un arte de masas.

El termino posmoderno se refiere más precisamente a los movimientos artísticos norteamericanos que abarcan desde el Pop Art hasta el Performance, pasando por el experimentalismo que se ha dado tanto en los sesentas como en los setentas; en las diferentes modalidades del arte como la danza, el teatro, la narrativa y ciertas tendencias vanguardistas en el campo de la literatura y las artes. Hay una apropiación por parte de los americanos de la teoría cultural francesa que podía calificarse como posmodernista.

Y es que es en Francia en los años sesentas en donde se retorna a un modernismo más que a un posmodernismo, en el contexto de la vida intelectual francesa; y es que como ya mencionamos anteriormente el termino <Postmodernismo> simplemente no se utilizaba en Europa en los años sesentas, inclusive, en estas latitudes no implica una gran ruptura con el modernismo, como si lo es en Estados Unidos.

“Los inicios del postmodernismo con la tradición internacional de lo moderno definen al postmodernismo americano como movimiento sui generis. En primer lugar, el postmodernismo de los sesenta estuvo caracterizado por una imaginación temporal que mostró un poderoso sentido del futuro y de las nuevas fronteras de ruptura y discontinuidad de crisis y de conflicto generacional, una imaginación que recuerda a otros movimientos continentales de vanguardia anteriores como el dadaísmo y el surrealismo antes que al modernismo culto. De este modo, el resurgimiento de Marcel Duchamp como padrino del postmodernismo de los años 60 no es ningún accidente histórico.”³⁴

Podemos detenernos y lamentar por la falta de calidad y proclamar el declive de las artes en esta década. El posmodernismo se encuentra con un ascenso como nota periodística sobre todo en la arquitectura y las artes los cuales lo han proyectado hacia la opinión pública, también es compleja su historia. Como premisa se basa en la última novedad, se convierte en un lanzamiento publicitario y un falso espectáculo, forma parte importante de la transformación cultural, la cual emerge lentamente de los confines sociales de occidente, es un cambio de sensibilidad y es que el termino posmodernismo sin lugar a dudas es realmente el titulo más adecuado por lo menos ahora para denominar este cambio cultural.

La posmodernidad es considerada como el declive del modernismo, pero más que eso es el rompimiento con la tradición vanguardista y es que esta última ya

³⁴ Pico, Josep, Op. Cit, p. 205

no es viable debido a que la vanguardia se convirtió en una industria de la cultura, la cual tenía la capacidad de reproducirse y mercantilizarse así misma. Recordando históricamente la vanguardia tenía el poder de la contundencia en sus ataques contra la cultura burguesa tradicional, y sobre todo con los males generados por el capitalismo, más sin embargo históricamente sucumbía ante ella misma, hay momentos que muestran como esta implicada en la tradición occidental de crecimiento y progreso. La transformación que logro de la realidad en imágenes, la fragmentación del tiempo son una serie de presentes perpetuos, debido a sus cortas duraciones, con carácter efímero que cada movimiento vivía, esto es quizás el carácter más armonioso con que cada proceso contaba.

La interpretación que hace Jamenson, destaca la coincidencia del tardo modernismo con la lógica del consumismo. En sus palabras: <<La transformación de la realidad en imágenes y la fragmentación del tiempo en una serie de presentes perpetuos replica o reproduce la lógica del capitalismo de consumo>>.

Con esto Jamenson afirma que el posmodernismo no es otra cosa más que la lógica cultural del capitalismo tardío, siendo más pastiche que parodia que es lo más apropiado de su propia cultura. El paradigma del posmodernismo radica en saber si se puede resistir a esta lógica.

Esta transición es la que lo va a ligar con la modernidad y la vanguardia, debido a que algunos aspectos de la posmodernidad como esta relación con el capitalismo, serían factores que se le recriminaban al proyecto moderno, estos mismos aspectos parecen no tener tanta importancia en el proyecto posmoderno. Es por esto que se van a dejar entre ver ciertas fisuras desde su concepción, las cuales se trataran de clarificar con el paso del tiempo en su propio desarrollo.

“así, el expresionismo abstracto en la pintura, el existencialismo en la filosofía, las formas finales de la representación en la novela, las películas de los grandes *auteurs* o la escuela modernista en poesía (tal y como se ha institucionalizado y canonizado en la obra de Wallace Stevens), son todos ellos considerados hoy como el final, extraordinariamente floreciente, de un primer impulso modernista de cuyo agotamiento y desgaste, ellos mismos dan fe. El catálogo de sus sucesores presenta, pues, un aspecto empírico, caótico y heterogéneo: Andy Warhol y el pop art, pero también el realismo fotográfico y, más allá de él, el <<neoespresionismo>>; en música, la impronta de John Cage, pero también la síntesis de los estilos clásico y <<popular>> que encontramos en compositores como phil Glass y Terry Riley, e igualmente el *punk* y el *rock* de la nueva ola (los Beatles y los Stones representarían ahora el momento modernista de esta tradición más reciente y de rápida evolución).”³⁵

³⁵ Jamenson Frederic, OP. Cit. p.10

Y es que el concepto del posmodernismo no termina de ser aceptado debido a que ni siquiera es comprendido, esta falta de comprensión parte de una resistencia, que la encontramos en el desconocimiento de las obras que pueden encontrarse en todas las artes.

La reacción de los años sesentas surgió como una necesidad del cambio de un modelo que no podía sustentarse más, por eso la poesía se convirtió en conversacional, como una reacción contra la poesía modernista, la cual se había convertido en compleja y académica. La arquitectura que juega un papel fundamental en este cambio, esta basada y capitaneada por Robert Venturi que es una mezcla de las Vegas y Disneyland, como ya se había mencionado el pop art de Warhol y la música de Cage, el rock, en cine nos encontramos la propuesta de Godard, el surgimiento del videoarte así como de un nuevo estilo de películas comerciales, el despunte del cine ficción.

En literatura resultan trascendentales, Burroughs, Pynchon e Ismael Reed por un lado y la nueva novela francesa, los cuales emplean un modo ecléctico entremezclando impersonalmente un lenguaje con una gama de idiolectos colectivos contemporáneos, con una fusión de cuestiones y contenidos.

La fascinación de lo posmoderno la encontramos en este paisaje degradado, feista, Kitsch, vinculado a las series de televisión, la subcultura del Reader's Digest, la publicidad luminosa de los moteles y lugares comerciales, de las películas de Hollywood, de la paraliteratura, la fusión de lo gótico con lo romántico, la novela negra, fantástica, de ficción y científica.

Esto nos hace reflexionar sobre las obras posmodernistas, sin lugar a dudas, este cambio en la cultura es muy interesante, sin embargo, podemos detectar un concepto más positivo que lo conduce a su propia tensión y noción misma de diferencia.

Como alternativa la posmodernidad asume el concepto de tolerancia radical. Uno de sus principales lemas es él <déjalo ser>, el cual es simplemente subjetividad individual, mediante expresiones que llegan a ser paradójicas ya que pueden ser humorísticas así como también pueden ser viscerales.

Las reglas de su juego, son basadas en él <todo se vale> esto en un marco de legalidad ya que es bien sabido que todas las cosas y formas poseen una razón de ser, tienen una legitimidad sólo por el hecho de existir, son parte de la dialéctica del mundo, son parte de estructuras sociales de la condición humana.

Otro aspecto que se maneja en estos momentos históricos, es que la posmodernidad se centra en el presente, este presente absorbe el pasado e igualmente es absorbido por el futuro, que a su vez es el mismo instante, esto significa, que hay un nuevo sentido de ver la historia, lo cual va a modificar todas las estructuras sociales.

“Huyseen consigue trazar un mapa para guiar al lector a través del laberinto de lo postmoderno que examina los distintos territorios de la arquitectura, la música, la pintura etc. Antes y después de la segunda guerra mundial. Lo nuevo de los 70 fue para Huyseen el nacimiento por una parte, de una cultura ecléctica que abandono cualquier llamada a la crítica, la trasgresión o la negación y por otra, un postmodernismo alternativo, en el que la resistencia, la crítica y la negación del <<status quo>> fueron redefinidos en términos no modernistas ni vanguardistas, términos que hicieron el juego a los desarrollos políticos de la cultura contemporánea con mayor eficacia que las viejas teorías del modernismo.”³⁶

Los años setentas, sobre todo después de la primera mitad de la década van a dar una mayor aceptación a este concepto, primeramente en la arquitectura, luego en la danza y el teatro, la pintura, el cine y la música.

Mientras que la ruptura con el modernismo es bastante visible en la arquitectura y las artes visuales, no lo va a ser tanto en la literatura y es hasta difícil constatar. Debemos entender que el posmodernismo es un movimiento americano, norteamericano para ser más precisos, el cual se va a ir implantando en la cultura occidental.

Es importante mencionar que como ya sabemos, este concepto surge en Estados Unidos, pero que realmente viene del postestructuralismo francés, y lo que vemos es sólo una adaptación norteamericana.

“Se trata de una prodigiosa expansión de la cultura en el dominio de lo social, hasta el punto de que no resulta exagerado decir que, en nuestra vida social, ya todo- desde los valores mercantiles y el poder estatal hasta los hábitos y las propias estructuras mentales- se ha convertido en cultura de un modo original y aún no teorizado. Puede que esta situación sea alarmante, pero, en cualquier caso, es bastante coherente con nuestro diagnóstico anterior referido a una sociedad de la imagen o del simulacro y de la transformación de lo <<real>> en una colección de pseudoacontecimientos.”³⁷

Desde el punto de vista la revolución de la posmodernidad como la ha llamado Jean Baudrillard puede aparecer entonces como un gigantesco proceso de pérdida de sentido, que ha conducido a la destrucción de todas las historias, referencias y finalidades.

Encontramos en este punto un paralelismo entre Adorno y Lyotard, ambos van a definir la <progresiva negación del sentido y de la representación>, como principio del arte moderno, es aquí en donde para ambos el arte se convierte en signo absoluto.

Para Adorno el arte es la apariencia sensible y la presencia de lo que no se puede pensar ni representar, la realidad la va a ver como un estado de reconciliación; para Lyotard el arte es una referencia alusiva de aquello que puede ser pensado pero que no puede ser representado.

³⁶ Pico, Josep, Op. Cit, p.10

³⁷ Jamenson, Frederic, Op. Cit, p.p. 106,107

Visto de manera más analítica, es muy probable que el posmodernismo no signifique precisamente el final del modernismo, sino más bien el estado de su nacimiento y además es un estado constante. El posmodernismo estético, es una especie de modernismo estético de orden radical el cual ha adquirido conciencia de sí mismo.

Debe quedar claro también que si el posmodernismo es un fenómeno histórico, no debemos caer en el intento de dar cuenta en términos de juicio moral ya que esto en una última instancia sería un error.

Por supuesto es que existen buenas razones para tomar en serio lo posmoderno, pues sus propios términos encuentran muchas resistencias, y es que muchas de sus últimas manifestaciones se pueden considerar como fraudes perpetrados, que se mofa contra un público ignorante, por el mercado del arte, principalmente el de Nueva York en los cuales es tal el consumismo que va más aprisa de lo que los pintores pueden pintar, como es el caso de la pintura frenética de los neo expresionistas.

Uno de los objetivos de la cultura artística posmoderna es la disolución del arte como modelo anterior, por la producción de mercancías, que podría ser algo mejor adaptado a un tiempo real; esta forma de concebir el arte por la posmodernidad es quizá la parodia que se le hace al arte revolucionario de la vanguardia.

Como escribe Lyotard lo posmoderno insiste en amenazar su propio desarrollo, se percibe como discontinuo, catastrófico y tremendamente imperfecto.

Sus consecuencias estéticas pueden, ser vistas en sus representaciones, epistemológicamente se produce una paradoja con la historia, cuando su proceso social, su racionalización hizo necesario postular condiciones diferentes para el arte y para su reflexión estética.

La libertad de reglas en su estado de emergencia, generó su destrucción productiva.

Las Máquinas también han ejercido una gran fascinación en los artistas desde principios de siglo, esta especie de amor odio con respecto a la tecnología se ha dejado ver en algunas vanguardias como el futurismo, el dadaísmo, el arte cinético y más recientemente con el arte pop.

“Al mismo tiempo, no hace falta decir que la revuelta postmodernista contra el arte institucional en los Estados Unidos se alzaba contra fuerzas superiores que el futurismo, el dadaísmo o el surrealismo en su tiempo. El primer vanguardismo se enfrentaba con la industria de la cultura en su etapa inicial, mientras que el postmodernismo tuvo que vérselas con una cultura de los medios de comunicación totalmente desarrollada, tanto tecnológica como económicamente, que dominaba el arte de integrar, difundir y comercializar incluso los desafíos más serios.”³⁸

³⁸ Pico, Josep, p. Op. Cit. p.151

La situación de los años setentas esta caracterizada por una dispersión y una desiminación de practicas artísticas trabajadas apartir de las ruinas modernistas, tomando ideas y saqueando vocabulario e imágenes las cuales serán suplantadas con motivos e imágenes elegidas al azar, así como también tomaran las formas de las culturas de masas.

La publicidad es precisamente uno de los aspectos que se tomara de la cultura de masas, en sus diferentes modalidades como son los diseños de carpetas de discos, los objetos domésticos, surgirá con mucha fuerza la ilustración de ciencia ficción, los escaparates etc.

Gracias a esto las formas e imágenes modernistas como contemporáneas se pueden encontrar almacenadas con la disposición de ser retomadas a partir de los bancos de datos de esta nueva cultura.

Tomemos como ejemplo la desnudez, como lo puede proponer la publicidad, en la escala erótica con el redescubrimiento de los medios de comunicación colectiva y actual del cuerpo y el sexo.

+++++++“Esta desnudez pretende ser progresista, racional: pretende encontrar la “verdad del cuerpo, su razón “natural, más allá del vestido, los tabúes y la moda. En exceso racionalista de hecho, pasa al lado del cuerpo, cuya verdad sexual y simbólica no se halla precisamente en la evidencia ingenua de la desnudez, sino de la acción de desnudar.

El sexo como valor cultural, como modelo de realización, como emblema, como moral (o inmoralidad lúdica lo cual es lo mismo). El cuerpo sexuado no funciona aquí ya más que sobre su única vertiente que es la: necesidad (y no del sexo) de la satisfacción del derecho al cuerpo y al sexo (la negatividad social del cuerpo).”³⁹

La publicidad y los medios de comunicación promueven una desorganización moral, ya que con el intento de apertura hacia los temas tabúes, se genera más caos, así como una doble moral que cada quien acomoda a su conveniencia.

El orden actual reduce a los media a un simple medio de distribución, aunque la finalidad es que los media se conviertan en realidad en un verdadero medio de comunicación, que se percibe como un sueño ilusorio del marxismo y cuya finalidad será la de arrancar de los objetos su valor de cambio para devolverles su valor de uso.

“Lo que caracteriza a los medios de comunicación colectiva es que son antimedidores, intransitivos, que fabrican la no comunicación como un intercambio, como el espacio recíproco de una palabra y de una respuesta, por lo tanto de una responsabilidad, y no una responsabilidad psicológica y moral, sino una correlación personal entre el uno y el otro en el intercambio.”⁴⁰

³⁹ Baudrillard, Jean, Critica de la economía política del signo, Ed. Siglo XXI, México, 1977, p.

⁴⁰ Idem, p.

Prácticamente esto desbarata el mito de los media los cuales parecían que por primera vez en la historia se hacia posible una participación de masa en un proceso social productivo y por su puesto que los medios tampoco están en manos de las masas mismas.

A los intelectuales en un principio les repugnaba la cultura de masas, esto no basto para hacer de ellas una alternativa revolucionaria. Finalmente la vida intelectual como todo fue absorbida por los medios de comunicación.

La izquierda se encuentra desarmada ya que carece de una teoría capaz de armar una estrategia ofensiva contra los media. Se concreta y limita a hacer una denuncia contra la cultura de los medios de comunicación, como manipulación ideológica. Se desea que haya una adquisición o un dominio sobre los media, unas veces como medio de contribuir a la toma de conciencia revolucionaria de las masas, otras como consecuencia de un cambio radical de las estructuras sociales.

Esta denuncia, esta marcada por la creación de una nueva sociedad, el surgimiento del posmodernismo se relaciona estrechamente con este nuevo momento denominado por algunos autores, *capitalismo tardío*, por otro *capitalismo de consumo* y por otros *capitalismo multinacional*; la característica de este nuevo momento histórico social, esta estrechamente vinculado con esta cultura de las masas.

++++++“Así pues, Baudrillard da un lugar privilegiado a la <<generación punk>>: esta nueva generación de rebeldes que expresa su conciencia de su segura condena por medio de la simulación hiperconformista (moda, lenguaje y estilo de vida) representa precisamente ese momento de refracción en que la lógica de la simulación del sistema se vuelve, irónica y neutralmente, contra el sistema, Baudrillard es un pensador político de la nueva ola precisamente por que ha entendido, más que todos los demás, que en un sistema <<cuyo imperativo es la superproducción y regeneración de significado y lenguaje>>.”⁴¹

Es cierto los media no hacen posible una participación de masas, ni tampoco es un proceso social productivo.

Los medios de comunicación se encuentran bajo el monopolio de los que dominan, de esta clase paradójicamente que es una minoría, la cual desvía los media para su beneficio propio.

Los medios de comunicación colectiva están controlados por el poder, el cual esta en los gobiernos, en aquellos socios capitalistas que incluso tienen el poder de controlar a los gobiernos.

Es preciso que esto cambie, ya sea por la ocupación del poder o bien desviándolos por medio de la emulación espectacular de contenidos subversivo

⁴¹ Idem, p.

Capítulo III

En Tiempos De la Posmodernidad

La Filosofía posmoderna en la Plástica Mexicana

“Desde mediados de la década pasada, un concepto ambiguo y resbaladizo martillea nuestros oídos: el de posmodernismo. Con él se alude a una nueva sensibilidad, nuevas ideas o nuevo estado de ánimo que corresponderían a una nueva realidad social –la de la posmodernidad- que vendría a suceder a una nueva realidad agotada: la de la modernidad. Aunque sólo fuera este lazo temporal, modernidad y posmodernidad se presentan en cierta relación que no se agota en ese lazo. ¿Cuál es la naturaleza de esa relación de ambos términos? ¿De exclusión o inclusión?, de continuidad o ruptura?, ¿de afirmación, negación o superación? El prefijo pos no basta para fijar esa relación ya que sólo hace referencia a una sucesión temporal en la que una realidad viene después de otra. “¹

Despejando esta confusión de que si la posmodernidad es una continuación de la modernidad o si es la muerte de la misma, dejemos en claro que es la modernidad, como también que es el posmodernismo. Tomando en cuenta sus similitudes como sus diferencias, con la finalidad principal de ver como llegan a trascender estos conceptos a un nivel social, cultural y como repercuten en México en su desarrollo en su filosofía cultural y social.

La modernidad la entendemos como un proceso histórico que tiene como inicio desde una perspectiva más cercana a nosotros dos momentos claves, uno que es el proyecto ilustrado burgués con la emancipación humana y el otro aspecto lo encontramos con la Revolución Industrial la cual va a desarrollar las fuerzas productivas y con esto el Capitalismo. Estos dos procesos históricos en conjunto van a dar pie a un desarrollo desmedido de expansión progresiva. Esta sociedad moderna se va a caracterizar principalmente por ser dinámica, que va a estar en constante avance orientado siempre hacia el futuro; una sociedad sin límites ni estancamientos.

“La modernidad aparece caracterizada por una serie de rasgos positivos: 1) su proyecto de emancipación humana; 2) su culto a la razón que impulsa el dominio cada vez mayor del hombre sobre la naturaleza y sobre sus propias relaciones sociales, humanas y 3) el carácter progresivo del proceso histórico, proceso lineal y ascendente en el que lo viejo cede su paso a lo nuevo y en el que –como dice Marx- “todo lo sólido se desvanece en el aire”. Ser moderno es estar abierto siempre a lo nuevo en un proceso progresivo hacia un fin o meta superior. Componente especial de la modernidad es pues, la negación del pasado, de lo viejo y la preeminencia del futuro de lo nuevo”.²

Bajo esta visión del proyecto moderno para algunos autores como Kant, la modernidad es la llegada del hombre a la mayoría de edad, lo que permite y guía

¹ Sánchez Vázquez, Adolfo, Radiografía del posmodernismo, Revista de la Escuela Nacional de Artes Plásticas, Universidad Nacional Autónoma de México, Volumen 3, número 12, marzo 1991, p.57

² Idem. P.58

está transición es sin duda la razón, aquella que ordena, clasifica y da una explicación para todo.

Para Adorno y Horkheimer la razón objetivante sistematiza instrumenta un ilimitado progreso técnico y económico, esta razón instrumental impulsa la dominación de la tecnología y la ciencia, hasta alturas jamás conocidas, esto a su vez es una relación enajenante de dominación entre los hombres.

Otros aspectos importantes de mencionar, son los grandes relatos o meta relatos, que no son otra cosa que la novela histórica de la modernidad, esta historia lineal, de grandes proezas y héroes le van dando un sentido y una dirección al concepto de historia.

“La historia que, en la visión cristiana aparece como historia de la salvación, se convirtió primero en la busca de una condición de perfección intraterrena y juego, poco a poco en la historia del progreso: pero el ideal de progreso es algo vacío y su valor final es el de realizar condiciones en que siempre sea posible un nuevo progreso. Y el progreso, privado del “hacia dónde” en la secularización, llega a ser también la disolución del concepto mismo de progreso, que es lo que ocurre precisamente en la cultura entre el siglo XIX y el siglo XX.”³

También se habla de la historia redactada de los vencedores, la modernidad nos ha hecho creer que la historia es lineal, sólo desde el punto de vista de los vencedores como un proceso histórico aparece como algo unitario coherente y racional, mientras que por otro lado los vencidos no lo ven de igual manera sobre todo por que sus luchas quedan suprimidas de la memoria colectiva y se demuestra que los que gestan la historia son los vencedores que sólo conservan lo que conviene.

El tiempo y la misma historia han demostrado cual lejos esta la historia moderna de los ideales, vivimos en el mundo de la guerra, de la bomba atómica, un mundo en el cuál todos los elementos catastróficos nos han enseñado el tremendo potencial destructivo del hombre moderno hasta el punto de llegar a la posibilidad de una destrucción total. En este sentido catastrófico, el fin de la historia es el fin del hombre en la tierra.

Las obras de arte modernistas se consideran únicas, simbólicas y visionarias. El modernismo va a establecer una oposición entre las tradiciones y el presente, la obra de arte moderna se basa en la universalidad estética, se atribuye a las formas utilizadas para la representación visual por encima de las diferencias.

El arte moderno está asociado con lo fugitivo, lo transitorio, lo contingente y lo efímero.

³ Vatimo, Fin de la modernidad p.15

La crisis del modernismo en el arte se presenta cuando la obra del artista deja de ser una verdad definitiva del mundo y se convierte en un simple lenguaje artístico entre otros.

Paradójicamente la vanguardia generó el movimiento del posmodernismo con el Pop art cuyo sentido fue por una parte una vanguardia americana y por otra se ha visto en los capítulos anteriores, que la modernidad es acusada de causar la decadencia del hombre, de llevarlo a un estado degenerativo y así mismo ser generador de su propia muerte.

Aunque hay autores como Habermas, que piensan que la modernidad es un proyecto incompleto al que todavía se le puede revivir y al que no hay que dejar, el proyecto moderno Habermas lo presenta como un proyecto que no está perdido, ni como una causa perdida. Pretende que se aprenda de los errores cometidos en el pasado, como propuesta apunta a una nueva vinculación de la cultura moderna con la praxis cotidiana.

El problema lo centra en un proceso de universalización el cual debilita el núcleo creativo, lo cual tiene como resultado el desgaste de los recursos culturales creando una civilización más mediocre con un enfoque en masa de una cultura de consumo básico.

“Rasgos de la modernidad

*Es un proceso histórico que nace con el capitalismo (que se expresa en el Renacimiento, en el terreno del arte)

*Otros autores lo sitúan en el proyecto ilustrado burgués (Revolución francesa y Revolución industrial)

*Es un proceso histórico de modernización, de una sociedad dinámica que se dirige al futuro (cuya meta está en el futuro).

*Rasgos de la modernidad:

Proyecto de emancipación histórica.

Culto a la razón.

Dominio del hombre sobre la naturaleza.

Dominio de formas y relaciones sociales.

Carácter de progreso del proceso histórico (lineal y ascendente).

Está abierto a lo nuevo para llegar a una etapa superior.

Niega los valores del pasado.

Da preeminencia al futuro”.⁴

“Anteriores críticos de la modernidad

*El proyecto de la modernidad fue atacado por diferentes motivos por Marx, Weber, Adorno y Nietzsche, entre otros.

*Cuestionan sus premisas y fundamentos al darse cuenta de sus consecuencias negativas.

*Nietzsche. Ataca las ideas de superación y de progreso.

⁴ Mejía, Felipe Posmodernidad. ¿nueva fabula de la tortuga y la liebre, Revista de la Escuela Nacional de Artes Plásticas, Universidad Nacional Autónoma de México, Volumen 3, número 12, marzo 1991, p.p. 26

*Werber. La modernización, la racionalización, la enajenación de la razón conforme a fines y valores determinados por el orden económico capitalista en el que la producción no conoce valores, sino eficiencia.

* Marx. Piensa que se pueden trascender esos límites (progreso, enajenación, etcétera) y a la simple crítica agrega acciones concretas para destruir ese orden.

*Adorno y Horkheimer. Atacan la razón objetivante, sistematizante o instrumental porque de esa razón instrumental surge la dominación tecnológica (o sea la razón es también un aparato de dominación entre los hombres).

* Adorno. Propone que en el plano estético, en el arte, es donde, se puede dar tanto la emancipación como la reconciliación”.⁵

“Al hablar del posmodernismo, no nos estamos refiriendo –como en general se hace, dada la importancia que reviste en las artes y la literatura, sobre todo en sus orígenes- a un determinado estilo artístico, después del descrédito u ocaso de las vanguardias del siglo XX. Nos referimos más bien a un conjunto de proposiciones, valores o actitudes que, independientemente del grado de su validez teórica, no puede negarse que existen, y funcionan ideológicamente, de la cultura, la sensibilidad o la situación espiritual de nuestro tiempo. Aunque no existiera la realidad posmoderna o aunque ésta de existir apareciera distorsionada en la visión posmodernista, el posmodernismo con todas sus vaguedades y variantes es un hecho”.⁶

Como ya lo hemos visto en el capítulo anterior el posmodernismo se presenta como la antítesis de la modernidad, por tanto como negación de la razón, que es la que lo sustenta y de la historia que pretende realizarla.

El pensar posmoderno echa mano de varias negaciones de la modernidad como son la superación, el sujeto, el progreso y la novedad.

Y es que en verdad se llega a un hecho real el fin de la historia y la muerte del sujeto.

En el terreno del arte el posmodernismo norteamericano será considerado como el último capítulo del vanguardismo histórico, y no como un movimiento de innovación.

“La mayor parte de la producción posmoderna aparece como reacciones específicas contra las formas establecidas del modernismo superior o dominante, que conquistó la universidad, el museo y las galerías, pero también significa que habrá tantas formas diferentes de posmodernismo como hubieron de modernismo, lo que no facilita la tarea de describir el movimiento como un todo coherente, ya que la unidad de este nuevo impulso no se da en sí misma, sino en el mismo modernismo al que trata de desplazar.”⁷

⁵ Idem p.25

⁶ Sánchez Vázquez, Adolfo, Radiografía del posmodernismo, Revista de la Escuela Nacional de Artes Plásticas, Universidad Nacional Autónoma de México, Volumen 3, número 12, marzo 1991, p.57

⁷ Escalante, Valeria G., Aportes sobre la idea de posmodernidad, Revista de la Escuela Nacional de Artes Plásticas, Universidad Nacional Autónoma de México, volumen 3, número 12, marzo 1991, p.128

La publicidad se nutre del arte posmoderno, de la misma manera que el modernismo se enseña e imparte como canon establecido, en las escuelas dejando sus características de inicio que eran la oposición y el desafío perdiendo su antiguo poder subversivo.

Mientras que para la modernidad hay una negación con el pasado y la apertura al futuro, el posmodernismo siente una nostalgia del pasado y al mirar atrás reivindica la autoridad y la tradición, la recuperación del pasado no significa precisamente que sea un retroceso, si no más bien se puede considerar como un intento de fuga de las vanguardias.

Es claro que la posmodernidad surge como una crítica, como una opción contra el proyecto moderno, podemos pensar también, que es un cambio radical, más sin embargo no lo es, el pensamiento posmoderno tiene que ver posiblemente como una adaptación de la modernidad.

No fue hasta ya adentrada la década de los años setentas cuando el término fue acuñado, partiendo de las prácticas arquitectónicas las cuales recogían elementos del pasado y buscaban las ventajas de los avances tecnológicos.

Otra característica del posmodernismo es que en ella se van a difuminar algunos límites entre cultura superior y cultura de masas, como en el caso de la incorporación de elementos de formas comerciales en el arte.

El posmodernismo se va a caracterizar como un nuevo modelo de esquizofrenia en espacio y tiempo, en donde el mundo lleno de simulaciones pierde su causalidad y la imagen televisiva hace que todo el universo circundante se convierte en una pantalla de control.

La posmodernidad pertenece a una sociedad informatizada con una multiplicación de las máquinas de información con una gran cantidad de múltiples juegos de lenguaje que son parte y afectación de la interacción social. Una sociedad de consumo en renovación continúa. En este espacio multinacional y multiforme hay que buscar el verdadero sentido, sus necesidades y las raíces del proyecto posmoderno.

Aunque también es legítimo decir que la existencia de la condición posmoderna, se halla justamente cuando está bajo la amenaza del holocausto nuclear juntamente con una catástrofe ecológica y una no descartable tragedia genética.

“No es sólo otra palabra para la descripción de un estilo particular. Es también, al menos tal como yo lo utilizo, un concepto periodizador cuya función es la correlacionar la emergencia de un nuevo tipo de vida social y un nuevo orden económico, lo que a menudo se llama eufemísticamente modernización, sociedad postindustrial o de consumo.”⁸

⁸Idem. P. 129

Daremos a continuación en síntesis lo más representativo del proyecto posmoderno.

Diferencias entre lo

MODERNO

Inventar lo artístico
Experimentar
Descubrir
Innovar
Aportar
Romper reglas
Excepcional
Criticar, cuestionar
Subvertir para incidir
Acento en lo formal
Racional
Universal
Construir
Culto, especializado

POSMODERNO

Redefinir lo artístico
Explorar
Analizar
Socializar
Expropiar
Ignorar reglas
Cotidiano
Ironizar
Masificar para incidir
Acento en lo temático
Sentimental
Relativo, regional
Deconstruir
Sigue la moda, lo popular, lo marginal”⁹

Negaciones posmodernas

* Rechazan o atacan:

La razón.

La historia. (No hay historia ni posibilidad de hacerla). La historia ha llegado a su fin.

Estamos en la posthistoria

Las utopías

La categoría de fundamento (que es el origen de legitimar todo proyecto).

Los proyectos de emancipación.

La idea y la necesidad de transformar la realidad social (son quietistas y propone con su visión pesimista e iconoclasta de la modernidad, la no acción, el inmovilismo).

Descalifican la acción (se sienten impotentes ante la realidad).

* Niegan también:

Al sujeto (esto es un problema real y no sólo ideológico o estético).

El progreso.

La novedad.

El pasado.

El futuro.

La tradición.

* Lyotard: “El pasado se disuelve en el presente y no hay futuro porque el futuro es hoy (o ha llegado ya)”¹⁰

Los orígenes de la posmodernidad

* Al ser la posmodernidad un concepto ambiguo, resbaladizo, e incluso muchas veces confuso y hasta contradictorio, su estudio se encuentra lleno de vaguedades, abstracciones y variantes. Estos orígenes, argumentan, se encuentran en:

* La modernidad, sea por rechazo, continuidad o síntesis (sic).

* La destrucción del orden liberal (1929).

⁹ Taller documentación visual, Posiciones ante la posmodernidad Revista de la Escuela Nacional de Artes Plásticas, Universidad Nacional Autónoma de México, volumen 3, número 12, marzo 1991 p.30

¹⁰ Op. Cit. P. 25.

* Sus antecesores pueden rastrearse en las reflexiones de intelectuales estadounidenses (como Susan Sontag) de los sesentas y mediados de los setentas y en los postestructuralistas.

Posmodernismo

- * Una de las características de la estética posmoderna no es la de crear o inventar imágenes, sino confiscarlas de la cotidianidad o del arte (del pasado o de las vanguardias).
- * No inventa lo estético, lo toma de donde ya existe: publicidad, televisión, etcétera.
- * Es un movimiento localista, regionalista y no pretende universalidad.
- * Su internacionalismo consiste en que se trata de una corriente de moda y por eso se le encuentra en muchos países.
- * Recrea el entorno, que varía según, las costumbres y tradiciones de cada país.
- * Los artistas latinoamericanos, por lo general, copian actitudes y motivos de los extranjeros, en lugar de proponer su propia imaginaria.
- * Sus motivos y temas se toman de los estilos históricos: desnudo, retratos, bodegones, etcétera.
- * La temática específica de los artistas posmodernos es muchas veces existencial, remiten a su vida, experiencias y gusto personal.
- * Es un movimiento individualista y alega que lo personal es político, por lo que piensa que este tipo de arte personalista incide en lo social.

Teóricos de la posmodernidad

Jean Francois Lyotard * Jurgen Habermas * Marshall Berman * Andreas Huysen * Hal Foster * Douglas Crimp * Gregory L. Ulmer * Frederic Jamenson * Agnes Heller * Ferenc Feher * Umberto Eco”.¹¹

Características de la posmodernidad

- * El término posmodernidad viene de la teoría del arte para convertirse en fórmula, luego en corriente del pensamiento y ambiente cultural (conservador), en crítica radical de la civilización burguesa y del marxismo.
- * Se alude a una sensibilidad, unas ideas, un nuevo estado de ánimo, una nueva realidad social.
- * Este movimiento, la posmodernidad, viene a suceder a una realidad agotada: la modernidad.
- * La posmodernidad no es un estilo artístico, sino una serie de proposiciones, valores o actitudes que son una realidad hoy (y que no puede ignorarse ya, porque la posmodernidad es un hecho).
- * La posmodernidad es una nueva moda cultural.
- * La posmodernidad se presenta como un cambio radical del pensamiento en las condiciones de vida o existencia que siguen a una etapa (la modernidad).
- * Estas nuevas condiciones de vida son la cultura de masas, la informática y la telemática.
- * La posmodernidad se centra en el presente. El presente absorbe al pasado e igualmente es absorbido por el futuro.
- * Baudrillard: “El futuro ya ha llegado y no hay que esperar ninguna utopía”.
- * Conservadurismo político y moral.
- * Carácter reaccionario de sus premisas que confunden un concepto y sus extremos.

¹¹ Idem. P. 26

- * Pesimistas (en su forma de ver la realidad).
 - * Quietistas (en lo político).
 - * Nihilistas (en cultura y en filosofía).
 - * Casi absorben la política en la filosofía, la crítica de arte o la reflexión general.
 - * Sus bases se encuentran en la premisa de que se está frente al fin del capitalismo, de la división de la sociedad en clases, de la desaparición de los fundamentos y principios políticos que les corresponden: derechos del hombre (constituciones burguesas).
 - * El fin objetivo y teórico del Estado de derecho (aunque al parecer, la realidad los contradiga).
 - * Cree en el fin o la superación de la razón moderna (por eso posmoderna)
 - * Reivindica la cultura de masas (sin juicio estético o político).
 - * Reivindica el cuerpo, los sentimientos, la sensibilidad frente a la razón.
 - * Se confiesa ahistórica.
 - * Postula el fin de las ideologías, de los antagonismos, de las diferencias (en serio)
 - * Sustituye la razón, la historia, la ciencia, etcétera. Propone en su lugar el mito, la imaginación y, por eso, nuevas reglas científicas, teóricas y estéticas.
 - * Rechazo de lo universal, lo general y lo abstracto al igual que todo pensamiento conservador (como el historicismo alemán, por ejemplo) y, según afirman los pensadores posmodernos, éste es uno de sus atractivos.
 - * La crítica posmoderna desarrollada en forma de filosofía o teoría lingüística, considera al lenguaje como único medio de conocimiento y de legitimación.
 - * Discute y comenta ideas o abstracciones y no hechos.
- Su discurso puede calificarse no sólo de diversionista (al evitar plantearse la necesidad de soluciones), Sino hasta de confucionista divergencias tanto en las posturas como en los términos que emplea).

Arte y posmodernidad

- * La posmodernidad artística se basa en:
 - La no vigencia de los cánones de la modernidad.
 - Desvanece los límites entre arte y cultura.
 - Desconoce el valor de las reglas artísticas.
 - Ataca a las vanguardias y el concepto de estilo.
 - Vota por el eclecticismo formal.
- * Encuentra sus paradigmas en:
 - La cultura de masas.
 - Rechaza la división entre arte culto arte popular.
 - Valora la mezcla de elementos de distintas épocas, culturas y autores.
- * En arquitectura, sus prototipos oscilan entre el strip de las Vegas, Disneylandia y el gusto de las masas.
- * Toma motivos de la artesanía, el folklore, lo Kitsch y lo camp.
- * No cree en la innovación y supone que ésta de importancia.
- * Restan importancia a conceptos como escuela, corriente, movimiento.
- * Celebra la trivialidad.
- * Se refugia en el subjetivismo que bien podría calificarse de neorromántico.”¹²

¿Vale la pena que se promuevan las artesanías, se restaure o reutilice el patrimonio histórico, que se siga aceptando ingresos masivos de estudiantes en carreras humanísticas o ligadas a actividades en desuso del arte de elite o la cultura popular? ¿Tiene sentido – personal y colectivamente- invertir en largos estudios para acabar en puestos de bajo salario, repitiendo técnicas y conocimientos fatigados en vez de dedicarse a la microelectrónica o la telecomunicación?¹³

¹²Idem. P.25,26

¹³ García C. Néstor Op. Cit P.13-14

Es muy difícil que ante tales cuestionantes podamos preocuparnos por la posmodernidad, si en nuestro país los avances modernos no han terminado de llegar y sobre todo los que han llegado no han favorecido a todos.

No hemos tenido una industria sólida, los procesos tecnológicos siguen siendo limitados, no hay una tecnificación en la producción agraria, no hay un ordenamiento sociopolítico.

En las campañas electorales, los mensajes de la política juzgan prioritario que se incorporen los avances tecnológicos y se modernice la economía. Es difícil ya que en México donde las tradiciones están muy enraizadas la modernidad no acaba de llegar y siempre existe la duda si la modernización debe ser el objetivo.

Mientras que los países desarrollados hablan de una trasgresión en los años ochentas debido a la posmodernidad, si estas naciones han rebasado la modernidad, México y América Latina, presentan un estancamiento terrible en el desarrollo económico, mientras la tasa de crecimiento a nivel mundial era del 4%, América Latina presentaba índices regresivos en cuanto a su crecimiento y es que como ya se menciona la falta de tecnología sólo deja rezago, en las estrategias de comercio internacional, una disminución de exportaciones e importaciones, quedando una falta de capital para el desarrollo en las tecnologías, creando un círculo vicioso de estos países dependientes y una deficiente posibilidad de modernización.

Sintetizando esta crisis conjunta de la modernidad y las tradiciones, su combinación histórica, conduce a una problemática posmoderna más que a una etapa de la misma y es que parece no tener sentido, por que los artesanos siguen haciendo alfarería, tejidos y otros productos manuales en una sociedad industrializada, así como el rezago en el campo obligan al artesano y al campesino a convertirse en obreros, se convierten en migrantes que quieren mejorar yendo a la ciudad o a otro país donde pretenden encontrar lo que sus lugares de origen no les ofrecen.

Los migrantes atraviesan las ciudades en muchas direcciones se instalan en diversos lugares ponen sus puestos barrocos de dulces regionales, artesanías, o de plano se convierten en comerciantes de productos de contrabando.

En el terreno de la cultura, por supuesto que es importante que haya artesanos, músicos populares, o gente que se dedique al folclor, esta gente generalmente son los mismos indígenas los cuales con sus productos mantienen las tradiciones que a su vez pueden, desarrollar funciones modernas como la atracción de turistas y consumidores urbanos, los cuales encuentran en el folclor, signos de distinción, referencias personales que los productos industriales no ofrecen.

Se podrían crear empleos, frenar el éxodo del campo a las ciudades, fomentar la exportación de bienes tradicionales, aprovechando la hegemonía y el prestigio histórico de nuestro país.

Sin embargo el progreso y los medios de comunicación aceleran el proceso de desaparición del folclor, desintegran el patrimonio y hacen perder su identidad como pueblos. El mal entendido que ha generado el desarrollo moderno, arruina estas formas tradicionales de vida, los cuales al perder su modo de vida por las escasas ventas de sus productos y al ser el campo un sector constantemente golpeado se genera una migración masiva, desarraigo, desempleo y un gigantismo urbano desmedido.

Otro dato importante y contradictorio lo encontramos en los ingresos generados en la producción económica del país.

México comparte su acelerada reconversión industrial con un intenso apoyo a la producción artesanal, la más voluminosa del continente y con un alto número de productores: seis millones. No es posible entender por qué se sigue incrementando el número de artesanías, ni por qué el Estado multiplica los organismos para fomentar un tipo de trabajo que, ocupando a un 28 por ciento de la población económicamente activa apenas representa el 0.1 por ciento del producto nacional bruto y del 2 al 3 por ciento de las exportaciones del país, si lo vemos como supervivencia atávica de tradiciones enfrentadas a la modernidad.¹⁴

Diversos estudios muestran un crecimiento del número de artesanos, hay varias explicaciones al respecto, una se debe al empobrecimiento y explotación del campo, los cuales ven en la artesanía la elevación de sus ingresos y es que existen pueblos que no eran productores de artesanías que se tuvieron que ir convirtiendo en productores para ir sobrellevando las crisis.

Sin perder de ninguna manera la conjunción que se puede dar con los movimientos modernos, por ejemplo algunos ritmos latinos como la salsa, se conjuntan con ritmos afro, melodías aborígenes, que a su vez dialogan con el Jazz, el rock y otros géneros de origen anglosajón, habría que indagar por qué el folclor encuentra eco en los gustos musicales de los jóvenes y en los medios electrónicos.

Hay un interés y una preocupación principalmente por folcloristas y antropólogos por reivindicar el valor artístico de la producción cultural indígena, historiadores del arte reconocen que también existen meritos fuera de las colecciones de las galerías y de museos. Incluso se ha demostrado que hay mucha creatividad formal, generación de significados, que han permitido que algunos artesanos y artistas populares hayan entrado en museos y galerías, el

¹⁴ Idem.P.201

problema final es que la mayoría de los artesanos produce para sobrevivir, sin buscar en la mayoría de los casos renovar las formas o su significación.

El problema no se reduce, a conservar y rescatar tradiciones culturales populares, las cuales supuestamente están inalteradas, se trata más bien de preguntarnos como se están transformando y como pueden interactuar con las fuerzas culturales modernas o posmodernas.

Por otra parte, el pragmatismo posmoderno, opuesto al idealismo modernista, se ha acentuado en estas tierras debido a las grandes convulsiones económicas que sufren actualmente nuestros países, donde se ha pasado de la bonanza petrolera a la deuda impagable, del auge exportador a la fuga de capitales, de la nacionalización a la venta de paraestatales y del idealismo desmedido del progreso desarrollista al frío pragmatismo de la supervivencia.¹⁵

Cabe preguntarnos si ¿existe la posmodernidad en la producción artística mexicana? ¿Es valido para un trabajador de la cultura artística ser propositivamente posmoderno? ¿ y si existe cuales son sus modos de presencia? No es fácil contestar estas preguntas, ya que la posmodernidad trae más confusión que claridad.

La sociedad posmoderna, se le denomina de varias formas se le denomina sociedad de consumo, sociedad de los medios de comunicación, sociedad Postindustrial, sociedad del capitalismo multinacional etc., adjetivos que están muy alejados de caracterizar a la sociedad mexicana.

Se supondría que para la cultura mexicana, aspiraría a una verdadera modernización, ya que la lógica nos diría que para poder llegar a la posmodernidad primero se tendrá que consolidar la modernidad. Sin embargo la historia no es lineal y no se necesita este simplismo, la historia es discontinua, asincrónica y se vierte en varias direcciones.

Los pueblos prehispánicos accedieron al capitalismo, sin pasar por el feudalismo, así también la cultura mexicana puede gestar un movimiento cultural posmoderno, se puede pensar que en nuestra cultura fue provocado por el fracaso de las utopías modernistas, más bien surgió de la frustración de no haber podido arribar plenamente a la modernidad. Y es que para ser modernos nos faltó, una reforma religiosa, una revolución industrial, la burocratización del estado y la difusión de una ética individualista.

Algunos de los artistas mexicanos que se desenvuelven en el terreno de la posmodernidad, llegaron al posmodernismo aprovechando el contexto cultural del país, debido a que existen características propias que se vinculan con las propuestas de este movimiento cultural.

¹⁵ Op. Cit, P.31

También por un lado la producción posmoderna como elemento característico se fundamenta en prestamos culturales del pasado, en México no se reivindica esta necesidad ya que desde mucho tiempo atrás en la producción artística, utilizado elementos tomados de nuestros orígenes ancestrales prehispánicos, aunque de muchas formas nos servimos de igual manera de elementos novo hispanos, esto debido a nuestro mestizaje, lo cual nos a dado dos culturas de las cuales nos podemos servir.

Lo anterior se puede vislumbrar sobre todo en arquitectura, con muchos ejemplos, vemos edificaciones cortèsianas entremezclándose, con templos prehispánicos, construcciones Neoclásicas, iglesias barrocas, así como edificios en donde se llegan a combinar elementos, griegos, romanos, renacentistas y por si fuera poco construcciones vanguardistas o de estilo moderno.

Como decía el novelista cubano Alejo Carpentier, refiriéndose a las ciudades latinoamericanas diciendo que eran ciudades que no tienen estilo, más sin embargo tienen esa peculiaridad son ciudades híbridas por azares del destino.

Creo que los artistas mexicanos hacen viajes al pasado no nada más para traer cosas y apropiárselas, sino más bien hay una añoranza por nuestras raíces.

Contemporáneamente la obra de los muralistas es un vivo ejemplo, Rivera plasma en sus murales, su gran orgullo por la raza de bronce, hace su propia interpretación de la cultura prehispánica, pero también se ve su paso por Europa, sobre todo en sus ideales socialistas, los cuales plasma en la crítica de sus murales, su pintura aunque alegórica tiene un desarrollo muy importante de orden social en el México posrevolucionario.

Siqueiros es la experimentación, se ve en el igual que en los otros muralistas, una búsqueda de identidad nacional, buscada en la confrontación de la conquista, la desigualdad social, la lucha obrera y al igual que en Rivera la necesidad de un régimen socialista. Sus figuras son de una fuerte carga expresionista, manejada gracias a sus escorzos, perspectivas que dan mucha fuerza a sus composiciones.

En Orozco vemos la catarsis de la conquista y la lucha social de las ciudades, al igual que en Siqueiros encontramos una pintura agresiva, fuerte tanto en formas como en color, el uso de la perspectiva en la composición y en el trabajo de sus figuras, su pintura es también con una fuerte tendencia hacia lo expresionista.

Por último como exponente importante de la transición de pintores del periodo de la nueva escuela mexicana de pintura nos encontramos a Tamayo su pintura materica esta fundamentada en cuanto a la técnica, al uso del color, su trabajo es más sintetizado, en un aspecto formal, sin embargo es muy rico en el uso de texturas, a pesar de que su trabajo tiene relación con lo prehispánico, podemos ver en su obra mucha influencia de las vanguardias europeas.

Rivera, Siqueiros y Orozco propusieron síntesis iconográfica de la identidad nacional inspiradas a la vez en las obras de mayas y aztecas, los retablos de iglesias, las decoraciones de pulquerías, los diseños y colores de la alfarería poblana, las lacas de Michoacán y los avances experimentales de vanguardias europeas.

Esta reorganización híbrida del lenguaje plástico fue apoyada por cambios en las relaciones profesionales entre los artistas, el Estado y las clases populares. Los murales en edificios públicos, los calendarios, carteles y revistas de gran difusión, fueron resultado de una poderosa afirmación de las nuevas tendencias estéticas dentro del incipiente campo cultural y de los vínculos novedosos que los artistas fueron creando con los administradores de la educación oficial, con sindicatos y movimientos de base.¹⁶

El desarrollo del arte muralista tuvo un gran impulso del Estado, el cual permitió que se desarrollara como arte culto al ser una de las bellas artes y por otro lado también se relacionaba con la cultura popular, este arte moderno generado por estos artistas y algunos más, metió de lleno al arte Mexicano dentro de los movimientos artísticos modernos del siglo XX y también se creó una identidad nacional y se ganó un respeto.

En cuanto a la visión relacionada con el posmodernismo, sabemos por supuesto que los artistas antes mencionados no entran en esta corriente, lo cual nos indica que el arte nacional se ha vinculado fuertemente con el pasado cultural, como proceso y tradición en sus formas creativas.

Como se mencionaba anteriormente el mestizaje que sufrimos, nos trajo muchas influencias de estilos, además de los ya existentes, más todos los estilos modernos a los cuales los artistas tuvieron oportunidad de acceder, así como la facultad de poder aportar, esto contestaría un tanto quizás la duda si cabe la posibilidad de llegar al posmodernismo, sin haber cumplido todos los procesos modernos.

Con esto se reafirma que la fase moderna en nuestro país, fue promovida por artistas que regresaban de Europa. No fue tanto la influencia directa, trasplantada de las vanguardias europeas, fue más bien la adaptación de estilos modernos en combinación con las tradiciones propias, esto suscitó la veta creadora de la modernidad en la plástica nacional.

El arte en su producción artística implementó nuevos materiales y procedimientos constructivos relacionados con la tecnología, aunque estos artistas como se ha mencionado tenían influencia de los artistas europeos, su producción no se convirtió en simple imitación del arte de las metrópolis, pues la combinación de los materiales y la tecnología se incorporaba a la producción y a la temática de sus obras.

En varias ciudades importantes de Latinoamérica se crean los museos de arte moderno, en 1948 el de Río de Janeiro, en 1956 el de Buenos Aires, en 1962 el de Bogotá y en 1964 el de la ciudad de México; así como también algunas

¹⁶ García C. Néstor, Op. Cit. P.P.78,79

galerías específicas en la selección y valoración de los bienes simbólicos del modernismo.

Como es lógico las maravillas de la modernidad no nada más se desarrolla en un ambiente cultural artístico, sino también este gusto comenzó a sentirse en el desarrollo de la vida diaria, los inventos que permitían llevar una vida más placentera, era un ideal para nuestras sociedades subdesarrolladas, las cuales veían como inalcanzables el poder acceder a estos aparatos de comodidad de la cultura moderna, los cuales llegaban con un gran rezago y con precios inaccesibles para la mayoría de la gente.

Uno de estos inventos más importantes es sin duda el televisor, el cual tendrá un impacto muy importante en nuestra sociedad, fetiche de esta cultura moderna, el cual causara conmoción en los espectadores que se dejaban seducir por sus contenidos, aunque ya existía el cine este nuevo invento no se comparaba en cuanto a penetración y a la audiencia, esto por su facilidad como lenguaje.

Otro aspecto que produjo la televisión fue sin duda la moda, esta se implemento y se desarrollo, debido a que la gente se quería parecer a sus artistas o modelos que aprecian en la pantalla, la televisión a tenido cambios y a evolucionado en todo este tiempo, más sin embargo la formula sigue siendo la misma, se puede decir que la televisión a generado una moda que suele repetirse constantemente, con esto surge en nuestro país una incipiente comunicación de masas, que década tras década se solidifica más, ya que en los tiempos de la posmodernidad es más fácil acceder a este aparato para llevarlo casi a cualquier hogar.

Este proceso modernizador en México ha tenido sus altibajos socioeconómicos, pero es claro que se ha dado, quizás no como se esperaba en decenios anteriores, ya que la modernización no proviene de una buena política de Estado, sino de la iniciativa privada.

Regresando un poco a los medios de comunicación, estos tienen la facultad de aglomerar cualquier cantidad de gente, para sus eventos, los cuales pueden ser de cualquier tipo.

En la exposición de Picasso en el Museo Rufino Tamayo, se concentraron más de medio millón de personas las cuales visitaron la muestra, era evidente que cada vez era más difícil encontrar un acontecimiento que no se convirtiera en noticia, que con un poco de publicidad tuviera los alcances deseados, en este caso por las televisoras.

La televisora le organizo al museo visitas masivas, las reglas contemplativas del arte se mantuvieron, solo se permitía la entrada de 25 personas cada vez, lo cual agigantaba las colas, estas eran filmadas por la televisora, las mostraba como publicidad y promovía que más gente se sumara a ellas.

La cola del museo se convirtió en procesión y feria, el comercio informal hizo su aparición puestos de hot dogs, refrescos, posters y ropa informal como

souvenirs, banderas con la firma del artista, acompañaban el ritual. Dentro del museo, no se podía hacer itinerario, la cola seguía, los guardias impedían que se quebrase el orden impuesto por el museo.

“Que es Picaso, finalmente, arte para elites o arte para masas “los Picassos mostrados por Televisa revelan como ciertos “opuestos” pueden complementarse interpretarse, confundirse. El conductor del noticiero televisivo de mayor repercusión dedico mas de diez minutos a difundir la inauguración de los Picassos y recomendó el ultimo numero de vuelta con el articulo de Octavio Paz sobre ese pintor”.¹⁷

Televisa se presenta en el museo, financiando la exposición, poniendo su marca a la entrada como publicidad y sugiriendo al publico que ver.

Esto sintetiza lo que los medio de comunicación pueden lograr, la cuestionante no es si el pintor es para elites o para masas, lo que es importante es ver que la cultura de la publicidad tiene un poder ilimitado, con la capacidad de vender cualquier acto y convertirlo en multitudinario.

Para estos nuevos artistas cambiara la forma de venderse en un sentido creativo, ya que el arte no da para vivir a todos ellos, y es que ocasionalmente, se piden esculturas públicas, murales y en casos extraordinarios se les financian obras como el espacio escultórico.

Los artistas y escritores que no llegan a vivir de sus producciones, libros, cuadros, esculturas, etc; que son la mayoría, van a insertarse en la docencia o en actividades de carácter periodístico principalmente. Los artistas mas exitosos hacen mención que una obra de repercusión esta basada en calidad técnica tomando en cuenta los aciertos plásticos, como también los recursos periodísticos, publicitarios, viajes de promoción, vinculación con revistas internacionales y demás procesos de los medio masivos de comunicación.

En la producción iconogràfica, se termina aceptando con naturalidad la coexistencia de la virgen de Guadalupe con la televisión, el desarrollo de artefactos y gadgets, mezclándose con lo rascuache, lo brillante, y lo atropellado de los sectores populares, creando una estética muy sui generis.

Otro aspecto a favor lo encontramos en las pretensiones totalizadoras y universales del arte moderno, junto con la uniformidad internacional del concepto de la vanguardia, los cuales desconocen la posmodernidad y los cuales también resultan ajenos a la producción mexicana. Lo posmoderno esta encaminado hacia lo local, lo regional, lo contextual, en aspectos que se perciben incluso como históricos. Esto esta estrechamente relacionado con la forma de proceder de los artistas de México, y sobre todo lo local y lo regional es una característica de nuestras provincias. Este desarrollo moderno que llevo décadas

¹⁷ Idem.P.

en el proceso transitorio en nuestro país, marcara el parte aguas de la cultura moderna con el posmodernismo y no por que se haya desarrollado de una manera vertiginosa la cultura moderna como transición hacia el posmodernismo, sino más bien como acomodo circunstancial. Las características de gran importancia para el modernismo se contraponen con nuestra idiosincrasia, se opone a lo ornamental, su carácter es de simplicidad, puede ser explícito y abstracto. Mientras que el posmodernismo asume la complejidad, el ornato, la estilización y el uso de convenciones, elementos muy afines a lo barroco, aspectos que podemos ver en nuestra historia, desde la escultura, la pintura y los códices precolombinos, pasando por la arquitectura colonial, hasta llegar a los exponentes de la Escuela Mexicana de Pintura, aspectos mucho más relacionados con la posmodernidad que con lo moderno, transitorio y acomodado, mas que buscado por imitación.

La pregunta ahora sería ¿cuáles son los caminos para generar un arte actual y nacional? Las respuestas pueden ser las anteriores características de lo posmoderno, se tiene que reelaborar con una mirada hacia lo geométrico, lo constructivo, lo expresionista, lo pop, la parodia y nuestros orígenes como también lo tecnológico y la multimedia.

Esta reflexión para articular el arte contemporáneo con la historia y la cultura popular nos orilla a buscar un arte culto pero a la vez popular, creando más bien una utopía de masas.

Sin embargo es importante señalar, que va a ser a finales de los años ochentas que la cultura de nuestro país junto con algunos organismos educativos como culturales van a polemizar en este concepto de la posmodernidad. En la División de Estudios de Postgrado de la ENAP se realizó una mesa redonda el 26 de marzo de 1987, en dicha puesta se comentó la exposición de tdv titulada “Arte Político: una propuesta posmoderna”, la cual se presentó del 19 de marzo al 30 de abril en la Academia de San Carlos, en dicha sesión Raquel Tibol se manifestó en contra de las propuestas expuestas y argumentó que se tenía que retomar la estética principalmente de Siqueiros, contradictoriamente este autor en la fase final de su vida deja de honrar al vanguardismo moderno para asumir una actitud posmoderna de nostalgia por un pasado ya trascendido como historia. En esta misma discusión el diseñador Félix Beltrán, también rechazó las propuestas posmodernas, diciendo que si el se pintaba el pelo de colores, no por esto sería posmoderno, y es que para un cambio radical es indispensable un cambio de visión del mundo y de su sensibilidad para poder llevar a cabo esta transformación.

“Por otra parte en la exposición “Tiempos de la Posmodernidad”, realizada en el Museo de Arte Moderno, en julio de 1988 bajo la supervisión de Esther Acevedo, Estela Eguiarte, Blanca González y Eloísa Uribe, se dejó en claro que a pesar de los seis meses de investigación que ocuparon a las responsables, éstas no conocían con precisión cuáles eran las diferencias estéticas, conceptuales y filosóficas que diferenciaban a los artistas modernos de los posmodernos. El resultado: una revoltura de obras y una falta de claridad en las cedulas explicativas que convirtieron esta exposición en un amasijo de ideas. Además paralela a esta exposición, se llevó a cabo un simposio en el Museo Nacional de Antropología, en el cual las organizadoras de la exposición del MAM presentaron la ponencia “Un Modelo para Armar”, cuya idea central era una declaración abierta contra la posmodernidad: no podemos aceptar modelos ajenos, por que justificaríamos el coloniaje intelectual. Hoy, ante una situación de crisis económica y moral, de cambios que propician el cuestionamiento de conductas hasta ahora eficaces, parece que nombrar, que llamar a la posmodernidad, tranquiliza, confiere seguridad (...). El hecho de que tengamos actitudes y modos de vida coincidentes con lo que ha sido denominado posmoderno en Europa y Estados Unidos no nos permite adoptar el término -señalan-, porque éste deviene de una teoría que responde al desarrollo de las sociedades que han seguido el camino de la realidad posindustrial, a la cual anhela vincularse una parte de la sociedad mexicana, cuyos intereses vitales adquieren sentido dentro de esa lógica de desarrollo.”¹⁸

Sobre la exposición una de las principales críticas sobre el montaje de la sala II “La Ilusión de lo Real” son en mayor o menor medida artistas posmodernos, mientras que en la sala III titulada “En Tiempos de la Posmodernidad”, menos de la mitad de las obras se inscriben en el posmodernismo. Se podría pensar en una cuestión didáctica, al reunir y mezclar obras modernas con posmodernas en una misma sala, quizás con la intención de evidenciar con claridad las diferencias entre una y otra, mas desafortunadamente no fue así, ya que para quien visitaba la exposición no comprendía la diferencia entre las obras modernas y las posmodernas, los textos explicativos y las cedulas tendrían que aclarar, simplemente no precisaban las características de ambas actitudes.

El validar obras posmodernas sirviéndose de juicios de valor y conceptos pertenecientes a la estética del modernismo o mas precisamente de las vanguardias, además de cómo ya se había dicho se denotaba una falta de conocimiento, seguir tomando como universales los valores surgidos en la vanguardia.

La muestra no cumplió con la función de informar, que es y que no es el posmodernismo. La selección inadecuada de trabajos, la insuficiente cantidad de obras, el poco rigor de los textos, son aspectos relacionados con el fracaso de la muestra. Lo serio es el problema que deja la muestra ya que en mayor o menor desconocimiento sobre el concepto posmoderno, queda la falta de conocimiento sobre los valores estéticos y conceptuales del arte.

¹⁸ OP. Cit. P27

“La posmodernidad aparece hoy en México con una multiplicidad de rostros, se presenta como un concepto, un término, una noción, una interpretación, una condición, una actitud, un modelo, una categoría historiográfica, una atmósfera, un estilo, una representación, un tiempo, una sensibilidad, un espíritu, una tendencia, un momento, una corriente, una moda y hasta una pose. La imposibilidad de llegar a un acuerdo sobre una denominación aparece como primer resultado.”¹⁹

Y es que el termino posmoderno comenzó a inundar los diferentes ámbitos de la cultura del país, se le dieron diferentes connotaciones en su uso, que terminaron volviéndose una confusión, lo mismo se le nombraba para hacer referencia de una fachada arquitectónica, como para hacer alusión a un peinado, estos son los problemas de usar el termino indiscriminadamente, además que su definición tiene su propia definición de acuerdo a sus países de origen; su contradicción da lugar a que se piense que todo cabe bajo su denominación

Un concepto que tiene tantas posibilidades, genera más confusión que claridad.

Lo positivo que dejo esta muestra, es que genero un interés por la prensa escrita y se desarrollaron diversas investigaciones sobre el rumbo del arte y principalmente

lo que depara el futuro para el arte nacional; enunciaremos algunas notas periodísticas del momento para referenciar que se entendía sobre la posmodernidad.

Oliver Debroise afirmara que la posmodernidad se origino igual que la modernidad, implantada de manera artificial, autoritaria, la cual se yuxtapone a una naturaleza y una Geografía imposible.

Alan Arias y Luis Gómez escribieron que La condición posmoderna ya esta aquí cohabitando con nosotros y ante ella tenemos una posición esquizofrenica, a la cual le rendimos culto.

Jorge Alberto Manrique Participamos de un tiempo universal, en una condición de excéntricos o marginados y también participamos de la era postindustrial aunque de manera coja y desfasada.

Adolfo Sánchez Vázquez afirmo que en México existen condiciones posmodernas, que no necesariamente tienen que ser estudiadas a partir de un pensamiento posmoderno.

Podemos percibir varias posturas con respecto a la posmodernidad, las cuales pueden entenderse como una imposición, una implantación, como algo que esta presente, como una condición que nos guste o no esta presente y también como una casualidad, lo cierto es que la creación artística producida por los artistas

¹⁹ Acevedo Esther, En tiempos de la posmodernidad, Instituto nacional de antropología México 1989, p.9

mexicanos se puede contemplar como posmoderna, sin que necesariamente esté sea su finalidad.

Encontramos dos tipos de artistas los “posmodernos asumidos” y los “posmodernos naturales”, los primeros así deciden nombrarse, asumiendo una intención de acuerdo con sus características y los segundos se dan de manera espontánea sin habérselo planteado.

Hay que entender que la noción de la posmodernidad es seductora, ya que deviene de una interpretación de la historia donde no hay un centro o un sentido, por lo cual se convierte en un libre albedrío.

Lo que menos se quiere es crear un estilo o una moda, la cual nos haga creer que con ellos estamos a la altura del desarrollo cultural e intelectual de occidente.

Recordemos que aun en los países de origen no queda completamente clara la idea de lo que es la posmodernidad, ya que encierra muchos significados, lo que la convierte en una torre de Babel contemporánea.

La conversión que se le hace a lo posmoderno, no tiene que ver nada más con la importación de prácticas y teorías culturales extranjeras, sino también por una visión colonizada que se tiene en relación con los países dominantes.

Los artistas se conforman con adoptar posturas ambiguas o se adhieren a la moda que propone la posmodernidad, destinados al olvido de la historia.

“El contacto con la realidad de los artistas y su obra fortaleció la toma de conciencia. Resultó interesante encontrar que la mayoría de los artistas entrevistados estaban desinteresados en ser llamados posmodernos. Otros dijeron haber sido nombrados así por la crítica. Hubo quien se sorprendió: ¿posmoderno yo? ¿y eso que es?.”²⁰

Los artistas participantes no mostraron un mayor interés de ser calificados como artistas posmodernos o de cualquier otra forma, por el contrario, mostraron una mayor preocupación por el dominio técnico como trabajo humano.

Dejando en claro que si debe imponerse la clasificación posmoderna es sólo por que presenta coincidencias con los códigos de expresión de otros países.

²⁰ Idem, p.21



1988

Arturo Rivera
“El rito” 1987-88



Javier de la Garza
“Biombo” 1987



Manuel Ahumada
“Hotel Paraíso”

Dentro de estos artistas hay uno que siempre me ha llamado la atención por su gran calidad técnica el cual paradójicamente no esta insertado dentro de estos autores posmodernos según las organizadoras de “En tiempos de la posmodernidad”, su nombre es Rafael Cauduro, un autor que merece todo mi respeto, así como la necesidad de profundizar sobre uno de los últimos pasajes importantes del arte en México.

La posmodernidad en la Obra Gráfica de Rafael Cauduro

Rafael Cauduro nació en la ciudad de México el 18 de Abril de 1950.

“Vengo de una familia tradicional donde ser pintor era algo muy lejano, casi inexistente, en la que se consideraba que los artistas pertenecían a un grupo lleno de excentricidades. Cuando yo era niño, mi padre, un hombre bastante duro y exigente, me llevaba a ver exposiciones de pintura en la Casa del Lago. Él se encontraba dispuesto a ver “buenas” o “malas” muestras de arte sin faltar a ninguna. Admiraba mucho a los artistas, pero de eso a que uno de sus hijos lo fuera había una distancia infinita. Mi padre tenía el deseo de que sus hijos tuvieran una formación universitaria “normal”.²¹

“Yo estudié diseño industrial, pero no terminé la carrera. Cuando mi padre murió decidí que no tenía caso continuar algo que hacía por obligación. Por aquel tiempo también me dedicaba a la caricatura. Siempre he tenido gran facilidad para el dibujo, de ahí que puedo decir que mis primeros triunfos fueron como dibujante.

Desde que inicie mis estudios –siempre estuve en escuelas de jesuitas- llamé la atención por mi habilidad con el lápiz. Pero fue hasta 1975 que me decidí a ser pintor profesional. Para mí ser un pintor profesional significa dedicarse tiempo completo a la pintura y, sobre todo, poder vivir de ella. En aquel entonces la gente sabía que yo practicaba la pintura, pero para que se me reconociera como pintor transcurrió un proceso complicado. Mi primera muestra la realicé en La Casa del Lago, lo que fue para mí un sueño. En mi infancia y al lado de mi padre yo había concebido a ese lugar como algo sagrado.”²²

Su trayectoria es insaciable, caracterizada por la búsqueda y la innovación. Es un hombre reflexivo y solitario con voluntad de búsqueda en las infinitas posibilidades de expresión artística que trascienden la realidad.

Rafael Cauduro es un alquimista moderno, que experimenta con una gama amplia de técnicas y materiales para ofrecernos realidades a través de ilusiones ópticas.

La característica principal en la obra de Cauduro es indudablemente el dominio de las técnicas empleadas, pinta con una gran fidelidad que en ocasiones llega a ser hasta banal, tiene la particular facultad de apoderarse de ese sentido real de los objetos, apoyándose de manera importante de el uso de las técnicas, las cuales son principalmente los acrílicos y el óleo, y materiales con los que experimenta como la piroxilina, la resina epòxica, lacas, óxidos, espuma de poli estireno etc. Pinta sobre tableros de madera o sobre tela, aunque en algunas ocasiones pinta sobre laminas de metal. A diferencia de otros pintores, los soportes que utiliza se convierten en una estructura expresiva a la que se rasga, corroe, chorrea, quema, o en un soporte al que se adhieren elementos que van a

²¹ Rafael Cauduro Mayo-julio sala Fernando Gamboa, La sociedad Mexicana Arte Moderno México 1991 P.10

²² Idem. P.10

ayudar con el volumen y los cuales se van a integrar expresivamente con las formas, creando un todo en conjunto.

Con estos materiales logra mágicamente simular objetos tan diversos como azulejos, pizarrones, ladrillos, papel, madera, metal, tuberías, postes, candados, muros, bardas, persianas de comercios, puertas, ventanas, carteles, propagandas y un largo etc.

Otra variante en la obra de Cauduro es el manejo del espacio, el cual se da por tratamiento muy sugerente de los relieves, en donde la obra se integra totalmente a las características específicas de este recurso, el manejo del espacio abarca un horizonte poliédrico de posibilidades, donde las perspectivas y el emplazamiento del volumen desfasan el punto de vista del observador, donde se estructura una área múltiple de relaciones plásticas que amplifican su campo de acción, se convierte en una pintura desplegada en espacios escultóricos y arquitectónicos.

Es una obra que refleja la voluntad de reinterpretar el espacio arquitectónico y la valoración de los objetos y letreros en conjunto.

El nivel de verismo y virtuosismo logrado en la representación, de sus imágenes como de sus texturas y volúmenes, en sus pinturas, no solo en el manejo del plano para crear una sensación de tridimensionalidad de orden casi fotográfico, si no el desarrollo sensorial lo cual también desempeña un papel destacado en toda su obra. De la pintura plana ha pasado sucesivamente a la textura y al volumen sensorial.

Lo admirable en Cauduro es su decisión de expresarse, en un amplio número de casos, desde categorías y opciones, tales como lo dramático, lo humorístico, lo placentero, lo sensual, lo sarcástico, e incluso lo terrorífico, cuya finalidad siempre es la de subvertir los efectos complacientes por los estéticos e interpretativos.



Rafael Cauduro
“Two illusions of the
same door” 1986



Rafael Cauduro
“El águila violada” 1988

La temática urbana de la ciudad y sus símbolos han puesto una tónica distintiva a una buena parte de su producción, las cuales fueron recreadas por medio de recursos gráficos e icnográficos, gracias a la creación de las atmósferas, sitios, personas, con lo cual destaca un cierto sentido marginal y de abandono. En la representación de los ambientes se encuentran imágenes y personajes entre ladrillos, tubos, postes, muros, bardas, fachadas de comercios, los cuales le dan una mayor penetración al contenido temático. Aparecen integrados a estos ambientes ciudadanos, ocupando un espacio dentro de ellos.



Rafael Cauduro
"Las Protegidas" 1989



Rafael Cauduro
"La vieja del 6" 1982

En el hombre reflexivo que es Cauduro, se presentan dos constantes, el, cristo y las mujeres. Es una especie de obsesión blasfematoria, que encerraría los extremos en su interioridad. La cruz y la desnudez femenina, por un lado el dolor de la redención y por otro lado el descarado deleite de la sensualidad, un erotismo abierto, franco, es la encarnación de la tentación sexual, todo lo contrario a la agonía de la crucifixión. La languidez de la promesa amorosa; sus mujeres han de evolucionar, tienen ciertos gestos maneras y provocaciones que las hacen deseables según las formas de la actual concepción estética femenina. Sus personajes femeninos a veces son tangibles y mórbidos, otros son sensuales espectros, dejan de ser sólo eso para protagonizar a través de la alegoría contemporánea. Sus desnudos femeninos son sensuales, los cuales muestran el erotismo que para el es sumamente apreciado como remate del ataque sexual. Además hablábamos de su relación con los medios de comunicación, lo cual vemos en algunos de sus trabajos, en donde sus modelos nos invitan a comprar productos como ropa perfumes etc., en donde ellos mismos se convierten en

mercancía, generalmente con un atractivo estandarizado por la moda, donde observamos cuerpos esbeltos, ropa entallada, estereotipos de la belleza contemporánea, asexuados en algunos casos, simplemente modelos prostituidos, productos caros a pesar de su falta de valor como mercancía.

En sus imágenes la seducción es tratada de diferentes maneras, desde formas muy estilizadas, en algunas ocasiones vulgares y en otras elegantes.

En la serie de Calvin Klein los modelos de las propagandas de dicha marca aparecen con los ojos cerrados en aparente éxtasis, con la apropiación de esta imagen popular de este producto bien publicitado, Cauduro se atreve al manejo de la seducción masculina, otro ejemplo lo vemos en la representaciones que hace de San Sebastián maneja al igual aspectos sumamente seductores aunque aquí lo aborda desde una perspectiva con tendencias homosexuales.



Rafael Cauduro
“El San Sebastián” 1986



Rafael Cauduro
“Dos Asesinatos” 1987

Para crear una mayor complejidad en el proceso de representación que se ha analizado, Cauduro va a introducir imágenes asociadas a la historia del arte mezclando y contraponiendo con imágenes actuales como ya habíamos visto en algunos casos, Calvin Klein- Rembrandt, Calvin Klein- Marat, la versión de Jaques Louis David, otras obras serían Tiziano con regadera alude al lugar de la mujer en la tradición y el sentido actual de esta sociedad.

Cauduro hace una mezcla perfecta de lo clásico con lo innovador. Su proceso esta entre el clasicismo y primitivismo concebido con la belleza en su estado más puro de acuerdo al tratamiento clásico, combinado con el deterioro de las urbes que son presentados con un tipo de belleza que hace perfecto contraste con las atmósferas.



Rafael Cauduro
“Tiziano con regadera” 1985



Rafael Cauduro
“Calvin Klein con Rembrandt” 1987

No solo toma del pasado imágenes tradicionales, sino también el espacio en perspectiva del Renacimiento, en otras palabras la tradición del ilusionismo.

“La constante en mis cuadros, es el tiempo y la trascendencia de los objetos sobre nuestra contingencia. Tú te mueres o te mueves y los objetos van dejando su impronta, una serie de testimonios, y nosotros quedamos como parte del mismo objeto. En mis cuadros los seres humanos no son los protagonistas, son un objeto más. No son orgánicos, son una fotografía, un anuncio. No son seres de carne y hueso, sino de dos dimensiones. En toda mi obra existe la mentira o la ilusión, productos de manipuleo que hago del tiempo en sus cuadros. Con respecto a los materiales que empleo en mis obras siempre los seguiré mezclando, para ofrecer una mitad real y otra que es ilusión. Me interesa tener una actitud crítica en cuanto a la realidad, por eso no acepto tanto el titulo de “realismo” dentro de mi obra. Creo que siempre he estado del otro lado de la trampa, del lado de la ilusión...”²³

²³ Gonzalez Cruz, Maricela, Ilusión, tiempo y materia en las obras de Rafael Cauduro, Revista de la Escuela Nacional de Artes Plásticas, Universidad Nacional Autónoma de México, Volumen 4, número 15/16 1993 P.106

El tiempo es un aspecto que destaca, el manejo que hace a través de las imágenes que lo evidencian, ya que en sus objetos se ve un deterioro natural en sus propiedades, químicas, físicas y biológicas, como la pérdida del sentido con el que fueron creados en su momento, confronta imágenes de tiempos diferentes en ambientes constituidos por materiales desgastados. El interés y el sentido que adquiere la temporalidad de sus obras, por el gusto propio por las atmósferas derruidas.

Para Cauduro son un muy buen pretexto para expresar el tiempo en su devenir, las huellas que deja el ser humano, sus ruinas que no necesariamente son algo pesimista al contrario pueden ser aspectos muy optimistas.

Es indudablemente que la atemporalidad que el mismo tiempo genera, es en sí misma la vuelta a la naturaleza en el sentido aparente, esto es quizás lo que maravilla a Cauduro cuando ve y observa su entorno esas patinas que sólo el tiempo da, con el tiempo se ven las diferencias capas de pintura, el moho, la mugre, el desgaste, la destrucción o el deterioro de las paredes, puertas, etc.

En su representación hay un extremado detalle y un control en la representación por medio de la recreación de las texturas, tonalidades y elementos que componen los cuadros.

Sus pinturas en este sentido son un reflejo de la experiencia por la que todos hemos pasado cuando tenemos la oportunidad de visitar lugares en el cual vivimos o permanecemos alguna vez, en ese momento acude a nuestro encuentro de manera inmediata, el recuerdo de las cosas con las que tuvimos contacto e incluso nos recuerdan situaciones vividas.

Se convierten en presencias cautivas del mismo tiempo, fantasmas, apariciones, deseos extraviados de la nostalgia. Otro aspecto que se desprende de el tiempo es la ilusión que aparece en toda su obra.

“Pasado y presente se tocan en su universo de imágenes: lo irrepitable y lo cotidiano, lo mítico se descontextualiza e invade lo, aparentemente real. La pintura de Cauduro propone una visión transfiguradora de los objetos y de los ámbitos cerrados que surgen. Es el asombro lo que subyace en cada una de las escenas evocadas, reunidas por la mirada y la memoria en un mismo instante en que, a la manera de collage, se generan nuevas relaciones solo admitidas por la lógica del onirismo.”²⁴

Ilusión, trampa, mentira, truco, falsedad, todas ellas voces, que manifiestan la fragilidad de nuestros sentidos para captar la realidad. Su pintura se encuentra en los bordes de la realidad y la fantasía.

Sus formas y principalmente los objetos de sus cuadros son una visión inédita, donde los sentidos ratifican la falsedad de sus percepciones, es un realismo paradójico ya que esta cargado de una ultranza irreal; es un ilusionismo crítico

²⁴ Cauduro Rafael De ángeles, calvarios, calaveras y otras calamidades P. 7

que afirma la realidad de los objetos irreales, en la realidad de la percepción irreal del sujeto.

Obra cargada de ilusionismo y de juegos con la realidad. La realidad se vuelve un espejo mediante un procedimiento, complejo y sutil, donde las formas, los colores, las texturas, configuran una ilusión perfecta que nos seduce, no importa que cosa sea, todo tiene una presencia de una realidad impactante y minuciosa que nos sobrecoge por su realismo.

En su universo todo es fácil todo fluye en contrapunto, con sus propias leyes, en convincente armonía.

Su obra invita a la participación en un asombro explorativo que nos induce a tocarlas con reserva, busca romper el hechizo hipnótico de la vista. Nuestros sentidos dejan de ser confiables y nos cuestionamos con admiración, no es posible lo que ven mis ojos y cuando tocamos percibimos que lo que mis ojos ven no está allí. La realidad deja de ser algo establecido, consumado y definitivo, sus imágenes nos convencen, nos persuaden y nos seducen.

Así mismo plantea diversos juegos de acuerdo con las diferentes realidades que pretende mostrar, crea vínculos de la realidad, con la imagen social, de otra realidad creada a través de los medios de comunicación con la vida cotidiana y la realidad artística que él expresa en su misma obra. No permite reducir su trabajo a una representación simplista de la realidad, por que en ella hay una interrelación de realidad-expresión-objetividad-ilusión, que remite a cuestiones contemporáneas como la moda, la masificación, la saturación de imágenes, la obsolescencia y las formas de comunicación actuales.

Las figuras y las escenas que realiza Rafael Cauduro existen sólo en la realidad artística, ver un Cauduro es dudar de todo lo que se ve.

Su pintura está fuertemente vinculada con el diseño gráfico, la fotografía, la publicidad, la tipografía, la ilustración, los medios masivos de comunicación y modos de expresión popular.

Definitivamente su arte es postvanguardista, lo inscriben, claramente en una sociedad contemporánea; el postvanguardismo de Cauduro es disidente, ya que en sus apropiaciones y emulaciones, que hace del pasado artístico y en general, no solo prescinde de una sobre valoración de lo nostálgico que también se refiere a la época actual de una manera casi testimonial y que a la vez a pesar del tratamiento técnico, llega a ser optimista, ya que su presente tiene una connotación de viabilidad del futuro. Su tendencia artística es la figurativa, el manejo que hace del realismo es sumamente complejo, dando pie a diferentes tipos de lectura de su obra, su pintura tiene varias proximidades con diferentes tendencias postvanguardistas o posmodernas como el hiperrealismo, novo realismo, la pintura materica, el informalismo, el realismo fotográfico, realismo

materico, pintura gestual, realismo mágico, etc. La peculiaridad de su originalidad, es sumamente difícil de clasificar.

En donde se le suele vincular más es con el hiperrealismo, aunque es erróneo clasificarlo en las tendencias hiperrealistas, ya que su finalidad no se construye en reproducir de manera mecánica la realidad tangible, ni tampoco trata de interpretar la realidad, ni mucho menos, se limita a ampliar impresiones fotográficas mediante procedimientos pictóricos.

Sus obra son auténticos pastiches icónicos, manifiesta su maestría en la recreación de obras clásicas en lo que refieren al estilo y las técnicas que están perfectamente asimiladas a su propio universo añadiendo una dimensión muy sugerente de ínter plasticidad. Lo mismo retoma la cultura prehispánica, el arte clásico y la cultura urbana, por esto se le vincula más con una cultura posmoderna.

A través de su peculiar mezcla de lo viejo con lo nuevo, la combinación del arte elitista con elementos populares, y sobre todo la forma extraña con la que combina arquitectura y figuras, hace una afirmación posmoderna, valida sobre el deplorable estado de los asuntos psicosociales en nuestro mundo; utiliza métodos e ideas posmodernas para hacer una verdadera declaración existencial relevante.

Un factor social que aparece en su pintura en relación con el posmodernismo lo vemos en la desolación de algunas de sus obras, ese estado depresivo que al mismo tiempo se ve como una plaga melancólica y desecho de las buenas intenciones de la modernidad, las que aparecen como crítica cruda.

A través de sus métodos pictóricos posmodernos es que Cauduro sondea las profundidades de la decadencia humana y la maldición contemporánea de un futuro sin progreso.

Su obra se caracteriza por el extremo rigor técnico y la extrema libertad expresiva, extraordinariamente contrastante ya que por una parte podemos ver el virtuosismo clasicista, combinado con el graffiti y el deterioro callejero.

La crítica social, el erotismo, la reflexión filosófica y el albur, todo esto conviviendo en sus obras de manera armónica. En sus obras todo es posible y si todo es posible también es visible.



Rafael Cauduro
"Sodoma y Gomorra"
1985



Rafael Cauduro
"Fabrica de Tornillos"
1985

"Cauduro no se queda en un mero divertimento plástico, sino que subvierten o cuestionan ciertos valores al evidenciar la permanencia de tradiciones culturales y de situaciones sociales con una carga ideológica bien definida, o bien, al mostrar escenas aparentes.

Ha variado en diversas ocasiones, su iconografía como su léxico, con la finalidad de evitar el estancamiento y la condescendencia. Ha renovado su discurso, tanto como ha depurado su técnica, sin limitarse al regodeo +++ de contradictorias que desconciertan al espectador y que impiden una aproximación simple con sus obras."²⁵

Cauduro ha incrementado gradualmente sus temáticas y propuestas, para llegar a resultados que por ser enigmáticos generan evocaciones susceptibles de propiciar la interpretación de los destinatarios.

Sus imágenes tienen una gran veracidad artística como producto, pero también se aleja de producir imágenes complacientes por su carácter verosímil; sus ejemplos figurativos del pasado artístico en su tratamiento formal no pueden ser considerados únicamente como citas sin mayor profundidad, ya que el se las apropia creando emulaciones de los modelos de los cuales provienen como referencias.

Cauduro dispone de una capacidad que llega a ser siniestra para pintar la muerte y la putrefacción, un deseo insoslayable por la descomposición de la materia y el mundo orgánico.

Incluso su casa de Cuernavaca, la cual termino perfectamente, para después ante el asombro de los albañiles comenzó a derruirla, ácidos y óxidos lograron dejar su propia casa como una ruina artística.

Rafael Cauduro se caracteriza por ser un artista cuya madures lo ha llevado a ser y desarrollar un estilo muy propio que lo identifica como artista, lo hace ser

²⁵ Idem, P.104

único y auténtico y por lo tanto sería muy difícil clasificarlo en alguna corriente, quedamos que es posvanguardista e incluso artista posmoderno, por las características de su pintura con relación de el arte posmoderno, pero creo que se da más por coincidencia, que realmente por quererlo ser.

Por supuesto que pienso que Cauduro lo sabe, sabe que su trabajo puede estar relacionado con varios procesos artísticos pero también su trabajo tiene una singularidad, que es la que lo mueve, más que ser una moda, que cumpla con los estereotipos de la venta de su producción artística.

Su obra no se vincula a un tiempo precisable, hoy es de gran actualidad y será casi seguramente igual de actual en cualquier futuro.

Conclusiones

Hoy podemos decir que la posmodernidad si fue el último capítulo del arte moderno y aunque no se ha dejado de etiquetar a el arte, el vanguardismo moderno ha quedado enterrado.

Sabemos que el arte no ha muerto y podemos ver que hay actitudes y modos nuevos de representar.

Como pudimos ver en este trabajo, el desarrollo de la modernidad nos dejó ver un proceso lineal de la historia fundamentado en la Razón, la Ciencia y el Progreso, la visión histórica de los vencedores, la visión apostólica, la visión positiva de los pueblos y la posibilidad de un futuro que unifique a la humanidad en donde todo sería perfecto.

Por desgracia los metalenguajes y los meta relatos de la modernidad depararon en caos, en guerra, en desigualdad y sobre todo en una desestabilidad de las naciones en la que se vislumbra un posible Holocausto.

Con lo que respecta a la cultura y el arte también hay una búsqueda de un arte unificador y universal, el cual purifique las almas de los hombres y los haga seres ilustrados.

Su último capítulo y quizás el más moderno como concepto es el vanguardismo el cual esta basado en un constante cambio marcado por movimientos artísticos que cuestionan y contradicen los movimientos anteriores hasta desbancarlos y a su vez, ser desbancados por el siguiente movimiento. La modernidad artística combate el pasado ya que su estandarte esta con lo nuevo hasta que esto pasa a ser obsoleto.

Es por esto que surge la posmodernidad como posible solución y estabilidad, tanto socialmente como culturalmente y es que la modernidad como tal ya no podía sostenerse, es por eso que el posmodernismo erradica y entierra todo lo moderno.

Siguiendo el rastro de la posmodernidad la encontramos con sus bases más sólidas en el estructuralismo y el postestructuralismo, de los nacientes países industrializados en la transición de la década de los cincuentas y los sesentas.

Va a ser a mediados de los sesentas, que diferentes teóricos de disciplinas diferentes cuestionaron el rumbo y los paradigmas de la razón moderna. La encomienda era un análisis de los metalenguajes modernos y con lo que respecta al arte se puso en duda si el arte moderno seguía teniendo vigencia. Su reestructuración daba muerte a las propuestas estéticas de las vanguardias artísticas del siglo XX, aunque la lapida la pusieron los Arquitectos poco después de la primera mitad de la década de los setentas cuando acuñaron el término de posmodernidad.

Se va a hablar más del término cuando este se pone el ropaje americano, en una etapa poscapitalista o como también se le conoce como capitalismo tardío o multinacional.

Una vez que se adoptó el nombre, el término abarcó una pluralidad de interpretaciones, que se crean para explicar actitudes que viven los países postindustriales.

Se pone en contra, de nacionalismo, de la razón, del progreso como finalidad, de una historia lineal, de un arte que no se ve como factor social del cambio, critica la obsesión por la innovación. Como ya se mencionó el posmodernismo es el agotamiento de la modernidad.

En cambio hay un uso por la parodia y el pastiche, el apropiamiento de estilos anteriores, se ve al pasado como una posibilidad para prestar para prestar elementos y volverlos a contextualizar, hay bastante ironía.

Se cambian los enunciados formales de la obra plástica posmoderna:

- Revalora el oficio
- Desencanto de propuestas en compromisos sociales
- Utiliza elementos tradicionales y de carácter local.
- Se vuelve a lo narrativo.
- Se burla de las obras modernas del pasado
- Rechaza la innovación.

También la posmodernidad cultural se vinculó fuertemente con los nacientes medios de comunicación vinculados con la televisión y la publicidad.

El problema de la posmodernidad es su descontextualización ya que el término posmoderno pareciera que lo han hecho para que justifique casi cualquier cosa; además de sus mentiras ya que sus elementos artísticos se dan más por influencias extranjeras y de comercio del arte que meramente una reflexión sobre una realidad actual.

Se criticaba a la modernidad por ser muy plural, en el sentido de que había muchas modernidades, así mismo la posmodernidad tenía muchas posmodernidades, por lo que se consideró un término muy complicado y difícil de entender; por lo cual la posmodernidad tan poco es la solución de nuestros problemas.

En los ochentas período de esplendor en México, la posmodernidad va a aparecer con una multiplicidad de máscaras, se presenta como un concepto, un término, una noción, una interpretación, una condición, una actitud, un modelo, una categoría historiográfica, una atmósfera, un estilo, una representación, un tiempo, una sensibilidad, un espíritu, un momento, una corriente, una moda y hasta una pose.

Por otro lado las características de un arte visual mexicano que si cumple con las características posmodernas, pero ya vimos que en muchos de los autores se da más por casualidad que por moda.

En el caso de artista Rafael Cauduro al cual tomamos como representante importante del estilo posmoderno en México. Sus obras son posmodernas, su estilo reúne las características más importantes de la posmodernidad, ya que sus obras son pastiches, parodias, sarcasmos, ironías etc., además que su trabajo es un perfecto devenir en el tiempo, sus obras nos remiten al pasado, sus elementos icnográficos se ven viejos incluso sus atmósferas, son viejas nos llevan a nuestra niñez, al tiempo de nuestros abuelos, nos llevan directo a nuestras añoranzas.

A pesar de su gran derroche de habilidad técnica, su pintura no se queda ahí, tiene un contenido, incluso podemos decir que sus temáticas evolucionan al igual que su perfección técnica.

Sus viajes al pasado están cargados de muchos elementos, lo mismo viaja a la Europa Renacentista y el Barroco, que al México Prehispánico y del Virreinato. Lo importante de esto es la apropiación de los elementos traídos en su obra y su contextualización tan actualizada que nos llega a maravillarnos el trabajo de su conjunción.

Pienso que Rafael Cauduro sabe perfectamente que su arte tiene tendencias posmodernas e incluso una gran relación con el Hiperrealismo u otros movimientos posvanguardistas. Lo cierto es que para él hay una gran comodidad de experimentar con materiales y temáticas, sin tener que rendir cuentas en lo que respecta a una corriente específica, su obra está más cargada de honestidad, que de modas banales, tiene una gran seguridad en sus procesos y para mí es un autor modelo de los caminos y propuestas que debe tener y seguir el arte en México.

Fue muy placentero conocer y desarrollar un trabajo sobre un autor que sin proponérselo es muy nacionalista y a la vez muy universal en sus propuestas.

Bibliografía:

- * Acevedo Esther, En Tiempos de la Postmodernidad.
Ed. Instituto Nacional de Antropología e Historia
Universidad Autónoma de Metropolitana
Universidad Iberoamericana, México 1989.
- * Ballesteros Jesús, Postmodernidad Decadencia o Resistencia.
Ed. Tecnos, Madrid, España, 1990
- * Baudrillard Jean, Critica de la Economía Política del Signo.
Ed. Siglo XXI, México 1977
- * Cauduro, Rafael, Mayo-Julio, sala Fernando gamboa, La sociedad Mexicana
Arte Moderno, México 1991
- * Cauduro Rafael, La poética del tiempo, Coordinadora Ercila Gómez Maqueo, Mexican Cultural Institute of New York, México 1993
- * Cauduro, Rafael, De angeles, calvarios, calaveras y otras calamidades, INBA, Vid, México 1995
- * Dorflès Gillo, Últimas Tendencias del Arte Hoy.
Ed. Labor, Barcelona, España 1976.
- * Foster Hal, Baudrillard Jean, Postmodernidad Compendios Por.
Ed. Colofón S.A., Barcelona, España 1988
- * García Néstor, Culturas Híbridas
Ed. Grijalbo S.A. de C.V. México 1990

* Gil Tovar Francisco, Últimas Horas del Arte 1960-1980.
Ed. C. Valencia, Bogotá Colombia 1982

* Jamenson Frederic, Postmodernidad o la Lógica Cultural del Capitalismo Avanzado.
Ed. Paidós, Barcelona, España 1991

* Lyotard Jean Francois, La Condición Postmoderna.
Ed. Cátedra, Madrid, España 1984

* Lyotard Jean Francois, La Postmodernidad explicada a los Niños
Ed. Gedisa, Barcelona, España 1987

* Mardones José Maria, ¿Hacia donde va la religión? Postmodernidad y Postsecularización.
Ed. Serie Realidad y Religión Universidad Iberoamericana ITESO,
1998

* Pico Joseph, Modernidad Postmodernidad.
Ed. Alianza Editores, Madrid, España 1988

* Rodríguez Prampolini Ida, El Arte Contemporáneo.
Ed. Pormaca, México 1964.

* Revista de la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la Universidad Nacional Autónoma de México, volumen 2, número 8, mayo 1989

* Revista de la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la Universidad Nacional Autónoma de México, volumen 3, número 12, mayo 1991

* Revista de la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la Universidad Nacional Autónoma de México, volumen 4, número 15/16 primavera 1993

* Subirats Eduardo, El final de las Vanguardias.
Ed. Anthropos, Barcelona, España 1989

* Thomas Karin, Hasta Hoy. Estilos de las Artes Plásticas del Siglo XX.
Ed. Ediciones Serbal, Barcelona, España 1988

* Vatimo G. El Fin de la Modernidad.
Editorial Gedisa, México, 1986.

* Villoro Luis, El Pensamiento Moderno.
Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1988

* Walker John, El Arte Después Del Pop.
Ed. Labor, México 1975